

Sobre Neville: Su Muerte y Lo Que Dejó Atrás

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Once conferencias dadas por Eammon, estudiante de Neville Goddard que pasó con él su último día. Eammon cuenta la historia íntima de la muerte de Neville en 1972, sus últimas instrucciones, las visiones que rodearon su partida, y el significado de lo que Neville dejó atrás para quienes lo oyeron enseñar.

Conferencia 1: 6/6/76

Decidí contar esta historia sobre Neville. Decidí usar mi segundo nombre, que es Eammon. Era el apellido de soltera de mi madre. Mi autoridad descansa en el hecho de que pasé con Neville su último día. Como todos saben, la señora Goddard estaba bastante enferma y se encontraba en el hospital.

Así pues, Neville, hasta donde puedo deducir, sabía exactamente cuándo se iba a ir, porque dejó dos documentos. Uno es un documento formal y el otro es una nota manuscrita. Lo que había sucedido es que, tres años antes de su partida, yo había tenido la visión de su muerte como Judas. En aquel momento no sabía qué era; vi a Neville frente a un restaurante y comencé a hablarle, y de repente se atragantó y cayó hacia atrás, y cuando cayó sobre la acera se le derramaron todas las entrañas.

Bueno, el sueño era tan espeluznante que sencillamente no pude decírselo, y sin embargo en aquella época él decía desde la tarima: «Me encanta oír que ustedes me han visto morir». Bueno, yo seguía oyéndole decir esto, pero aun así no podía obligarme a contarle aquel terrible sueño que había tenido.

Así que, una noche estaba hojeando las Escrituras y de pronto mis ojos cayeron sobre este pasaje del primer capítulo de los Hechos. Esta es la descripción de Judas, está hablando Pedro, el audio se interrumpe.

Estaba repasando las Escrituras y mis ojos cayeron sobre la descripción de la muerte de Judas en el primer capítulo de los Hechos. Ahora bien, Pedro está hablando aquí. Está describiendo a Judas, que era contado entre ellos en el ministerio, y dice: «Y éste, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad y se derramaron todas sus entrañas».

Bueno, estaba tan emocionado que apenas podía esperar para decírselo a Neville, pero era demasiado tarde por la noche. Así que prácticamente me quedé sentado toda la noche, y cuando calculé que era una hora decente por la mañana, me puse al teléfono y conseguí que también la señora Goddard se pusiera al teléfono, porque quería que ella oyera esto, y se lo conté. Le dije: «Neville, tú eres Judas», y él respondió: «Sí, Judas traicionó el secreto Mesiánico», y luego dijo: «Sabes que hay dos tradiciones sobre la muerte de Judas». Una está en el relato del Evangelio, donde él va y se ahorca.

La otra es este relato que te acabo de contar de cómo se revienta por la mitad y todas sus entrañas se derraman.

Luego continuó diciendo: «En Oriente, el suicidio es algo muy honorable. El que se suicida en Oriente se desentraña», y luego repitió una vez más: «Judas traicionó el secreto Mesiano». Ahora bien, por si acaso hubiera alguien aquí que no lo hubiera oído hacia el final, quiero mencionar que su experiencia verdaderamente grande fue el descubrimiento de que él es el padre de David, y nos dijo a todos nosotros que vamos a tener la misma experiencia. Vamos a despertar como Dios Padre.

Ahora bien, lo que estoy contando hoy no tendría propósito alguno, no tendría ningún sentido, si no fuera por el hecho de que en cada conferencia Neville decía: «No estoy especulando, no estoy teorizando, he despertado como Dios Padre y cada uno de ustedes va a tener esta experiencia». Eso sentó la base.

Luego aquel último día íbamos a una cena, una cena muy temprana, y literalmente pasé todo el día con Neville, y estoy seguro de que fui el último que lo vio aquí. Fui a su casa a recogerlo, y él estaba tan feliz porque sentía que la señora Goddard pronto estaría realmente bien y volvía del hospital; pero Neville estaba tan ansioso por no decepcionar a su anfitriona que dejó a la señora Goddard un día más en el hospital para poder ir a esa cena. Ahora, en retrospectiva, sé que la dejó en el hospital porque no quería que ella viera su cuerpo. Así que, de camino al hospital, le conté un sueño que había tenido la noche anterior, y luego me había despertado con muchísima ansiedad, y él me dijo: «Es maravilloso que las profundidades de tu ser te hayan dado una advertencia». Ahora sé que la ansiedad con la que desperté era mi yo interior diciéndome de antemano lo que estaba a punto de suceder.

Así que fuimos al hospital y bajé a hacer unos encargos, y cuando volví le conté sobre mi viaje al centro. Le dije: «Hacía tanto calor, un calor terrible, pero me hizo pensar: aquí estamos en lo más profundo del corazón de Woodland», ese era el término de Blake para esta tierra, los hornos aquí en esta tierra, y él dijo: «Sí, estamos en Woodland y hay quienes creen que nadie regresa jamás de él», y yo dije: «¿Ves a los que no han entrado todavía?», y él dijo: «Sí, los veo», y yo dije: «¿Ves a los que han salido?», y él dijo: «Sí, los veo», y yo dije: «Entonces ves a los tres», y él dijo: «Sí, los veo, y los que han salido, los que han regresado a la eternidad, son los seres más exaltados que puedas imaginar».

Cuando llegamos a la fiesta, lo primero que quisimos fue un martini. Así que tomé el mío y él tomó el suyo, y luego me dio el primer trozo de pan y queso. Dijo: «Toma, Frank, toma esto», y lo tomé; y justo antes de comer, mi anfitriona me preguntó si me gustaría otro martini. Le dije: «Por supuesto», y Neville dijo: «Espera. Toma, Frank, toma esto», y tomó su martini sin terminar y lo

vertió en mi copa. Así que me terminé su bebida. No creo que tenga que señalar el paralelismo entre la Última Cena y lo que estaba representando allí. Luego, después de la cena, se levantó de repente y dijo: «Nos vamos», y con eso nos fuimos.

Cuando llegamos a su casa, ambos decidimos que no nos apetecía nada más de beber esa noche, y después de una breve conversación me fui a casa y me retiré temprano, pero por alguna razón no podía dormir. Había un perro aullando fuera de mi ventana. Así que, a la mañana siguiente, sonó el teléfono y era su hija; ella había venido a recogerlo para ir a buscar a la señora Goddard, y dijo: «Frank, creo que papá se fue durante la noche. ¿Puedes venir?». Yo dije: «Por supuesto, voy en camino».

Así que corrí, y cuando llegué, el cuerpo ya había sido sellado. Las autoridades estaban allí: el forense, los oficiales del condado y miembros de la familia de los amigos de la hija. El forense seguía preguntándome qué había pasado; dijo: «¿Era el señor Goddard un bebedor empedernido?», y su hija dijo: «Bueno, lo era, pero no últimamente», y me preguntó cuánto había bebido y le dije: «Bueno, nada más», y entonces recordé que él me había dado la última mitad de su martini. Dije: «Bueno, ni siquiera tomó dos», y dije: «¿Por qué me hace todas estas preguntas?», y él dijo: «No comprendemos toda esa sangre», y yo dije: «Bueno, no sé de qué me está hablando. No he visto el cuerpo».

Con eso dijo: «Venga conmigo», y me llevó a la parte de la casa que estaba cerrada, y allí estaba Neville tendido de espaldas en una posición rígida, con los brazos extendidos así, desnudo, con una servilleta sobre la cara, y el forense dijo: «No comprendemos toda esa sangre. ¿Ve?», y con eso se inclinó y levantó la servilleta y me la mostró, y allí estaba la imagen que yo había visto en mi sueño todos aquellos años atrás.

Una terrible expresión contorsionada en su rostro, como si se hubiera atragantado hasta morir. Eso fue lo que vi en mi sueño: lo vi atragantarse y luego caer hacia atrás, y cuando cayó hacia atrás se le derramaron las entrañas. Naturalmente, cuando él murió aquí en la tierra, no se le derramaron las entrañas; se le derramó la sangre. El forense dijo: «Aparentemente perdió hasta la última gota de sangre de su cuerpo», y con eso volvió a poner la servilleta sobre el rostro de Neville, y antes de que nos fuéramos dijo: «No comprendemos toda esa sangre, ¿ve?», y una vez más se inclinó y levantó la servilleta para que yo pudiera ver el rostro.

De modo que supe en ese instante, de un modo que no podía comprender, de un modo que no podía probar, que estaba realmente viendo cómo las Escrituras, escritas hace dos mil años, se convertían en historia, porque él ya le había dicho a su grupo que era Judas. Creo que algunos de ustedes pueden recordar la conferencia, hace algunos años, cuando habló del sueño que uno de los miem-

bros del público había tenido sobre su muerte como Judas, y en aquella ocasión él explicó que Judá es el gran revelador, porque la palabra Judá viene de Yad, que en hebreo es la palabra para mano.

No sabía cómo empezar, qué hacer, a dónde iría desde allí. Ciertamente no tenía prueba; no había nadie a quien pudiera decírselo. Sí se lo dije a unas pocas personas. Algo me dijo que les contara a los dos hombres de la familia de los amigos de la hija de Neville, que habían limpiado su sangre. Algo me dijo que les contara que yo había visto morirlo de esta manera hacía algunos años, para que quedara constancia, por así decirlo.

A la semana siguiente estuve en su casa y pasé cerca de su sillón, donde pasaba tanto tiempo, y allí, junto al sillón, había una nota. La nota decía: «Isaías 53, primer versículo, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?». A continuación venían las palabras: «Esta es mi verdadera experiencia de la Última Cena. Judas traicionó el secreto Mesiánico». Después, esta Escritura: «Amós, capítulo ocho, versículo 11: He aquí, vienen días, dice el Señor Dios, en los cuales enviaré hambre a la tierra; no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Dios». A continuación, la Escritura de Isaías 22, del versículo 22 al 25: «Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; así abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. Y lo clavaré como un clavo en lugar firme, y será por trono de gloria a la casa de su padre». Y luego, parafraseando el resto, se describe que se cuelga la carga de los vasos de la casa del padre sobre este clavo, y luego el clavo es arrancado y la carga cae.

Esta nota la encontré el jueves. Cuando vi esa nota, fue como si hubiera recibido un telegrama de la eternidad, porque supe que esa era su manera de hacerme saber que él sabía que su muerte iba a cumplir las Escrituras; pero aun así no sabía qué hacer con ello.

Luego, algunas semanas después, pude ver el documento que había escrito como introducción a *Resurrección*, que, como saben, es su grandísima declaración de su experiencia. Describe todas sus experiencias desde el nacimiento, hasta la aparición de David, hasta la rasgadura del templo, y finalmente la bendición de la paloma. Bueno, nos había dicho que quería escribir una introducción a *Resurrección*, algo que ayudara a preparar al lector para lo que venía.

No puedo citarla toda. Empecé a leerles, pero creo que realmente es demasiado larga, así que les diré la esencia. Dice que lo que le sucedió va más allá de cualquier cosa razonable: todo era revelación. Que sabía que cualquiera que oyera esta historia, si estuviera en su lugar, pensaría: «Bueno, pobre Neville, debió de pasarla muy mal». Luego continúa afirmando que Jesús es el YO SOY de todo hombre en este mundo, y su hijo, el Cristo, es David. Luego dice: «Hasta que conseguí poner esto sobre el papel no sentí que hubiera cumplido la obra que se me había enviado a hacer». Luego prosigue diciendo: «Presento ahora a mis dos testigos: el testigo interno de mi experiencia y el testigo externo de las Escrituras».

Entre líneas nos está diciendo que sabía perfectamente que había sido enviado a este mundo por los Elohim, es decir, los hermanos, la unidad compuesta que es Dios. Enviado aquí a los personajes de la obra para hacerles saber el medio por el cual habían de salir de esta obra.

Unos días antes de nuestra cena lo llamé para decirle que estaba teniendo una experiencia muy, muy elevada. No podía explicármela, pero mi consciencia subía cada vez más alto, y le dije: «Neville, sé sin la sombra de una duda que se me va a otorgar algún tipo de autoridad. No lo entiendo, ciertamente no la gané», y con eso él me interrumpió y dijo: «No, todo es un regalo. Todo es gracia», y yo dije: «Bueno, esa es mi historia», y él dijo: «¿Quieres oír la mía?», y yo dije: «Sí», y él dijo:

«La señora Murphy se fue a Lourdes a ver las Sagradas Reliquias, y mientras estaba allí vio las férulas y las muletas, y cuando volvía pasando por la aduana, un inspector de aduanas le dijo: "Señora Murphy, ¿tiene algo que declarar?", y ella dijo: "Pues no", y él dijo: "¿Le importa si abro su maleta de todos modos?", y ella dijo: "Por supuesto que no, sírvase". Así que abrió la maleta, miró por allí y encontró una botella, y dijo: "¿Qué es esto, señora Murphy?". Ella dijo: "Es que he ido a Lourdes a ver las Sagradas Reliquias y he traído una botella de agua bendita". Él dijo: "¿Le importa si la inspecciono?", y ella dijo: "No, por supuesto". Así que la abrió, la olió, la probó, y dijo: "Señora Murphy, esto no es una botella de agua, es una botella de whisky". Y ella dijo: "¡De rodillas y oremos al Santo Padre, es otro milagro!".»

Así que estoy seguro de que no les sorprende que él anunciara su próximo fallecimiento en forma de un chiste. No lo capté; me reí, me pareció gracioso, pero no lo capté hasta que alguien dijo: «¿No ves las primeras palabras? "Fue a Lourdes a ver las reliquias"». Pensé: bueno, eso es cierto, no hay reliquias en Lourdes, reliquias en el sentido de restos; sencillamente tienes las muletas, las férulas y lo que sea. De modo que no puede haber duda alguna de que él sabía exactamente lo que venía.

Tenía bastante control, tal como yo lo veo, para poder arreglar que su esposa no encontrara su cuerpo, porque eso habría sido un golpe terrible para ella. Si ella hubiera visto lo que yo vi, la habría retrasado terriblemente. Ahora bien, ¿hay alguna pregunta?

Harry: Frank.

Frank Carter: ¿Sí?

Harry: ¿Tienes intención de continuar parte de la obra de Neville?

Frank Carter: Siento que debo contar lo que he encontrado. Lo que acabo de contarles fue la clave para el descubrimiento, en las Escrituras, de que el nombre de Neville, tanto Neville como Dios, aparecen en forma de palabras hebreas y griegas, y no aparecen sin más: aparecen en los mismísimos pasajes que tienen que ver con su experiencia. Eso es lo que siento que debo contar, porque

siento que la gente que apoyó a Neville tiene derecho a oír esta historia. ¿Es eso lo que quieres decir, Harry?

Harry: Sí.

Frank Carter: Sí. Estoy aquí durante cuatro domingos. Los que recibieron un anuncio lo saben, por supuesto. Después de eso no lo sé. No estoy tratando de convencer a nadie de nada. Estuve en estado de *shock* durante aproximadamente un año, especialmente cuando empecé a encontrar estas cosas en las Escrituras; sencillamente no sabía qué hacer con ello. En realidad, secretamente esperaba que desapareciera, pero no desapareció. Así que aquí estoy, en el último lugar donde jamás pensé estar.

Oradora: ¿Va a enseñar la obra de Neville?

Frank Carter: No, no me siento comisionado para enseñar. Él lo dijo todo, especialmente la Ley; eso no es lo mío, no estoy cualificado.

Oradora: Pero quiero decir como grupo de estudio. Hay muchas personas que estaban interesadas y a las que aún les gustaría hablar de ello, comentarlo.

Frank Carter: Sí, bueno, ese es mi propósito al celebrar estas sesiones. Si hay una respuesta genuina después de estas cuatro, entonces tengo intención de continuar, sí. ¿Más preguntas? Bueno, si no, gracias por venir. Siento que se haya retrasado, pero quería asegurarme de que todos llegaran, ya que perdí mi sala; pero qué ganancia.

[aplausos] Gracias.

He despertado como Dios Padre, y cada uno de ustedes va a tener esta experiencia.

Luego continúa afirmando que Jesús es el YO SOY de todo hombre en este mundo, y su hijo, el Cristo, es David.

Conferencia 2: 6/13/76

Creo que hoy comenzaré contándoles una de las historias favoritas de Neville; saben que él adoraba a los niños. Parece que una niña volvió a casa de la escuela dominical y los padres le preguntaron qué había aprendido ese día, y ella dijo: «Oh, aprendimos sobre la señora Murphy», y ellos dijeron: «¿La señora Murphy?», y ella dijo: «Sí, ya saben, la buena señora Murphy me seguirá todos los días de mi vida». [N.T.: en inglés, *goodness and mercy*, «bondad y misericordia», suena como «Mrs. Murphy».]

Lo precioso de esto para nosotros es que la niña, al no comprender el principio espiritual, lo personificó: lo convirtió en una persona. Pablo, en la carta a Filemón, hizo exactamente lo mismo: tomó sus propias entrañas y las personificó.

Ahora bien, antes de continuar, déjenme decirles lo que Pablo dice, cómo se identifica a sí mismo. En la segunda carta a los Corintios, capítulo 12, versículo 11, Pablo hace esta afirmación: «Me he hecho un necio al gloriarme». Ahora bien, Pablo hablaba tanto hebreo como griego; era bilingüe sin duda; era trilingüe porque era ciudadano romano, supongo que también hablaba latín, porque terminó en Roma según los Hechos.

Ahora, cuando Pablo dice «soy un necio», si lo toma como un juego de palabras, está diciendo: «soy un Neval». Pueden oír que eso es un juego de palabras con Neville, porque la palabra Neval para «necio» en hebreo es Neval. Esa palabra Neval también significa «odre», «pellejo». Así que oyen a Pablo decirles que en un nivel se ha convertido en un odre, es decir, ha tomado la cruz, está encarnado, se ha hecho hombre. En el otro nivel, les está hablando de su propio yo, porque aquí estamos: estamos en estas vestiduras de carne, estos odres de piel. Por cierto, la palabra para «necio» en inglés (*fool*) viene de la palabra latina *follis*, que significa «odre», «fuelle». Así que, ¿qué mejor descripción podrías tener del cuerpo humano que la de ser un saco de piel y un saco de viento?

De hecho, nos gusta llamar «fanfarrones» (*windbags*) a ciertas personas; yo me siento como uno ahora mismo. Ahora, en la carta a Filemón, Pablo hace cuatro revelaciones, pero primero permítanme tomar las entrañas. Dice: «Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones. Te ruego que lo recibas como a mí mismo, es decir, como a mis propias entrañas». Pablo hace esta afirmación. En esa misma carta hace tres referencias a las entrañas. La carta es tan corta, tan cortísima, creo que es el documento más corto de las Escrituras, que es tan breve que no habría mencionado posiblemente la palabra «entrañas» tres veces a menos que estuviera tratando de presentar un misterio.

Ahora déjenme volver a lo que les conté la semana pasada para refrescarles la memoria. Tres años antes de la partida de Neville, lo vi morir en una visión nocturna como Judas. Por si no conocen la historia de la muerte de Judas, en el primer capítulo de los Hechos se nos dice que Judas fue guía de los que prendieron a Jesús, «y éste, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad y se derramaron todas sus entrañas». No se lo conté a Neville durante mucho tiempo porque era tan espeluznante. Luego, cuando él dijo desde la tarima: «Me encantaría oír que alguien me ha visto morir»...

Una noche lo encontré en las Escrituras, así que se lo conté, y él dijo: «Sí, yo soy Judas, Judas traicionó el secreto Mesiánico». Ahora bien, ya saben que el secreto Mesiánico es que David es el

hijo de Dios que te revela a ti mismo como Dios Padre. Ahora bien, al ser descrito Judas como guía de los que prendieron a Jesús, es, por tanto, el gran maestro. La palabra «guía» en griego es la misma palabra que se usa para los seguidores del Camino; «guía» se deriva de la misma palabra que «camino», y ustedes recuerdan que a los primeros cristianos se les conocía como los seguidores del Camino. También en el siglo segundo hubo una secta, obviamente considerada herética por la Iglesia, pero una secta cristiana llamada los Cainitas, que veneraban a Judas como el principal apóstol.

Ahora bien, volviendo a la carta de Filemón: Filemón, en griego, se reduce a «amigo», especialmente el amigo que es besado. Recuerden que la señal que dio Judas cuando traiciona a Jesús, y no olviden nunca que ustedes son Jesús: no estoy hablando de algo histórico, estoy hablando del ser que realmente son, la señal que dio Judas fue ésta: «al que yo besare, ése es; prendedlo». Creo que están empezando a ver la conexión. Esta carta está dirigida a Filemón, el que es besado.

Así que Pablo es realmente Judas, porque si Neville era Judas y Neville y Pablo son el mismo ser debido a las experiencias idénticas, por tanto Pablo es Judas, y en esta carta les está dando la información sobre el misterio de las entrañas. Me encantaba la manera en que Neville hablaba de Pablo; decía: «Aquí está este hombre que aparentemente fue el fundador de la religión cristiana, porque en ninguna parte se encuentra tal discusión de los principios del cristianismo como en las cartas de Pablo». Ahora bien, Neville decía: «Aunque se supone que estuvo en todas las mejores cárceles del mundo antiguo, no hay registro de él, ninguno en absoluto».

Cuando lees la palabra de un hombre, estás leyendo su mente: él te está revelando su mente. ¿Quién es Pablo? Una vez más, miremos al hebreo, porque él era enteramente hebreo. La palabra «Pablo» en hebreo significa «verbo»; no solamente significa «verbo», sino que es también el nombre formal de una parte del verbo, así como decimos «presente, pasado», etc., en español. Otro nombre formal para el verbo en hebreo es «Niffel»; no tengo que señalar lo cerca que está eso de «Neville», y si recuerdan que en nuestra lengua inglesa la V se convierte en P, porque no decimos *I have to go*, decimos *I haf to go*, ahí tienen la conversión de V a P.

Así que Pablo es la palabra. Otro significado de «Pablo» es «hacedor»; recuerden que en el Antiguo Testamento «tu Hacedor es tu Marido», ese es Dios. Aquí tenemos a Pablo, la palabra, el verbo, diciéndoles que se convirtió en un Neville, un odre. Les está diciendo que tomó forma humana; en realidad, estas palabras fueron escritas por ustedes, porque ustedes son los Elohim, el Uno compuesto de muchos, el Uno que escribió la historia y bajó aquí dentro de la historia.

Ahora, volviendo a la carta a Filemón, el primer punto que Pablo señala es que él es un prisionero: «Yo, Pablo, prisionero de Jesucristo». El siguiente punto que señala es sobre las entrañas; esta carta

está escrita para ti. Dice: «Las entrañas de los santos son refrescadas por ti, hermano». Luego continúa y dice: «Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones; recíbelo como a mí mismo, es decir, como a mis propias entrañas». Luego prosigue, en la siguiente parte de la carta, a hacer el punto de que él es «Pablo el anciano». Ahora bien, hay cierta diferencia de opinión entre los eruditos griegos sobre cómo debería traducirse esto. Algunos eruditos piensan que debería traducirse «anciano» en el sentido de «presbítero»; otros piensan que debería traducirse como «embajador». De modo que les está diciendo que él es el anciano, él es el embajador. El último punto que señala en la carta es que le preparen un alojamiento, porque sin duda será enviado a ustedes. Espero que, si no han leído la carta, la lean cuando lleguen a casa; es muy corta. Así que aquí, en esta carta, tenemos a Pablo, que es la palabra, que ha señalado en otro lugar que él es Neville, contándoles el misterio de las entrañas, diciéndoles que él es el embajador, y que le reserven un lugar porque viene.

Ahora permítanme compartir una experiencia que tuve antes de que Neville partiera. Lo vi una noche como el necio; estaba vestido con gorro y cascabeles, llevaba un tutú, parecía absolutamente idiota, y bailaba por el escenario como un baile de zapatillas suaves, y dudé en contárselo porque ya saben lo digno que era. Pero se lo conté de todos modos, y sus ojos simplemente bailaron, porque él sabía. Conocía las Escrituras tan a fondo que sabía que él era el necio.

Otra experiencia que tuve en un sueño: me encontré con un amigo mío que se llama David, así que se podría decir que encontré a David, y luego, mientras me alejaba de él, Neville apareció de pronto, así sin más, y me agarró por los hombros y me besó en la mejilla, y desapareció inmediatamente. Cuando reflexioné al día siguiente, pensé: bueno, sí, todo tiene sentido, porque sé que Neville es Judas y Neville me besó, así que si me besa, sé quién soy, porque en las Escrituras al que es besado por Judas es Jesús, y espero que no piensen que me estoy presentando como alguien fuera de lo común.

Así que me levanté y fui a mi Biblia, y prácticamente se abrió en la historia de Neval y David en el Antiguo Testamento. Está en el primer libro de Samuel, capítulo 25. Todo el capítulo trata de Neval el necio, su esposa Abigail y David; es una parábola completa de la historia del encuentro entre Neville el necio y David, que es su hijo. Pero está contada de una manera tan dramática que nunca podrías comprenderla hasta que la historia haya sido cumplida por aquel sobre el cual fue escrita, porque a Neval en la historia se le pinta como un personaje pesado, un tipo malo.

Así que cualquiera que conociera a Neville diría: «Bueno, esto no puede ser, porque no podrías encontrar a nadie mejor que Neville, a nadie más amable, a nadie más amoroso; ¿cómo podría ser éste el mismo?». La historia comienza con Neval, dicho sea de paso, estoy pronunciando la B como una V, porque en hebreo B y V son sonidos intercambiables. De hecho, es probable que oigas a dos personas que hablan hebreo discutir si es B o V. Así que estoy diciendo Neval.

La historia comienza con Neval esquilando sus ovejas. Ahora bien, hay solamente tres personajes en las Escrituras que esquilan sus ovejas, aunque ésta es algo muy, muy ordinario y tiene que ver con la importancia de la economía en el mundo antiguo: solamente tres personajes se describen esquilando sus ovejas. Son Labán, Judá, que es Judas, y Neval. Lo interesante es que Labán es Neval escrito al revés. Neval se escribe N-b-l, Labán se escribe L-b-n: es el mismo nombre. El hebreo se lee de derecha a izquierda. Así que, si lo leyeras en hebreo, sería Neval; si lo leyeras en inglés, sería lo mismo que si lo hubieras leído al revés, y justo en el medio está Judá.

Ahora bien, ya hemos establecido que Judá era Neville y Pablo. Así que aquí está él en compañía de estos otros dos que supuestamente esquilaban sus ovejas. David está en el desierto y oye que Neval está esquilando sus ovejas. La banda de hombres de David había protegido a los hombres de Neval; los había protegido de los bandidos. Así que David envía recado por medio de sus jóvenes que quisiera, debido a este servicio que ha prestado, que Neval le enviara algunas provisiones si era posible: necesitan comida, necesitan bebida; y termina diciendo: «Si puedes, dáselo a tus siervos y a tu hijo David». David llama padre a Neval cuando dice esto.

Neval, en lugar de responder, repudia cualquier obligación de ayudar a David; de hecho, dice: «¿Quién es David, y quién es el hijo de Isaí?». ¿De dónde sacó esta información? David no le envió esta información, y sin embargo Neval sabe que David es el hijo de Isaí, que es lo mismo que YO SOY. David es el hijo del ser cuyo nombre es YO SOY. David se enfurece tanto que decide matar a Neval y a todos sus hombres; jura que lo hará, pero uno de los jóvenes se entera de esto y va a ver a Abigail, la esposa de Neval. Abigail, en hebreo, significa «padre de la alegría». Saben que la esposa de un hombre es su emanación, es decir, aquello que fluye hacia afuera: la personalidad, el espíritu, el alma. Neville enseñó esto muy decididamente.

Así que, en las Escrituras, cuando oyes hablar de la esposa de un hombre, no se está hablando de sexo en este nivel tal como lo entendemos, matrimonio en ese sentido, se está hablando de un solo ser y de los dos aspectos: el hombre, la vestidura, y la esposa del hombre, que es la vida, la emanación. Abigail decide enviar provisiones a David. Entre los alimentos que envía hay dos botellas de vino. La palabra «botella» en hebreo es Nebel: ella envía dos Nebels de vino. Cabalga, como dice la Escritura, sobre el asno en su camino para encontrarse con David. Saben que el asno es el símbolo del cuerpo: no se habla del animal, de la bestia de carga, sino del cuerpo humano. Aquí, pues, hay otra forma de decir que el padre de la alegría cabalga sobre el cuerpo humano. El padre está encarnado en el cuerpo humano.

Cuando llega al lugar donde está David, desciende del asno y cae a los pies de David, y dice: «No tomes venganza sobre mi marido Neval; es un necio, como su nombre, así es él; la necedad está con él». Luego dice: «Neval es su nombre». Ahora bien, en este punto déjenme decirles que a Neville le

fue asignado su nombre; algunos sabrán la historia de que, cuando tenía solamente unos pocos días, su madre se preguntaba qué nombre ponerle, y de repente una voz lo pronunció: «Su nombre es Neville», y ella miró alrededor: no había nadie. Por esa misma hora subió su tío por las escaleras, y ella dijo: «¿Has dicho algo?», y él dijo: «No, pero el nombre del bebé es Neville». Así es como recibió su nombre.

Ahora regresemos al pasaje del capítulo 25 del primer Samuel, versículo 25. «Neval es su nombre», las mismas palabras que el anuncio que oyó su madre, excepto que está dada vuelta. Luego, después de que ella ha terminado de hablar, David dice: «Bendito sea el Señor Dios de Israel, que te ha enviado hoy a mí». Así, David en espíritu ve a su propio padre, que es la esposa de Neval el necio, y ésta es la historia que Neville contó. Estoy seguro de que sabía que esa historia estaba en las Escrituras; por qué nunca la contó no lo sé, tal vez fue demasiado modesto.

Pero aquí está Neville, el hombre histórico, que realmente tiene esta experiencia, y está escrito en las Escrituras en términos de su propio nombre. Así pues, tienen a Pablo como Neville, Pablo como Judas, Pablo como el necio, Neville como el necio; lo que quiero decir es que el hombre llamado Pablo en las Escrituras tuvo todas las experiencias de las Escrituras. Neville decía repetidamente: «No estoy teorizando, no estoy especulando, he experimentado todo el libro». El nombre de Pablo fue cambiado de Saulo. El nombre Saulo significa, en hebreo, «pedir», es decir, pedir en el sentido de buscar, buscar al padre, buscar la verdad.

Después de que encuentra la verdad, su nombre se cambia a Pablo, que significa «hacedor» y «verbo». Es decir, descubre quién es realmente, el ser que verdaderamente es. Esto es lo que le sucedió a Neville. Tuvo estas experiencias y despertó como Dios Padre, y luego sintió que tenía la responsabilidad de contárnoslo. Estoy seguro de que recuerdan su experiencia de ver el gran cuarzo, y al mirarlo, se fragmentó: se rompió en un millón de pedazos, y luego, al mirarlo contemplándolo, súbitamente se volvió a ensamblar como su propia forma glorificada como Buda en la postura del loto. Así que estaba mirando a su propio ser.

Ahora bien, Jacob en el Antiguo Testamento luchó con un visitante nocturno; luchó toda la noche, y conforme se acercaba la mañana, el ser con quien luchaba dijo: «Déjame ir, porque ya raya el alba», y él dijo: «No te dejaré ir hasta que me bendigas», y el ser dijo: «Muy bien, ya no eres Jacob, eres ahora Israel»: cambió su nombre a Israel, que significa «el que rige como Dios». El nombre Jacob significa «suplantador», el que es capaz de tomar el lugar, el que es capaz de usar su imaginación para obtener todo lo que quiere.

Eso es lo que Neville enseñó durante años: el principio de que el imaginar crea la realidad, que puedes tener en este mundo cualquier cosa que quieras. Así que, cuando el nombre de Jacob fue

cambiado a Israel, llamó al lugar donde sucedió Peniel, que significa «rostro de Dios». Ahora bien, eso es algo extraño para nombrarlo así. Según los acontecimientos, luchó toda la noche, prevaleció, le cambiaron el nombre y luego llama al lugar «rostro de Dios». Esto se explica a la mañana siguiente, cuando llega su hermano Esaú. Si recuerdan la historia, Jacob había robado la primogenitura de Esaú, y Esaú odió a Jacob por esa razón, y Jacob tenía mucho miedo de enfrentarse a Esaú al día siguiente.

Hay que recordar que eran mellizos, es decir, eran iguales. Es realmente el misterio del hombre exterior y el interior; los mellizos son ese misterio, así como un hombre y su esposa no son hombre y mujer en este nivel, sino el misterio de las vestiduras y el ser que lleva la vestidura: son uno. Así pues, Esaú y Jacob son realmente un solo ser, pero está contado en forma de historia para que cause una impresión. Escuchen lo que Jacob dice a Esaú al día siguiente. Lo llama «mi señor» y dice: «He visto tu rostro como si hubiera visto el rostro de Dios». Aquí, en parábola, Jacob les está diciendo que vio su propio rostro como Dios; en otras palabras, comprendió que él es el ser que estaba buscando.

Pablo, en el capítulo 13 de la primera de Corintios, alude a esta experiencia que tuvo, la misma experiencia que tuvo Neville; dice: «Porque ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara». Esa palabra «espejo» significa espejo, y miras en un espejo solamente por una razón: para ver aquello que no puedes ver de otra manera, esto es, tu propio rostro. Así que Pablo te está diciendo que vas a ver tu propio ser cara a cara, y esto es exactamente lo que Neville enseñó.

Ahora bien, ¿hay alguna pregunta? Espero haber dejado esto claro. Yo mismo no lo entiendo del todo, pero todo está allí, y espero que lo exploren.

Oradora 1: ¿Es este el Neville que escribió *El Sentir es el Secreto*?

Frank Carter: El mismo. Dio conferencias durante años sobre que el imaginar crea la realidad, y luego tuvo esta tremenda experiencia, pero cuando empezó a contarla solamente había unos pocos que podían aceptarla. Me llamó la atención el comienzo de la historia de Neval. Dice que este hombre era muy grande, tenía 3.000 ovejas y 1.000 cabras, y pensé que eso no es distinto de Neville en la época en que tuvo esta experiencia. Estoy seguro de que tenía un público de al menos 3.000, y otros 1.000, así que probablemente 4.000 personas. No iba a sacar esto a colación; no quiero empujar lo literal demasiado lejos, pero él decía: «Las Escrituras son más literalmente verdaderas de lo que te atreverías a creer». Sí, Harry.

Harry: ¿Cómo te topaste con la historia de Neval?

Frank Carter: Tuve la visión nocturna de encontrarme con mi amigo David, y justo cuando me alejaba de David, Neville apareció de pronto y me agarró por los hombros y me besó en la mejilla, y luego desapareció, así sin más; y me levanté a la mañana siguiente y fui directamente a mi Biblia, y el libro prácticamente se abrió solo. ¿Más preguntas?

Bueno, estamos aquí dos domingos más. El próximo domingo voy a hablar sobre Neville, Moisés y Pablo, de nuevo las experiencias idénticas. Sí.

Harry: ¿Puedo hacer otra pregunta?

Frank Carter: Bien.

Harry: Estás trayendo estas explicaciones particulares que estás dando aquí por alguna razón, ¿por qué razón en particular? ¿Qué es lo que quieres hacer por ti mismo?

Frank Carter: No lo sé. Tengo que sacarlo. Mi médico dijo: «¿Qué le pasó a tu presión arterial?», y dije: «¿A qué te refieres?», y él dijo: «Está demasiado alta», y dije: «Oh, por amor de Dios», y traté de contarle un poco de esto, y dijo: «No me sorprende oír eso», el diplomático completo. Así que luego dijo, yo dije: «Tengo todo esto en el pecho. Siento que se supone que debo hacer algo con ello, se supone que debo contarle. Se lo he dicho a unas pocas personas, pero estoy frustrado».

Oradora 1: No puedes mantenerlo dentro.

Frank Carter: No puedes mantenerlo dentro, no.

Oradora 1: [Inaudible.]

Frank Carter: Estoy muy nervioso al contarle, pero debo hacerlo, no tengo elección.

Oradora 1: Inaudible... Los que comprendemos estamos agradecidos.

Frank Carter: Gracias. ¿Sí?

Oradora 2: ¿Dónde enseñaba este hombre, Neville, y cuándo falleció? ¿Fue hace mucho o recientemente?

Frank Carter: Fue hace exactamente tres años y medio, el Día de los Inocentes (April Fool's Day). De nuevo, el necio. Él, creo, estuvo aquí desde 1954 hasta el momento de su partida en 1972, el 1 de octubre de 1972. De pronto pensé en algo. La señora Goddard, cuando hablaba de su partida, se refería a ella como su ascensión. Nunca le pedí que lo explicara, ella nunca se ofreció, pero supuse que había tenido alguna experiencia. Sé que en febrero de 1974 ella se fusionó con él; nuevamente, no me dio los detalles; me dio la información como algo de paso. Dijo: «Ah, por cierto, cuando me fusioné con

Neville...», y yo pensé: ¡cuando te fusionaste con Neville! Pero eso es todo lo que me dijo. Así que debió de ser una experiencia muy grande.

Oradora 2: ¿Existe tal cosa como una biografía de su vida, o un relato biográfico que se pueda conseguir en la biblioteca o algo así?

Frank Carter: No, creo que no. No puedo pensar, Sí, Ann.

Ann: ¿Escribirías algo así, Frank?

Frank Carter: Podría intentarlo.

Ann: Por como ella lo pregunta. Creo que tal vez tú tienes más autoridad que nadie.

Frank Carter: Realmente estás contestando la pregunta a la que antes dije que no sabía la respuesta, a saber: qué voy a hacer con esto. Pues bien, comprendí que con el tiempo tendré que poner esto sobre el papel, pero no soy escritor y no tengo manera de saber cuánto tiempo me llevaría organizar este material y plasmarlo sobre el papel de una forma aceptable. Esa fue otra razón por la que decidí dar conferencias, aunque no siento que ese sea mi punto fuerte. Sentí que ustedes, que lo apoyaban, tenían derecho a oír estas cosas y a no esperar hasta que yo pudiera ponerlo sobre el papel.

Ann: Y queremos que lo hagas.

Frank Carter: Gracias. Sí.

Oradora 3: Inaudible.

Frank Carter: Sí, los pueden conseguir en Devorss and Company. Devorss. Eso es D-E-V-O-R-S-S.

Oradora 3: Inaudible.

Frank Carter: Sí, está en Marina Del Rey.

Harry: Solamente hay dos disponibles ahora mismo, Frank, *Seedtime and Harvest* está agotado; su primer libro *Faith is your Fortune* y el libro *Resurrection* son los únicos dos disponibles ahora mismo. ...Inaudible.

Oradora 3: Inaudible.

Frank Carter: ¿Más preguntas? ¿Sí, Harry?

Harry: Aún tengo tres o cuatro copias nuevas de *Faith is your Fortune* que estaba distribuyendo junto con mis cintas. Inaudible... *Faith is your Fortune*. No tengo ningún *Resurrection*, pero puedo conseguir algunos si quieren oír.

Frank Carter: Bueno, si no hay más preguntas, gracias por venir.

La buena señora Murphy me seguirá todos los días de mi vida.

Ahora bien, ya saben que el secreto Mesiánico es que David es el hijo de Dios que te revela a ti mismo como Dios Padre.

Conferencia 3: 6/20/76, Neville, Lázaro y Pablo

Hoy voy a invertir el orden de las conferencias. Quienes tengan el programa impreso notarán que la conferencia de hoy habría sido «Neville, Moisés y Pablo», pero hoy voy a dar la última conferencia, que es «Neville, Lázaro y Pablo».

Siento que hoy es el momento de presentar lo que es realmente la parte más sorprendente del mensaje de Neville y del cumplimiento de las Escrituras por Neville. Neville cumplió la religión más antigua del mundo con su llegada y su mensaje. En la primera conferencia que di, surgió la pregunta sobre la Trinidad. Algunos de ustedes pueden recordar esa pregunta, y luego un caballero ofreció voluntariamente la información de que había descubierto que en la Biblia no hay mención alguna de la Trinidad. Bueno, en ese momento yo ya había dado mi conferencia, y me di cuenta de que si tomaba ese tema, estaría dando otra conferencia entera. Así que lo dejé para este momento futuro.

El hombre que formuló la doctrina de la Trinidad fue Agustín; se le conoce como San Agustín. Fue miembro de la Iglesia Católica; antes de eso fue pagano. Escuchen sus palabras: dijo: «Aquello que se conoce como la religión cristiana existió entre los antiguos, y nunca dejó de existir desde el comienzo mismo de la raza humana». Me gustaría repetirlo: «Aquello que se conoce como la religión cristiana existió entre los antiguos, y nunca dejó de existir desde el comienzo mismo de la raza humana».

Esa religión de la cual hablaba era la religión de Osiris, la religión egipcia de la resurrección. Debe venir a la mente inmediatamente que ese era el gran tema de Neville: la resurrección. Él afirma haber sido resucitado en el espíritu al ver a su hijo David. El emperador Adriano, en el siglo segundo, cuando el cristianismo apenas estaba comenzando, dijo esto: «Aquellos que adoran a Osiris son igualmente cristianos; incluso los que se llaman a sí mismos los obispos de Cristo son igualmente adoradores de Osiris».

Si alguien te dijera: «¿Has visto al príncipe?», o bien no responderías de inmediato, o dirías: «¿Qué príncipe? ¿El príncipe del fotomapa o el príncipe real?». [Problemas de audio: ¿cómo se oye?] [Hombre: Inaudible.] [Frank Carter: Gracias, no estoy acostumbrado a hablar en público. Pensé que oía una explosión. Gracias.]

Así pues, dirías: «¿Qué príncipe, el del fotomapa o el real?». En otras palabras, aquí tenemos un juego de palabras. De modo que tienes que establecer si se refiere a una cosa o a una persona. En el Salmo 57, David, que era el autor de este Salmo, dice: «Despierta, gloria mía, despierta, salterio mío». Esa palabra «salterio» en hebreo es Nebal, de nuevo la palabra Nebal «Neval», que es un juego de palabras con Neville, que es una forma de Neville.

La semana pasada expliqué la historia del necio, que es la historia de Neval el necio, quien encontró a David y entonces supo que era el padre del hijo eterno. Está en el capítulo 25 del primer libro de Samuel. También expliqué que, en un sentido mayor, te concierne a ti. Espero que no se ofendan si les digo que ustedes son el necio. Tú eres el que está aquí en el odre, ese es otro significado de Neville, odre: esa es nuestra condición. Bajamos a la encarnación y llevamos puestas estas vestiduras de piel.

Ahora bien, cuando él dice «despierta, gloria mía, despierta, Neval» o «Neville», ¿qué Neville? ¿Se refiere al necio o se refiere al instrumento musical? Porque otro significado de Neville en hebreo es «salterio», que es un instrumento musical. Los eruditos hebreos admiten que ni siquiera saben qué instrumento es éste; lo mejor que pueden hacer es aventurar una conjetura. En el Salmo 92 aparecen estas palabras: «Cantaré alabanzas al nombre del Altísimo», y luego siguen las palabras «con instrumento de diez cuerdas». Las palabras hebreas aquí son «sobre mi Neval y sobre mi Assar», que es la palabra hebrea para diez; pero aquí, un instrumento de diez cuerdas. Tampoco saben qué instrumento es éste.

En el Salmo 144 están estas palabras: «Te cantaré un cántico nuevo, oh Dios, sobre el Neval Assar». De nuevo, un instrumento musical compuesto de estos dos nombres Neval y Assar; tampoco saben cuál es. Por mis sueños y mis experiencias, sostengo que esto es una referencia a Neville el mensajero histórico, aquel que ha de llegar y revelar el secreto, y luego, cuando ha hecho su obra, parte como Judas, y eso es exactamente lo que sucedió.

El nombre antiguo de Osiris en egipcio es Assar, la misma palabra que la palabra hebrea para diez. Aquí tienes el comienzo de la revelación del misterio: la religión egipcia de la resurrección. La historia de Osiris o Assar es ésta: por traición, fue obligado a recostarse en un ataúd; la traición era «¿quieres probarlo, quieres ver si te ajustas en él?», y él lo hizo. Luego, cuando estaba en este ataúd, lo cerraron y luego lo mataron, y su cuerpo fue desmembrado, cortado en 14 pedazos. En otras palabras, fue fragmentado, y estas memorias fueron esparcidas por toda la tierra de Egipto. Luego, su esposa Isis volvió a reunir los fragmentos uno por uno y volvió a ensamblar el cuerpo, y después de que el cuerpo fuera reensamblado, su hijo Horus lo resucitó llamándolo, y cuando lo llamó dijo: «El Assar, sal afuera», y entonces Assar, El Assar, se levantó de entre los muertos y salió. En este punto les debe parecer un mito ridículo, absolutamente fantástico, pero deben recordar que esta historia,

esta religión, es la religión de la mente que construyó la Gran Pirámide, probablemente el mayor monumento del mundo.

Las investigaciones han revelado que la Gran Pirámide está construida sobre un conocimiento exacto del tamaño de la tierra. Es una réplica del hemisferio norte; las proporciones son perfectas. No tengo los hechos lo suficientemente a mano para entrar a fondo en esto, pero es una réplica del hemisferio norte, mostrando que sabían las medidas exactas de la tierra y que sabían que la tierra era redonda. Acabamos de emerger de 16 siglos de oscuridad. Apenas estamos entrando ahora en nuestra gloria científica, pero tan atrás en la historia los antiguos demostraron su gran sabiduría. Así que ésta es la religión de aquella mente.

Como les conté la semana pasada, en realidad ésta es la misma historia contada una y otra vez, los nombres son cambiados, por así decir. El necio es el que está en encarnación, porque el necio lleva el cuerpo, lleva la vestidura. Para los antiguos, el gran símbolo de esta encarnación era la momia. No sé qué pasa con ustedes, pero a mí me fascinan. No sé por qué, no puedo explicarlo, debería ser algo terrible, pero por alguna razón es fascinante.

De hecho, hojeando una revista un día, me encontré con una tienda de antigüedades egipcias en La Cienega, así que fui, y realmente tienen una momia allí, y lo que lo hace aún más fantástico es que justo al otro lado de la calle había una empresa de construcción llamada Lazar. El Lazar, así que estamos en una parábola, no hay duda al respecto, todo en este mundo es una parábola. Ahora bien, para los egipcios la momia era el símbolo del cuerpo, porque el cuerpo es el ataúd del alma. El cuerpo es el ataúd del alma. En el sarcófago inscriben las letras KRS y luego la letra final T. Verán, no hay vocales en esto. Los eruditos han determinado que la pronunciación correcta es *karast*; pueden oír lo cerca que está de «Christ» (Cristo), lo cerca que está de *crust* (corteza), y el gran mensaje de Neville era que la señal del Cristo en este mundo es la corteza de la carne, porque hemos entrado en esta experiencia, hemos entrado en esta gran encarnación: somos los Elohim. Ahora bien, cuando Judas cometió sus actos de supuesta traición, hizo tres cosas: compró un campo, vendió la información por 30 piezas de plata, y luego traicionó con el beso.

Ahora bien, esta historia de la compra del campo es contradictoria. En los Hechos se nos dice que este hombre compró un campo con el salario de su iniquidad, y luego, cayendo de cabeza, se reventó por la mitad y todas sus entrañas se derramaron. Este fue mi sueño, así es como vi a Neville. Vi a Neville caer hacia atrás, vi todas sus entrañas derramarse; se atragantó, se le puso la cara azul; fue tan espeluznante, tan horrible, que no podía decírselo. Luego, una noche lo encontré en las Escrituras y estaba tan emocionado, porque vi que había experimentado una parábola. Una parábola es más literalmente verdadera en la imaginación de lo que jamás podría serlo físicamente.

De modo que supe que había visto el gran secreto del que traiciona el secreto Mesiánico. ¿Y cuál es el secreto Mesiánico? Tal como lo veo, hay dos partes: una es dónde se esconde Jesús. Ahora bien, tú eres Jesús; Jesús es el «YO SOY» de todo ser en este mundo, y eso es lo que Neville traicionó. Te dijo dónde se esconde Jesús. La otra parte del secreto Mesiánico es que David es el hijo eterno, el hijo que te llama padre y te despierta de este mundo del carrito de cine, este mundo de la obra. Neville entonces es Judas, es Osiris, Assar, es el necio: todos estos son estados de consciencia que él experimentó. No creo que haya pasado una conferencia en la que no dijera: «No estoy teorizando, no estoy especulando, he experimentado las Escrituras desde el comienzo hasta el final, y todo es verdadero, y ustedes van a tener la misma experiencia».

Un amigo mío, que está aquí hoy, me llamó la semana siguiente a mi primera conferencia. Dijo: «Frank, tuve un sueño, del domingo por la noche a la mañana del lunes; en la primera parte de mi sueño, las profundidades de mi alma se regocijaban porque yo conocía la verdad. Había descubierto una verdad monumental, una gran revelación, pero no podía traerla de vuelta. Sólo traje de vuelta el glorioso sentimiento». Dijo: «Luego me encontré de pie frente a Bullocks, en la acera, y allí, frente a Bullocks, se estaba construyendo un centro de información sobre Neville». Dijo: «Era redondo, no estaba terminado; lo que vi fue la subestructura o superestructura sobre la cual descansaría la cúpula, pero definitivamente era un centro de información redondo sobre Neville, frente a Bullocks». Dijo: «Entonces, en este punto, hubo gran controversia sobre el hecho de que este centro de información estaba tapando su escaparate. Así que fue trasladado inmediatamente al otro lado de la calle y todo pareció estar bien». Dijo que se sintió obligado a contarme este sueño, y por supuesto yo estaba emocionadísimo, porque esto venía tan poco después de mi primera conferencia.

Y luego dijo: «En particular, se preguntaba sobre Bullocks: ¿por qué Bullocks?». Y pensé, y de pronto recordé un detalle que no había incluido en mi primera conferencia. Cuando vi a Neville, estaba de pie frente a un restaurante; fue en ese punto cuando se atragantó y cayó hacia atrás y sus entrañas se derramaron. El nombre del restaurante era The Golden Bull (El Toro de Oro). Ven lo perfecto que es esto: la profundidad de su ser reveló un detalle de esta historia eterna que yo no había mencionado, y lo que lo hace aún mejor es que un *bullock* es un toro joven, y el símbolo de Osiris es el toro.

Probablemente recuerden cuando los hijos de Israel estaban en el desierto: cuando no podían ver nada a la vista, perdieron la fe, instaron a Aarón a hacerles el becerro de oro, porque habían salido de Egipto y recordaban el becerro de oro de Egipto, que era el símbolo de Osiris. Tal como yo lo veo, esta adoración del becerro de oro no es la adoración de nada externo. Neville, nuestro guía, nos enseñó a no mirar nada en el exterior, sino a saber que tu propia maravillosa imaginación humana es

la única realidad que hay; y sin embargo, siempre habrá quienes en el mundo quieran adorar algo en el exterior, el becerro de oro, el símbolo de Osiris.

Así que incluso la religión más grande del mundo puede ser adorada de la manera equivocada. Cuando Judas fue a los principales sacerdotes, dijo: «¿Qué me darán, y yo lo entregaré en sus manos?», y dijeron: «30 piezas de plata»; le dieron las 30 piezas de plata y él se fue. Luego, después de la traición y el juicio, Judas tiene un cambio de corazón y vuelve y dice: «He hecho algo terrible; tomen de vuelta la plata», y ellos dicen: «No podemos hacerlo, es precio de sangre». Así que Judas toma las 30 piezas de plata y las arroja en la casa del Señor.

Ahora bien, Judas era el tesorero, porque se nos dice que tenía la bolsa; podrías llamarlo el tesorero. En el libro de Nehemías, cuando los hijos de Israel están regresando de Babilonia, donde han estado en cautiverio, Esdras es el líder. El nombre Esdras se deriva de la palabra hebrea Ozar; pueden oír lo cerca que está de Assar. El sentido de todo esto es que la lengua hebrea fue elegida para ocultar este antiguo mito y religión hasta el tiempo en el cual sería revelada de nuevo.

La lengua hebrea abunda en juegos de palabras con Assar. La tierra misma de Egipto lleva el nombre derivado de esta palabra: el actual nombre árabe para Egipto se deriva de una palabra acadia, *Asaru*, que significa delimitar, delinear, y finalmente formar un diseño, hacer una imagen, un modelo. El mismo nombre de Egipto, *Mizraim*, significa límites superior e inferior. Como pueden ver por lo que les conté antes sobre su religión, esto nuevamente se refiere al cuerpo. Estos antiguos comprenden el misterio de que habíamos entrado en el cuerpo, en la encarnación. Así pues, ésta es la base para Esdras, Ozar, que es un juego de palabras con Assar.

En este libro de Nehemías está la discusión de poner el tesoro en el tesoro. La palabra para «tesoro» es *utsar*; pueden oír de nuevo lo cerca que está. En el capítulo 8 de Nehemías, Esdras u Ozar lee del libro al pueblo; todos están reunidos delante de la puerta del agua, y cuando lee al pueblo del libro, da el entendimiento de la palabra para que comprendan perfectamente lo que había sido escrito en el libro. Esto es exactamente lo que experimentamos con Neville. Neville, que era el mensajero, vino a nosotros, cumplió la experiencia de Assar, Ozar, nos leyó del libro para que se nos diera el entendimiento de lo que estaba sellado dentro, y luego, cuando había completado su mensaje, partió.

Cuando Judas arrojó el dinero de vuelta en el templo, los principales sacerdotes lo recuperaron y con él compraron un campo que se llamaba el campo del alfarero. Esto entra en conflicto con el relato de los Hechos. En los Hechos se nos dice que este hombre, con el salario de su iniquidad, compró un campo. Aquí hay dos relatos contradictorios. Otro elemento contradictorio es el hecho de que en el relato del Evangelio se nos dice que lo que hizo Judas y la compra del campo por los sacerdotes fue el cumplimiento de lo dicho por el profeta Jeremías.

Así que si saltas a Jeremías, encuentras la historia en el capítulo 32. A Jeremías el Señor le instruye comprar el campo que pertenece a su primo Hanameel, y así va a Hanameel y ofrece comprar el campo. El precio del campo es 17 siclos de plata. En el relato del Evangelio se nos dice que el precio era 30, y sin embargo se nos dice que esto es el cumplimiento de lo que sucedió. O vas a descartar esto como una inexactitud, una discrepancia, o vas a mirar este error chillón como una pista, porque recuerden que estamos en el misterio de Dios, este Dios que lo ha hecho, y en la mejor tradición de los misterios la sospecha cae sobre alguien y luego viene el desentrañamiento y queda absuelto, y alguien completamente insospechado resulta ser el culpable.

Cuando miran más de cerca la historia tal como se presenta en el Evangelio, encuentran que entremezclado con ese relato hay otro relato, de Zacarías, el capítulo se me escapa ahora mismo. En Zacarías, el profeta Zacarías va a su pueblo y dice: «Denme lo que crean que valgo», y le pesan 30 piezas de plata. Luego, a Zacarías el Señor le dice: «Toma los instrumentos de un pastor insensato», y en este punto rompe su cayado llamado B-A-N-E-S y parte. Pueden ver que en estos dos relatos también se le instruye arrojarlas en la casa del alfarero. Saben que el alfarero es el Señor, así que se le instruye arrojarlas en la casa del alfarero. Esto es lo que hizo Judas: arrojó las 30 piezas de plata en la casa del alfarero.

Así que creo que están empezando a ver que en el relato del Evangelio estas dos historias están fusionadas de una manera tan chillonamente inexacta que están obligados a buscar una pista.

Volviendo a Jeremías, el precio es 17. La palabra para 17 en hebreo es *Sheh'-bah Assar*: *Sheh'-bah*, la palabra para siete, significa completar; Assar, que es la misma palabra que el dios egipcio de los muertos, Assar, es la palabra para 10. Así que tienes «Assar completado». Recuerden que la historia de Assar era que su cuerpo fragmentado fue esparcido por toda la tierra de Egipto, y luego fue reunido, y luego fue resucitado por su hijo Horus. Uno de los atributos de Horus es la juventud eterna. David es personificado como la juventud eterna. Creo que pueden empezar a ver lo cercano que es todo esto, excepto que estuvo ocultado durante 16 siglos, porque la capacidad de leer los jeroglíficos egipcios se perdió.

No fue sino hasta principios del siglo XIX, cuando se descubrió la Piedra de Rosetta, que la capacidad de leer el antiguo egipcio se recuperó. Por tanto, el nombre Assar como el verdadero nombre de Osiris estuvo perdido durante 16 siglos. Volviendo a la partida de Babilonia y a Esdras: el antiguo nombre de Asiria era Assur; luego pueden pensar en el nombre Asia: pronunciamos «Asia», pero otras lenguas pronuncian *Assi Assia*. Muchos de los pueblos antiguos, los antiguos sistemas religiosos, tienen la tradición de que cuando los dioses, las encarnantes legiones de ángeles-dioses, recibieron la instrucción de bajar, su nombre era los Asura. El nombre islandés para dios es *áss*. En Escandinavia, en su antiguo sistema religioso, el panteón de los dioses se llamaba los Assar.

Pueden ver lo universal que era este nombre. Las Escrituras mismas nos dicen que inmediatamente después del diluvio había una sola lengua en toda la tierra. Noé fue el sobreviviente del diluvio, y a través de él se inició la civilización de nuevo. Realmente no debería decir esto desde una tarima pública, pero mi creencia personal es que Noé vino de la Atlántida; no estoy enseñando esto como un hecho, pero esa es mi creencia: que nuestra cultura, la capacidad, el conocimiento científico que construyó la Gran Pirámide, y debe tener más de 4.000 o 5.000 años de antigüedad, esta capacidad debió de venir de una civilización muy, muy avanzada, y con ella vino la religión.

Así que, para concluir, estoy tratando de mostrar que aquí hay una parábola que nosotros escribimos antes de bajar, un misterio para ser resuelto, un misterio para ser experimentado con el propósito del despertar, y designamos a un personaje en particular y lo ocultamos en las Escrituras, y luego él vino al mundo. Les conté la semana pasada que, cuando su madre se preguntaba qué nombre ponerle, una voz pronunció: «Su nombre es Neville», y luego su tío subió las escaleras, y ella dice: «¿Dijiste algo?», y él dijo: «No, pero el nombre del bebé es Neville»; y en la historia de Neval el necio, Abigail dice esas mismas palabras: «Neval es su nombre». Este hombre salió de las páginas de las Escrituras y vino a nosotros y nos dio el gran secreto, y nos dijo que, hagamos lo que hagamos, no lo adoremos, no lo convirtamos en un semidiós. Todo esto es para el despertar.

Ahora bien, ¿hay alguna pregunta? Bueno, si no hay preguntas, eso es todo lo que tengo que decir.

Todo esto es para el despertar.

Ahora bien, tú eres Jesús; Jesús es el «YO SOY» de todo ser en este mundo, y eso es lo que Neville traicionó.

Conferencia 4: 6/27/76

Frank: Sí. ¿Está bien? Bien. Durante la semana, pensé, debido al material que introduje la semana pasada, que algunos de ustedes podrían querer hacer una pregunta antes de que empiece, porque lo que presenté fue tan inusual y tan diferente; pensé que tal vez en el tiempo intermedio, reflexionando sobre ello, querrían simplemente hacer una pregunta antes de que empiece. Muy bien.

Hombre: ¿Qué dijiste, Frank?

Frank: Ciertamente, esa es una muy buena pregunta. La semana pasada, al decirles que San Agustín, quien fundó la doctrina de la Trinidad a través de la Iglesia Católica Romana, dijo lo siguiente: «Aquello que se conoce como la religión cristiana existió entre los antiguos, y nunca dejó de existir desde el comienzo mismo de la raza humana». Esa religión es la religión de Osiris, la religión de la resurrección.

ción. Osiris tenía el nombre Assar, que es de la palabra acadia que significa limitar, delinear un plan dibujado, y el nombre mismo de Egipto se deriva de este nombre.

De hecho, podrían decir que ésta es la religión de la mente que construyó las Grandes Pirámides. El nombre del país de Siria viene de este nombre; el nombre antiguo es Assoor. Pueden ver el paralelo entre Assoor y Assar. En hebreo este nombre se encuentra en forma de juego de palabras; por ejemplo, la palabra para 10 es Assar, la palabra para «atar» o «ligar» es Assar, la palabra para «tesoro» es *Unsar*, la palabra para «Hacedor» es *Assar*. Saben que los habitantes de Nueva Inglaterra tienen el patrón de dejar caer sus R finales, así que eso no nos debe presentar problema. Otra palabra para «hacedor» es *Yansaar*. Podría seguir y seguir, pero creo que ya captan el sentido.

Neville tiene el cumplimiento de esta gran religión, porque en las Escrituras encontramos una forma de Neville conectada con este nombre antiguo, excepto que es un instrumento musical. Como expliqué antes, el nombre Neville viene de la palabra hebrea Naval, que realmente significa odre. Otro significado de Naval es «necio», así que tienes al necio que es el que está en el odre. En el Salmo 144 encuentras estas palabras: «Oh Dios, te cantaré un cántico nuevo sobre el Naval Assar». En la versión Reina-Valera dice: «Oh Dios, te cantaré un cántico nuevo con el instrumento de diez cuerdas». Los eruditos admiten que no saben qué instrumento musical es éste. De hecho, hay una creciente controversia al respecto.

Un amigo mío estuvo aquí para una convención musical el año pasado; no lo había visto en 25 años. De alguna manera entramos en el tema de Neville y empecé a hablarle sobre el necio, y dije: «Necio es Neville», y él dijo: «No, Neville es un instrumento musical». Lo supo de inmediato; dijo que éste ha sido uno de sus intereses, rastrear los antiguos instrumentos musicales hebreos. Esta semana se me ocurrió que el último día que estuve con Neville, de camino a la fiesta, él dio un mensaje a la pasada, que considero su última revelación sobre su doctrina. De algún modo, las palabras me fueron puestas en la boca para decir esto: yo acababa de volver del centro, donde hace casi tanto calor como hoy. Y estaba tan impresionado por la opresión de la propia experiencia terrenal. Allí estaba el calor cayendo, allí estaban todas las masas corriendo por las calles del centro.

Y dije: «Neville, acabo de volver del centro, y oh, qué profundamente estamos en el corazón de Woodland». Woodland es el nombre que da Blake a los hornos de esta tierra, a la experiencia de la tierra; como decimos, el estar en el cuerpo. Entonces Neville tomó una profunda respiración y dejó escapar un suspiro y dijo: «Sí, y hay quienes creen que nadie regresa jamás», y dije: «¿Los ves, a los hermanos que no han entrado?», y él dijo: «Sí, los veo», y dije: «Bueno, naturalmente ves a los que están aquí, porque tú estás aquí», y dijo: «Sí, por supuesto». Y dije: «¿Ves a los que han regresado?». Dijo: «Sí, y son los seres más exaltados que puedas imaginar». Dije: «Bueno, entonces

ves a los tres», y dijo: «Sí». Yo uso el término «hermanos» y él usó el término «aquellos». Dijo: «Hay aquellos que creen que nadie regresa jamás».

Ahora bien, la palabra para Dios en hebreo es Elohim, que es una palabra plural. Cada vez que en el Antiguo Testamento ven la palabra DIOS, esa palabra en hebreo es Elohim y es una palabra plural. Este fue el último mensaje de Neville; me estaba diciendo, a través de mí, que Dios en este punto está en tres divisiones, todos los Elohim. Los Elohim que no han entrado, los Elohim que están aquí, es decir, nosotros, porque uno es todo y todo es uno. Luego los Elohim que han regresado, que han recibido la herencia. Este, por supuesto, era el gran tema de Neville: la promesa; y la promesa era que heredarás a Dios Padre. En otras palabras, despertarás como Dios Padre. Lo que quiero dejar claro hoy es que ustedes son los Elohim, el Uno compuesto de unos, los «aquellos», todo esto es un juego de palabras; ahora bien, su nombre antiguo, el nombre que se perdió durante unos 16 siglos, es Nassar, porque Nassar es el muerto en el inframundo.

Pablo sabía quién era Assar, porque cuando dijo: «Yo, Pablo, prisionero del Señor Jesucristo», en hebreo la palabra para «atar» es Assar. Conocía el antiguo misterio de la momia, que pienso fue una manera perfectamente gráfica de presentar este misterio, porque causa tal impresión en la mente. La momia era el símbolo del cuerpo, siendo el cuerpo el ataúd del alma. Neville a menudo usaba la ilustración del principio del Génesis y el final. Empieza: «En el principio era Dios», y termina: «En un ataúd en Egipto». Como les conté la semana pasada, en el sarcófago estaban inscritas las letras KRS, que es la palabra *karas*, que significa piel. Hay una palabra africana moderna, *karost*, que significa piel. A este KRS se añadía el sufijo T, así que tienes la palabra *karst*, y pueden oír lo cerca que está de Christ (Cristo). De aquí vino el misterio del Cristo: del antiguo Egipto.

Esa palabra significa «encarnado»; en otras palabras, un Dios hecho carne. La palabra Neville, como señalé, significa odre. Pablo nos dice que se hizo carne cuando dice: «Me he hecho un necio». La palabra Pablo en hebreo es otra palabra para Hacedor, y recordarán que la palabra para hacedor es Assar. También tenemos la palabra Pablo; esta palabra también significa verbo, así que el verbo te está diciendo que bajó y se hizo carne, se hizo Neville. Suena como si estuviera hablando de Neville, pero realmente estoy hablando del hombre-patrón, porque su nombre, su ministerio y su partida están todos registrados en las Escrituras.

No para apartarlo de nadie más; no creo que perdiera una conferencia sin decir: «No me pongan en un pedestal. Todo es sobre ustedes, los Elohim». La semana pasada terminé la conferencia señalando cuán extendida estaba la palabra Assar en el mundo antiguo. El mismo continente de Asia es una forma de esa palabra. Así, decimos Asia, pero en griego es Assiya. Y la mitología escandinava, el panteón que era una raza de dioses, se llamaba los Assar; esto pueden encontrarlo en cualquier diccionario moderno. El líder de esa raza de dioses se llamaba Odín. Odín era el líder de los Assar, y la

palabra Assar es plural. Era líder de dioses. La semana pasada me puse a leer mi revista *New Yorker*; en este punto, el domingo pasado, no la había leído, pero la abrí y aquí había un cuento, un cuento muy corto, de Jorge Luis Borges, quien es uno de los autores favoritos de Neville.

Puedo recordar que contó varios de los cuentos de este hombre desde la tarima, porque todos eran parábolas. Es como si este hombre estuviera al tanto del misterio. El nombre del cuento es «El Disco». Lo voy a contar muy brevemente: es el cuento de un leñador que vive en el bosque y nunca ha dejado el bosque, y una noche recibe un visitante, un anciano. Le da alojamiento y comida, y al día siguiente, cuando el hombre se está yendo, se le cae el bastón; al visitante. En ese momento cambia por completo y le ordena a su anfitrión que recoja el bastón, y el leñador dice: «¿Por qué habría de hacerlo?». Y el visitante dice: «Porque yo soy rey». Así que el leñador recoge su bastón. El visitante continúa y dice: «Soy el rey de los sajones y soy el rey de la raza de Odín». Ante eso, el leñador dice: «Yo no adoro a Odín, yo adoro a Cristo».

El visitante prosigue como si no le hubiera oído y dice: «Soy un rey. Aunque perdí mi reino y estoy en exilio, voy errante por esta tierra como rey, porque tengo el disco de Odín». Y el leñador dice: «No sé qué es eso», y el visitante abre su palma. Abre su mano y muestra su palma y dijo: «Aquí está. Este es el disco de Odín. De todas las cosas en el mundo, sólo tiene un lado, no hay nada más en el mundo que tenga sólo un lado». Entonces el leñador intenta que le venda el disco, y el visitante se niega. Ante eso dice: «Una gran codicia se apoderó de mí y estaba determinado a tener el disco». Así que cuando el visitante le da la espalda, lo mata, y al asestar el golpe con su hacha, el hombre abre su mano. Y ve, cuando la mano se abre y la palma queda expuesta, un brillo. Luego se deshace del cuerpo y vuelve al lugar donde había marcado el sitio del brillo, y no puede encontrar nada. Luego termina el cuento diciendo: «He estado buscando durante dos años y aún no lo he encontrado».

No voy a intentar explicarles esta parábola, pero lo que me interesa es que aquí, este enfrentamiento entre Odín, que es el rey de los Assar, y el hombre que adora a Cristo, justo después que conté esto desde la tarima. Ven en qué parábola estamos. Moisés conocía esta historia bien; ahora bien, saben por supuesto que Moisés es un estado, Moisés nunca existió como tal en la historia. El punto de los primeros cinco libros de la Biblia, supuestamente escritos por Moisés, es que esta mente salió de Egipto. Se nos dice que fue criado en la casa del Faraón, así que hablaba egipcio, recibió la mejor educación de la época. Hay una leyenda de que Moisés era sacerdote de Osiris, de Assar. Ahora bien, si Moisés fue realmente un sacerdote o no, está fuera de lugar: habiendo vivido en la casa del rey, en el palacio del Faraón, conocía toda esta religión, conocía el secreto. Sabía que la momia era simplemente un símbolo del cuerpo como el ataúd del alma, y que Assar es el hombre resucitado. Aquel que se levanta de entre los muertos.

En el libro de Juan, hay una mutilación con un propósito, porque nada es al azar en las Escrituras. Con una mutilación del antiquísimo texto del Libro de los Muertos, sobre la resurrección de Assar. Él fue resucitado por su hijo Horus, quien lo llamó mientras yacía en la tumba en la cueva en Betania. Fue a la cueva, así como el personaje central del libro de Juan, cuando resucita a Lázaro de entre los muertos, va a la boca de la cueva y dice: «Lázaro, sal afuera». En el ritual del Libro de los Muertos, Horus dice: «El Assar, sal afuera», siendo El un título, «Señor»: «Assar, sal afuera». Entonces el muerto se levanta de la tumba y sale con las vendas funerarias, que por supuesto eran el símbolo del cuerpo; la resurrección tiene lugar mientras estás aquí en el cuerpo. Es justo lo que Neville enseñó.

Esto sucedió en Anu, en Egipto. Cuando fue transcrito a la versión del Nuevo Testamento, se añadió la palabra *Beth*; la palabra *Beth* en hebreo significa casa. Así que tienen *Beth-Anu*, y en el curso del tiempo, la U se convirtió en Y, y de ahí tienen el nombre Betania. Esto existía miles de años antes del supuesto acontecimiento que está registrado en las Escrituras. Cerca de un año después de que Neville partiera, una noche estaba dando cuerda a mi reloj, tengo este maravilloso reloj antiguo que mi madre me dio, y eran las 10 en punto, y le estaba dando cuerda, pensé cuidadosamente, y el resorte cedió. De modo que está permanentemente parado a las 10, que recuerden es Assar en hebreo. Esa noche Neville estaba dando una conferencia en mi sueño, y dijo en el curso de su conferencia: «Betania. Ahora deben saltar, deben omitir», y «10 y Betania, y ahora deben saltar, 10», esto se repitió una y otra vez.

Pero cuando desperté por la mañana pensé: «Betania, 10, Betania, 10», así que fui a mi concordancia y descubrí que Betania significa «casa de dátiles»; pero hay un problema: la palabra «dátil» no aparece en las Escrituras, así que justo ahí hay un callejón sin salida. Así que busqué 10, pero eso tampoco arrojó nada, porque en aquel punto yo no había oído lo que era Assar. Poco después, alguien por accidente me puso los libros correctos en las manos, y fue cuando aprendí la antigua historia de Osiris y la palabra «diez». Moisés conocía la historia bien; recordarán que la gran revelación a Moisés en el nombre de Dios fue: «YO SOY». Se lee: «YO SOY EL QUE SOY». En hebreo esto se lee: «Ehyeh asher ehyeh». Pueden oír lo cerca que está *asher* de Assar, Ashur o *shar*. Ahora bien, siendo bilingüe, habría tenido que reconocer inmediatamente que esto era un juego de palabras con aquel dios pagano, si, en efecto, era un dios pagano.

En hebreo, el hebreo antiguo, no había vocales; es muy parecido al juego que estoy seguro de que todos han jugado en el auto con la matrícula, tratando de hacer palabras a partir de consonantes. No tienes muchas vocales, y piensas: «Me pregunto qué palabra deletrearía esto si uso una E o una I o una O o una U». Así que ese era el caso en el hebreo antiguo, así que no hay razón por la que esa palabra deba traducirse como la palabra «que», que es *asher*. Podría haber sido tan fácilmente Ashur o

Assar, porque la letra S en esta palabra particular parece una punta de tres dientes, un tridente, y según se coloque un punto a la derecha o a la izquierda, esta letra para S se pronuncia de manera diferente, o simplemente S. En cualquier caso, esto podría definitivamente considerarse un juego de palabras con Assar. Y este fue el anuncio que los Elohim hicieron a Moisés. Recuerden, ustedes son los Elohim, son los que escriben esta historia. Así que cuando los Elohim revelaron el nombre a Moisés, fue revelado como Assar, la antigua religión de la resurrección.

Sobre Moisés, Pablo dijo esto: «No quisiera que ignoraseis el hecho de que vuestros padres estuvieron todos bajo la nube, y que todos pasaron por el mar, y que fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar». La palabra para «nube» en griego es *nephele*, que es otra forma de Neville: *nephele*. Verán, no hay V en la lengua griega, y pueden ver que en nuestro propio inglés la letra V se convierte en F. Decimos *I haff to go*, no decimos *I havv to go*. Así que estos pequeños cambios internos tienen lugar. El Antiguo Testamento fue traducido al griego alrededor del 250 a.C., así que a menudo Pablo citaba de esta versión griega, conocida como la Septuaginta. Así que aquí, de nuevo, Pablo conoce a Neville; lo conoce porque está hablando del hecho de que los hijos de Israel estaban bajo la nube, y recordarán que la nube los guiaba. Iba delante, así como Neville fue delante por nosotros.

Pablo continúa y dice: «todos fueron alimentados con el mismo alimento espiritual». Saben que ese alimento espiritual era el maná, y si es alimento espiritual, es la Palabra. El tema constante de Neville era la Palabra de Dios, alimentarse de la Palabra de Dios. Maná en realidad significa «¿qué es esto?». Es de la palabra hebrea *mah*, que significa «¿qué?». Así que cuando encontraron el maná la primera vez, dijeron: «*Mah, mah*», y entonces se llamó *mann*, que es casi exactamente como nuestra palabra *man* (hombre). El maná era descrito como semejante a una semilla de cilantro, blanco. Ahora bien, la palabra para cilantro es *gad*, y viene de la palabra *godhad*, que es exactamente la manera en que los ingleses pronuncian el apellido de Neville, que es Goddard, pero dicen «God-dard, Neville God-dard». La palabra para «blanco» es *lavan*; *lavan* al revés, o leído en nuestra manera de izquierda a derecha, es *naval*. Así que aquí, en esta corta descripción del maná, que es como semilla de cilantro y blanco, tienen un criptograma del nombre de Neville.

También, el suegro de Moisés le dijo: «Sé ahora del pueblo hacia Dios» (*to Godward*); ahora bien, esto es un juego de palabras que probablemente sólo ocurre en la lengua inglesa. El sentido de la historia se está desplegando en la lengua inglesa, porque esa era la lengua que Neville hablaba. Pablo hace esta afirmación: «Tenemos tal confianza por Cristo hacia Dios» (*to Godward*); en la primera de Tesalonicenses se hace esta afirmación: «Vuestra fe se extiende hacia Dios» (*to Godward*). Luego el autor de esta carta continúa diciéndoles que, debido a su fe y su entendimiento, porque su fe se ex-

tiende hacia Dios, se han apartado de los ídolos y ahora adoran al Dios verdadero y vivo. Verán, todo es un juego de palabras.

Cuando esta experiencia sucedió primero, vi todo el cuerpo de Neville. Por alguna razón, le conté esta historia a mi madre. Es tan ortodoxa como cualquiera puede serlo, y le conté todo lo que pude en el tiempo intermedio, y luego llegó un momento en que pensé que debía empezar a compartir esta historia con aquellos de ustedes que apoyaron a Neville. Así que fui a visitarla, y había estado sentada afuera toda la tarde en su pequeño invernadero, donde íbamos a hablar; y antes de que empezara, dijo: «Hijo, ¿va a asustarme?», y dije: «No lo sé, pero te lo diré, y es un juego de palabras», y ella sonó tan aliviada, dijo: «Ah, qué bien, me encantan los juegos».

Hombre: [Inaudible.]

Frank: Toda la historia de Judas y su muerte es sobre la muerte del que revela el gran secreto. En la carta de Judas, que es lo mismo que Judas y Judán, tenemos una carta del que murió y que revelará el secreto. Y en ella dice que quiere asegurarse de que contendamos ardientemente por la fe que fue entregada una vez, y luego prosigue diciendo: «Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: "El Señor te reprenda"». ¿De qué es esto del diablo conteniendo sobre el cuerpo de Moisés? Antes de continuar con esto, en dos Salmos, el Salmo 16 y el Salmo 108, se hace esta afirmación: «Judá es mi legislador». Esto ocurre en ambos Salmos. También, en la bendición de los hijos de Jacob, Jacob hace esta afirmación sobre Judá: «No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies». Aquí de nuevo, tres grandes afirmaciones de que Judá es el legislador. Pueden ver que los estados de Judá, Judas y Moisés están siendo equiparados, porque Moisés es muy obviamente el legislador. Tenemos entonces el gran misterio del cuerpo de Moisés. No se le permitió pasar a la Tierra Prometida, sino que el Señor mismo lo sepultó. Ahora bien, en el nivel más alto, esto es todo sobre ustedes, porque ustedes son el cuerpo de Dios, son Elohim aquí en encarnación, y Moisés es un hombre-patrón dentro de ustedes que se saca a sí mismo cuando nace; pero aun así tenemos un misterio sobre el cuerpo. ¿Dónde está el cuerpo? El gran misterio, históricamente: la revelación sobre la muerte de Neville es que cumplió las Escrituras exactamente. Murió exactamente como Judas, y dejó una nota que era una parábola, pero muy definitivamente una nota, explicando que sabía que iba a morir como Judas.

En Hebreos, en el capítulo nueve, después de haber discutido el nuevo pacto en el cual la ley ya no está escrita en tablas de piedra, es decir, en el exterior, sino que la ley está escrita en los corazones, de modo que nadie es enseñado sobre Dios por nadie más, es una gran experiencia interior; después de haber discutido esto, este Nuevo Testamento, hace esta afirmación: «Ahora bien, donde hay un testamento, una voluntad, la muerte del que lo otorgó debe ser establecida, porque mientras un

hombre vive, su voluntad no está en vigor. Sólo después de su muerte, y debes encontrar el cuerpo, porque si no hay cuerpo, no hay testamento, no hay prueba del fallecimiento». Así que, en un plano superior, si pueden comprender que ustedes, los Elohim, son el cuerpo de Dios, y que ya están en sus propios ataúdes y están a punto de levantarse de entre los muertos, han recibido el Nuevo Testamento. Y éste era el mensaje de Neville.

Y mi mensaje es que, de todas las cosas en este mundo, no hay muchas mejor documentadas que el hecho de que Neville Goddard entró en este mundo, condujo su ministerio, afirmó haber experimentado las Escrituras del principio al fin, supo que su muerte cumpliría las Escrituras como Judas, y luego la partida.

Así, simplemente enviando la verdadera revelación de que la religión más antigua del mundo finalmente ha sido cumplida. Su ministerio de revelación de la resurrección, tal como yo lo veo, la prueba de que es verdadera, de que la Palabra de Dios es verdadera, son las credenciales del hombre que hizo la revelación, que nos la reveló. Sus credenciales están selladas en la Escritura misma, su nombre, y sin duda lo sabía. Por qué nunca lo dijo desde la tarima, no lo sé; pero no puede haber duda, porque hubo un tiempo en que Neville hablaba hebreo: estaba ocupado estudiando con su maestro Ab (Abdullah).

Se le abrió, como si siempre hubiera estado allí, y se volvió tan bueno que él enseñaba hebreo, y algunos de ellos estaban muy indignados por este anglosajón que les enseñaba hebreo. Inaudible... Ab dijo: «Si supieran quién es él, estarían de rodillas». Y cuando él (Neville) llegó, Ab le dijo que llegaba tarde, y dijo: «Bueno, ¿dónde has estado? Te he estado esperando». Le preguntó más tarde cómo lo sabía, y Ab dijo: «Los hermanos me dijeron que venías».

Ahora bien, ¿hay alguna pregunta?

[Fin del audio.]

No lo adoren, no lo conviertan en un semidiós. Todo esto es para el despertar.

Moisés conocía la historia bien; recordarán que la gran revelación a Moisés en el nombre de Dios fue: «YO SOY».

Conferencia 5: 31/10/76

Neville vino al mundo, podrían decir que salió de la página al mundo, y entregó un mensaje. Este mensaje es todo sobre ustedes. Lo importante de que Neville diera el mensaje es que, si no lo hubiera dado, ustedes no lo conocerían. De modo que les reveló una verdad, una verdad que fue escrita hace miles de años.

De camino aquí hoy oí en la radio que éste es el 50.º aniversario de la muerte de Harry Houdini, probablemente el mayor mago de los tiempos modernos. Pensé que eso era realmente interesante, porque hoy voy a hablarles sobre Neville el mago. Saben que hoy es Halloween. Es el día en que las personas se ponen máscaras, se ponen disfraces, se entregan a todo tipo de juerga, a todo tipo de bufonería. Salen y hacen el ridículo de sí mismos; de lo contrario, Halloween no ha tenido éxito si uno no hace el ridículo. Ahora bien, Neville, antes de tener la promesa, enseñó a un público de miles sobre que el imaginar crea la realidad. Para alguien que no conociera ese principio, la aplicación de ese principio y sus resultados parecerían verdaderamente magia, porque ¿qué es la magia? Es la capacidad de crear en tu mundo exactamente lo que quieres. Espero mostrar hoy que Neville, este mago que también era Judas, que murió como Judas, es el cumplimiento de la religión más antigua del mundo.

Esto es lo que sucedió: unos años antes de que Neville partiera, dijo desde la tarima que le encantaba oír que alguien lo había visto morir. Por aquel entonces lo vi morir en un sueño. Pero el sueño era tan horrible, como dirían los chicos, tan retorcido, tan terrible, que no podía decírselo. Sin embargo, él seguía diciendo desde la tarima: «Me encanta oír que ustedes me han visto morir». Una noche, cuando estaba leyendo las Escrituras, me encontré con el relato de la muerte de Judas en el primer capítulo de los Hechos. Pedro está hablando, describe a Judas y dice: «Judas era contado entre nosotros. Éste, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad y todas sus entrañas se derramaron». Esto fue lo que vi en mi sueño todos aquellos años atrás. Iba en coche y me acerqué a un restaurante en particular. Al acercarme, vi que Neville estaba de pie frente a este restaurante vestido como un mago. Además, se veía exactamente como el Joker. Los fanáticos de Batman saben quién es el Joker. Su rostro era de un blanco cenizo, una vista realmente grotesca. Estaba a punto de saludarlo; iba a decir: «Neville, ¿qué haces aquí?». En ese punto, frente a aquel restaurante, Neville se atragantó. Cuando se atragantó, se puso azul en la cara, y con eso cayó hacia atrás. Cuando cayó hacia atrás sobre la acera, todas sus entrañas se derramaron. Allí estaba tendido sobre la acera, con sus entrañas derramadas.

Ese fue el sueño que no quería contarle. Cuando lo encontré en las Escrituras, comprendí que había visto la visión eterna que estaba registrada en las Escrituras, pero está contada en forma de parábola. Está contada de manera dramática. Está oculta, porque a Judas se le pintó como un personaje pesado, como el malo. Así que durante 2.000 años creímos que Judas era el malo. Cuando lo encontré en las Escrituras, era demasiado tarde por la noche; no podía llamar. Estaba tan emocionado que estuve despierto prácticamente toda la noche. Cuando sentí que era una hora decente a la mañana siguiente, me puse al teléfono y lo llamé. También conseguí que su esposa Bill se pusiera al teléfono, en la extensión. Quería que ella oyera esto. Le conté el sueño y dije: «Tú eres Judas», y él dijo: «Sí, Judas traicionó los secretos Mesiánicos». Continuó diciendo: «Dios entró en este mundo cometien-

do suicidio». Luego me señaló que hay dos tradiciones en las Escrituras sobre la muerte de Judas. Una es por ahorcamiento, y ésta está en el relato del Evangelio: Judas va y se ahorca después de traicionar a Jesús. La otra tradición es la registrada en el primer capítulo de los Hechos: Judas cae de cabeza, se revienta por la mitad y todas sus entrañas se derraman. Neville prosiguió diciendo: «En Oriente, el suicidio honorable es desentrañarse uno mismo». Ven cuán vívidas, cuán gráficas son todas estas imágenes. No podrían posiblemente olvidarlas; están contadas en un lenguaje que hará una impresión indeleble en la memoria. Antes de colgar, Neville dijo una vez más: «Judas traicionó los secretos Mesiánicos». Nunca se me ocurrió que hubiera algo más. Estaba emocionadísimo de haber tenido esta visión y de que Neville la hubiera confirmado.

No estaba preparado para el hecho de que se volvería más literalmente verdadera para la imaginación de lo que cualquier cosa física en este mundo podría ser; y, sin embargo, realmente llegó a suceder, porque pasé con él su último día. La señora Goddard estaba muy enferma en ese momento; estaba en el hospital. Neville iba a una cena, y yo iba a llevarlo. Como él no quería decepcionar a su anfitriona, dejó a la señora Goddard un día más en el hospital. Unos días antes de la cena lo llamé para contarle una experiencia que estaba teniendo. Dije: «Mi consciencia sube cada vez más. Siento absolutamente que algún tipo de autoridad, que no merezco, que no me gané, se me va a otorgar». Con eso me interrumpió y dijo: «No, no te la ganas; todo es un regalo. No te ganas nada en este mundo», pero confirmó lo que dije, de modo que no puede haber duda de que sabía lo que venía.

Dije: «Bueno, ésa es mi historia», y él dijo: «¿Quieres oír la mía?». Dije: «Sí». Dijo: «La señora Murphy se fue a Lourdes a ver las santas reliquias, las muletas y las férulas. Mientras estaba allí, miró alrededor y vio todo sobre Lourdes. De regreso pasaba por la aduana; el inspector de aduanas le preguntó si tenía algo que declarar. Ella dijo: "No, he estado en Lourdes a ver las santas reliquias". Él dijo: "¿Le importa si miro de todos modos?". Ella dijo: "No". Así que abrió su maleta y miró por allí y encontró una botella. Dijo: "Señora Murphy, ¿qué es esta botella?". Ella dijo: "Es una botella de agua bendita. He estado en Lourdes a ver las santas reliquias". Él dijo: "¿Le importa si la inspecciono?", y ella dijo: "Por qué no, hombre, sírvase". Así que la abrió, la olió, la probó, y luego dijo: "Señora Murphy, esto no es una botella de agua bendita, esto es una botella de whisky". Ella dijo: "¡De rodillas, hombre, y oremos al Santo Padre, es otro milagro!"». Así anunció su muerte venidera: contando un chiste. No lo capté.

El día de la fiesta lo recogí en su casa, lo llevé al hospital. Lo dejé allí y fui al centro a hacer unos encargos. Era un día terriblemente caluroso. El calor era opresivo, y fue como si en mi imaginación tuviera una visión. Al mirar a toda la gente corriendo por aquellas calurosas calles del centro, me dije: «Aquí estamos en el corazón de Woodland». Woodland es la palabra de Blake para este mundo, este mundo de la rueda, este mundo de la obra. Volví y lo recogí en el hospital, y me disculpé un minuto,

y volví por otro lado. Me acerqué por detrás de él esta vez, y allí estaba sentado, algo encorvado, agotado hasta los huesos. Le di un golpecito en el hombro, miró alrededor y se animó, se recompuso. Dije: «No me esperabas por este lado, ¿verdad?». Negó con la cabeza, y dije: «Tengo caminos que ustedes no conocen», y se rió, sus ojos simplemente brillaron. Eso fue un gran chiste para él. Me encantó la mirada en sus ojos cuando dije eso. Esas palabras me fueron puestas en la boca; no sé por qué lo dije.

De camino a la fiesta, le conté sobre mi experiencia en el centro y sobre sentir que estábamos en el corazón de Woodland. Respiró hondo y dejó escapar un profundo suspiro y dijo: «Sí, y hay quienes creen que nadie regresa jamás de Woodland». Dije: «¿Te refieres a los hermanos que no han entrado?», y dijo: «Sí». Dije: «¿Quieres decir que ves a los hermanos que no han entrado en esta historia?». Dijo: «Sí, los veo». Dije: «¿Ves a los que han salido?». Y dijo: «Sí, y son los seres más exaltados que puedas imaginar». Dije: «Entonces ves a los tres», y dijo: «Sí, veo a los tres».

Cuando llegamos a la fiesta, conseguimos nuestras bebidas en seguida. No todos los invitados habían llegado. Había algunos aperitivos servidos. Neville fue directo a ellos después de que tomáramos nuestras bebidas, cortó un trozo de queso, lo puso sobre una galleta y me lo dio diciendo: «Toma, Frank, toma esto». Justo antes de la cena, nuestra anfitriona nos preguntó si nos gustaría otra bebida. Dije: «Sí», y él se negó. Tomó su bebida, que no había terminado, y dijo: «Toma, Frank, toma esto», y tomó su bebida y la vertió en mi copa. Así que me hice otra bebida con lo que él me había dado de la suya. No tengo que señalar el paralelismo aquí entre lo que hizo y la Última Cena, porque ésta era literalmente su última cena aquí en la Tierra.

Debo volver unos días atrás. Llamé para ultimar los preparativos de la cena. Él dijo: «¿Sabes? Estaba sentado aquí en el silencio recogiendo mis pensamientos, y de pronto comprendí algo. Así que fui a mi amada y dije: "Cariño, ¿conoces la historia de la Última Cena y la traición de Judas? No es eso en absoluto. La historia de la Última Cena es mi experiencia de predicar la palabra de Dios. De eso se trata todo"». Ante eso, le interrumpí y dije: «Sí, y no olvides que te vi morir como Judas».

Después de la cena, en esta última cena, se puso de pie de repente y dijo: «Nos vamos. Te llevaré a casa, Frank». Así que nos fuimos. Cuando llegamos a su casa, me quedé sólo un rato corto. Ninguno de los dos tomó nada más para beber esa noche. Fui a casa, me retiré temprano. A la mañana siguiente recibí una llamada de su hija y dijo: «Frank, creo que papá se fue durante la noche. ¿Puedes venir?». Dije: «Por supuesto», y fui de inmediato. Cuando llegué, las autoridades ya estaban allí, y había amigos de la hija allí, amigos de la familia. El cuerpo estaba sellado.

El forense me interrogó: «¿Era el señor Goddard un bebedor empedernido?». Con eso, su hija interrumpió y dijo: «Lo era hace años, pero no en los últimos años». El forense me preguntó de nuevo:

«¿Bebió mucho anoche?». Dije: «No», y entonces de pronto recordé todo lo que había sucedido con las bebidas, el hecho de que ni siquiera había terminado su segunda bebida. Dije: «Ni siquiera terminó su segunda bebida; me la dio. ¿Por qué hace todas estas preguntas?». El forense dijo: «No comprendemos toda esa sangre». Dije: «No sé de qué está hablando, no he visto el cuerpo». Con eso dijo: «Venga conmigo». Me llevó a la parte de la casa que estaba sellada, y allí estaba Neville desnudo, tendido de espaldas.

Había caído desde el umbral de su dormitorio de espaldas hacia el pasillo, y sus brazos estaban extendidos así. Había una servilleta sobre su rostro, y el forense dijo: «No comprendemos toda esa sangre, ¿ve?». Con eso se inclinó y levantó la servilleta de su cara, y allí estaba el rostro que yo había visto en mi visión, esa expresión agonizante de ahogamiento; y había sangre por todo su rostro. El forense dijo: «Aparentemente perdió hasta la última gota de sangre de su cuerpo». Recordarán que Neville pronosticó que cuando se fuera sin duda sería otra explosión masiva, porque sus otras experiencias habían comenzado con una explosión. El forense volvió a poner la servilleta sobre su cara y, cuando estábamos a punto de irnos, una vez más se inclinó y levantó la servilleta y me mostró el rostro de nuevo, y dijo: «No comprendemos toda esa sangre». Yo estaba en estado de *shock*. Era como si un millón de hechos hubieran pasado por mi mente como una computadora, porque comprendí que estaba viendo cómo la palabra se hacía historia. No estaba preparado para una representación tan literal.

A la semana siguiente estuve en la casa. La señora Goddard había regresado del hospital, y me acerqué a su gran sillón de cuero negro, el lugar donde pasaba tanto tiempo. Allí, prominentemente expuesta junto al sillón sobre la mesa, había una nota. Había tres citas de las Escrituras y una corta sentencia:

«Ésta es mi verdadera experiencia de la Última Cena. Judas traicionó el secreto Mesíasico».

Sólo unos pocos días antes de su partida había completado una introducción a *Resurrección*, su libro *Resurrección*, el relato de su gran experiencia de descubrir que David es el hijo eterno del padre. Quería escribir algo que preparara al lector para lo que venía. La esencia es ésta. Dijo: «Lo que me sucedió va más allá de cualquier explicación razonable en este mundo. Fue por revelación; nunca podría ser descubierto por la mente razonante, tenía que ser revelado». Prosigue diciendo que lo encontró una carga, porque no sabía qué hacer con ello. Dijo que el YO SOY del hombre es Jesús, el Señor. Su hijo eterno es David, y ésta es la experiencia que todo el mundo tiene reservada en este mundo. Terminó la introducción diciendo:

«Presento ahora a mis dos testigos. El testigo interno de mi experiencia, y el testigo externo de las Escrituras».

Estoy seguro de que no les sorprende que Neville anunciara su próxima muerte en forma de un chiste. Recuerden que lo vi pareciéndose al Joker en mi visión. Este día, Halloween, probablemente la segunda o una de las dos fiestas más alegres de nuestro calendario; Halloween y Navidad. Todos parecen pasarla en grande en ambos días. Este día, Halloween, es un remanente, un resto moderno de la religión más antigua del mundo. Sabemos que la religión cristiana es verdadera, pero ninguno de ustedes estaría aquí hoy si creyera ahora lo que les enseñaron cuando eran niños. Sus ojos fueron abiertos; son unos pocos privilegiados que han tenido esta revelación. Así es con el cristianismo tradicional. El Papa León X, que era el hijo de Lorenzo de Medici, llamado «el Magnífico» porque fue el gran mecenas del arte en el siglo XV, este Papa León X fue papa al comienzo mismo del siglo XVI. Pueden ver cuánto tiempo es eso después del comienzo del cristianismo. Escuchen lo que dijo este hombre, el papa: «¿Qué provecho no nos ha traído esa fábula de Cristo?». La palabra «provecho» significa ganancia. «¿Qué provecho no nos ha traído esa fábula de Cristo?». Les está diciendo que la religión, tal como fue interpretada y transmitida, era un mito, que nunca fue historia.

San Agustín, que ayudó a salvar la Iglesia Católica Romana en el momento del declive de Roma, ayudó a salvar a la Iglesia formulando una teología viable. Es quien formuló la Trinidad. Dijo esto: «Aquello que se conoce como la religión cristiana existió entre los antiguos y nunca dejó de existir desde el comienzo mismo de la raza humana». Esa religión de la que habla es el mito egipcio de Osiris y la religión egipcia de la resurrección. Verán, ésa es la historia del cristianismo: la resurrección. Eso es lo que Neville experimentó; fue resucitado y contó la historia. Lo encontró en las Escrituras de una manera que nunca podría haber sido encontrada hasta que fuera revelada.

La historia de Osiris es ésta: este dios-rey, mediante la traición, fue inducido a recostarse en un gran arca, un ataúd. Después de que estuvo en él, lo cerraron. Lo metieron por el ardid: «¿Quieres probarlo? ¿Quieres ver si encajas?». Así que lo hizo, y cerraron la tapa y lo mataron. Luego su cuerpo fue desmembrado, cortado en fragmentos, y estos fragmentos fueron esparcidos por toda la tierra de Egipto. Luego, su esposa Isis volvió a ensamblar el cuerpo como una momia. Hizo todo esto en la ciudad llamada Anu, en Egipto. Mientras su cuerpo yacía allí en esta forma momificada, su hijo Horus vino a la boca de la cueva donde yacía y llamó hacia la cueva y dijo: «Señor Assar, sal afuera». El nombre antiguo es Assar. Entonces Assar fue resucitado. Esta religión es prehistórica; se encuentran rastros de ella por todo el mundo, en este continente y en los otros.

En el evangelio de Juan, capítulo 11, encuentran la historia de la resurrección de Lázaro en Betania por Jesús. Esta historia es una mutilación y un reescrito de este antiguo relato de Osiris. Viene del Libro Egipcio de los Muertos, y este libro tiene miles y miles de años de antigüedad. Cuando la historia fue trasladada al hebreo, cuando Horus llama a Assar y lo llama Señor Assar, se usa la palabra hebrea para «señor» o «dios», y esa palabra es *el*. Es muy parecido al artículo español «el». Así que

se dirigió a él como «El Assar». A la ciudad Anu se le añadió la palabra hebrea *beth*, que significa casa. Anu en egipcio significaba el lugar del pan multiplicador. Esa ciudad se convirtió en Bethanu, y con el tiempo se convirtió en Betania, que es la ciudad del relato del Evangelio: fue tomada directamente del Libro Egipcio de los Muertos. Con el tiempo, El Assar se convirtió en Lázaro. La E se gastó, la S cambió a Z y se añadió un sufijo, *us*. Así se volvió Lázaro. La momia está conectada con esta religión, este culto, porque Osiris, Assar, era el dios de los muertos en el inframundo. Por esa razón, fue representado como una momia.

Para los iniciados en esta religión, recuerden, esto suena como un mito realmente inventado, pero ésta es la religión de la mente que construyó la Gran Pirámide, deben buscar otro significado o desecharlo por completo. La mente que construyó la Gran Pirámide era una mente asombrosa, y ésta era su manera de presentar el gran misterio. Para los iniciados en esta religión, el inframundo no es una vida después de la muerte. El inframundo es este mundo aquí mismo, este mundo actual, porque Dios murió cuando entró en este mundo. Comprendieron este misterio: que Dios se quedó dormido cuando bajó a esta historia de la obra. La momia representa el cuerpo, porque el cuerpo es el ataúd del alma. Mi cuerpo es mi ataúd, soy un prisionero aquí, no puedo salir de él. Como decía Neville: «Aunque cometas suicidio, simplemente vas a otro segmento del tiempo», según sus visiones. Eres restaurado a la vida inmediatamente; somos prisioneros de este mundo. Ésta era su manera de presentar el misterio de la encarnación, el estar aprisionados en este mundo.

Este nombre, Assar, aparece en la lengua hebrea como diversas otras palabras. Tienes el comienzo de un juego de palabras, y a todos nos encantan los juegos de palabras. Incluso un niño pequeño puede entender un juego de palabras. La palabra *assar* en hebreo es la palabra para 10. Así que tienes no solamente los 10 mandamientos, tienes los *assar* mandamientos. La palabra para «hacedor» en hebreo es *asa*. Saben que los habitantes de Nueva Inglaterra dejan caer sus R, así que eso no debería ser ningún problema. Los oyen decir *powa* en vez de *power*, así que saben que una R ha desaparecido allí. *Asa* es el hacedor. El Señor es nuestro hacedor. El Señor es nuestro *asa*. Tu hacedor es tu marido, *asa* es tu marido. Aquí está este misterio oculto, ¡ide todos los lugares!, en la lengua hebrea. Recuerden que el pueblo hebreo, los hijos de Israel, salieron de la esclavitud en Egipto y fueron guiados por un hombre llamado Moisés. Moisés fue criado en el palacio del propio Faraón. No me lo estoy inventando, está en las Escrituras, ha estado allí miles de años. Moisés, viviendo en el palacio del Faraón, hablaba egipcio. Recibió la mejor educación de la época, comprendió el misterio de la religión, por tanto no podría haber estado posiblemente inconsciente del juego de palabras con el nombre Assar en la lengua hebrea.

Una semana después de dar mi primera conferencia, recibí una llamada de un amigo mío que estuvo en la primera conferencia. Dijo: «Frank, el día de tu conferencia, esa noche tuve un sueño, y quiero

que lo escuches. En mi sueño, la profundidad de mi ser se regocijaba, porque había encontrado una verdad monumental y gloriosa. Cuando estuve plenamente despierto, no podía traer de vuelta nada concreto; todo lo que pude traer de vuelta fue el glorioso sentimiento de esta verdad». En la siguiente parte del sueño, se encontró en la acera de pie frente a los almacenes Bullock's. Allí, frente a los almacenes Bullock's, se estaba construyendo un centro de información sobre Neville. Dijo: «No estaba terminado». Podía ver la superestructura sobre la cual eventualmente descansaría una cúpula redonda. No obstante, muy definitivamente, allí, frente a Bullock's, estaba este centro de información sobre Neville. Luego surgió una gran discusión, porque este centro de información sobre Neville estaba obstruyendo el escaparate de los almacenes, y eso no era apreciado. En ese punto, el centro fue trasladado inmediatamente al otro lado de la calle, y entonces todo pareció estar bien. Dijo: «Me pregunto qué significa esto. Particularmente me pregunto por qué Bullock's. Era tan definitivamente Bullock's». Saben que un *bullock* es un toro joven.

En mi sueño, mi visión de la muerte de Neville, él estaba de pie frente a un restaurante. Fue en ese punto cuando se atragantó y se le puso azul la cara y cayó hacia atrás y todas sus entrañas se derramaron. El nombre de aquel restaurante era The Golden Bull (El Toro de Oro). En mi relato en mi primera conferencia, no incluí el nombre del restaurante. Así pues, ven cómo las profundidades de su ser revelaron un detalle de esta historia eterna que yo simplemente había pasado por alto. El toro es el símbolo de Osiris. Les conté antes que se encuentran evidencias de la adoración de Osiris por toda la tierra, y en esos lugares se han descubierto evidencias de la adoración del toro. Aún tenemos vacas sagradas en India. Otra característica del culto de Assar u Osiris es la brujería, la magia; se practicaba. La magia de la mente que construyó la Gran Pirámide sería la capacidad de usar la imaginación para conseguir todo lo que uno quiera en este mundo. Para alguien que no comprendiera ese principio, esto sería brujería, esto sería magia. Esto es lo que Neville enseñó: el imaginar crea la realidad. De ese sueño vino esta revelación, este símbolo, el toro.

Cuando los hijos de Israel estaban en el desierto, Moisés los dejó y subió al alto monte para comunicarse con Dios. Los hijos de Israel perdieron la fe porque no podían ver nada a la vista, y entonces instaron a Aarón a que les hiciera el becerro de oro. Acababan de salir de Egipto y recordaban el becerro de oro, el signo, el símbolo de Osiris. Así que les hizo el becerro de oro y lo adoraron. En el plano de la parábola, esto es la adoración de cualquier cosa externa. Neville, nuestro guía, nos dijo: no miren a nada exterior, todo está dentro de ustedes, todo está en su imaginación.

Pablo, que aparentemente fue el fundador de la religión cristiana, especialmente para los gentiles que entraron en la religión cristiana, nos dice en la página impresa, en forma de juego de palabras, que él es Osiris. Es Assar. Escuchen sus palabras. Al comienzo mismo de la Carta a Filemón, Pablo dice: «Yo, Pablo, prisionero de Jesucristo». En esa breve apertura revela un secreto. Saben que

Pablo era bilingüe; Pablo hablaba hebreo y griego. La palabra para «prisionero» en hebreo es *asir*, y esa palabra *asir* viene de la palabra *assar*, que significa atar. Esta es la condición de la momia. La momia está atada, la momia es el atado en el inframundo, el muerto en el inframundo. Les está diciendo que él es Assar, que ha tenido la experiencia de la resurrección, porque ciertamente no se estaría regocijando del hecho de estar todavía atado. Les está diciendo que tuvo la experiencia de la resurrección. Saben que Neville comparaba constantemente sus experiencias con las de Pablo. Lo hizo todo menos decir: «Yo soy Pablo». Pablo estaba en la página; Neville estaba en la historia. No hay nadie aquí que pudiera dudar del hecho de que Neville Goddard estuvo en este mundo y contó su historia.

Escuchen a Pablo diciéndoles que él es Neville. En la segunda carta a los Corintios, capítulo 12, versículo 11, Pablo hace esta afirmación: «Me he hecho un necio al gloriarme». La palabra para «necio» en hebreo es N-B-L «Naval». Pueden oír que esto es un juego de palabras con el nombre Neville. Se escribe en hebreo N-B-L. No hay vocales en la lengua hebrea. En hebreo, B y V son sonidos intercambiables, como en la lengua española, somos tan conscientes del español aquí, porque nuestra ciudad es prácticamente medio hispanohablante. No puedes ir a ninguna parte sin oír la lengua española aquí, y en esa lengua B y V son intercambiables. Y así es en hebreo. Así que ese nombre, Nbl, puede pronunciarse Naval, que es un juego de palabras con Neville. Tenemos aquí dos afirmaciones de Pablo. Una, que él es Assar; dos, que él es Neville. El significado básico de la palabra Nbl es «odre». Aquí es donde entramos nosotros. ¿Qué mejor descripción podrían dar del cuerpo humano que la de ser un odre? De hecho, vi un libro de un dermatólogo, o consideró llamarlo «El saco en el que vives» o efectivamente tituló su libro *The Bag You Live In*. Estamos en un odre. La palabra para «necio» en inglés viene de la palabra latina *follis*, que significa «odre», «fuelle». ¿Qué descripción más perfecta? Un saco de piel y un saco de viento: eso somos nosotros. Sin embargo, somos llamados por estos dos nombres, Neville y Assar, pero todo es sobre nosotros. Está en términos de estos dos personajes, uno mítico y el otro histórico, porque debo insistir en que Neville es histórico, le di la mano. Así pues, tenemos estos dos nombres conectados: Neville, Assar.

En el Antiguo Testamento, en hebreo, hay un instrumento llamado el *nbl assar*. Otro significado de Neville es «arpa», y otro significado de Assar es «el instrumento de 10 cuerdas». Los eruditos admiten que realmente no saben qué instrumento es. En el Salmo 144 están estas palabras: «Oh Dios, te cantaré un cántico nuevo sobre el *nbl assar*». La traducción al inglés de estas dos palabras en la King James, pueden leerlo ustedes mismos cuando lleguen a casa, el Salmo 144, no sé el versículo, se traduce en la versión King James como «Salterio», que es un viejo término inglés para un instrumento musical: Salterio, un instrumento de 10 cuerdas. Aquí mismo, en los Salmos, este misterio ha estado oculto durante miles de años.

Como dije antes, hoy es el día de Halloween. Este día es un remanente del antiguo culto de Osiris, porque en sus rituales para representar la verdad tomaban pieles de animales y se las ponían, y tomaban rostros de animales y se los ponían como máscaras. Este día ha llegado hasta nosotros como una fiesta tradicional. Estoy seguro de que es igual de popular que la Navidad, porque todo el mundo lo pasa fenomenal. Así que es el día de la magia, y Neville apareció como el mago. Es el día del misterio, porque Pablo nos dijo que grande es el misterio de nuestra religión. No nos dijo qué era ese misterio, simplemente habló de él. Pero no lo reveló. Y éste es el día del disfraz, y pueden ver que todos estamos aquí en un drama de disfraces. Todos llevamos el falso rostro, porque éste no es su ser verdadero, y éste era el mensaje de Neville.

Ahora bien, ¿hay alguna pregunta?

Asistente 1: Cuando dijiste que Judas traicionó el Secreto Mesiánico, ¿podrías repasarlo un poco explicando el contexto?

Frank: Sí, quiere saber qué quise decir con que Judas traicionó el secreto Mesiánico. Tiene varias partes. El gran secreto Mesiánico es que David es el hijo eterno de Dios. Neville traicionó eso, o, otro significado de la palabra «traicionó» es «reveló», lo reveló. El mismo nombre Judá viene de la mano, *yod*, que significa la mano abierta, revelar. Otra parte del secreto Mesiánico es que reveló el escondite de Jesús. Neville nos dijo que Jesús es tu propia maravillosa imaginación humana. Nadie aquí sabía eso hasta que Neville vino y se lo dijo; ésa fue otra revelación: dónde se estaba escondiendo Jesús. Está escondido en tu cráneo. ¿Eso lo aclara? ¿Pensaste en tu pregunta, Harry?

Harry: ¿Por casualidad podrías dar esa cita que diste sobre el papa, puedes decir de dónde es?

Frank: La saqué de uno de los dos libros sobre los que me apoyo absolutamente; la erudición en estos libros es increíble. El libro se llama *Who Is This King of Glory* (¿Quién es este Rey de Gloria?), y es de Alvin Boyd Kuhn.

Harry: ¿Puedes decirlo otra vez, por favor?

Frank: *Who Is This King of Glory*, Alvin Boyd Kuhn.

Harry: ¿Cuál es el otro?

Frank: *The Lost Light* (La Luz Perdida), del mismo autor. ¿Más preguntas?

Asistente 2: Creo que mencionaste a Pablo y también a Judas... Inaudible.

Frank: Sí. Estos son estados de consciencia. Neville tuvo todas las experiencias de las Escrituras; lo dijo tantas veces desde la tarima. Dijo: «He experimentado las Escrituras desde el principio hasta el

final, he experimentado todos los estados de las Escrituras». Todo esto es una parábola, así que tenemos diferentes nombres. En esa Carta a Filemón, que es muy corta, Pablo menciona las entrañas 4 veces. Dado que la carta es tan corta, tenía que estar contando un misterio. Cuando lees esa carta, la palabra «entrañas» simplemente salta y te golpea en la cara, porque no la esperas. Aquí, de nuevo, una conexión entre Pablo y Judas, porque Pablo en esta carta menciona las entrañas, y es Judas el que derrama sus entrañas. ¿Más preguntas? Los amo por venir.

[Risas.]

Asistente: Te amamos, Frank.

[Fin del audio.]

Este mensaje es todo sobre ustedes.

| *De modo que les reveló una verdad, una verdad que fue escrita hace miles de años.*

Conferencia 6: 7/11/76

Hombre 1: 7 de noviembre de 1976. El conferenciante es Frank Carter.

La semana pasada comencé la conferencia contándoles que, de camino aquí, oí en la radio que este Halloween era el 50.º aniversario de la muerte de Harry Houdini, el gran mago. Luego les conté que Neville apareció como un mago en mi visión de él. Justo antes de su partida, tuve la visión de Neville como Judas. E iba vestido como un mago, y su rostro era de un blanco cenizo, como el Joker en Batman. Era tan vívido. Luego cayó hacia atrás, y todas sus entrañas se derramaron.

Ahora bien, ésta es la descripción de la muerte de Judas en el primer capítulo de los Hechos. Cuando descubrí que esto estaba en los Hechos, que yo había tenido esta experiencia, lo llamé. Y me dijo que la visión era verdadera. Luego Neville partió exactamente de la misma manera, y vi su cuerpo. Así pues, ésta es mi autoridad para contar esta historia. De lo contrario, no estaría parado aquí; estaría tocando el piano: soy músico. Ahora bien, Harry Houdini era el Gran Artista del Escape. Y también lo era Neville, el Gran Artista del Escape, porque nos dijo que iba a partir de este mundo para siempre.

Nos explicó que esto es una obra aquí. Es el girar de la rueda. Woodland, como lo llamaba Blake. Y dijo, más allá de toda duda, que iba a escapar de este mundo. Podría decirse que descubrió la falla fatal en este mundo. Descubrió que este mundo no es lo que parece ser, que no somos los seres que creemos ser. Que somos en realidad Dios Padre, aquí en una mascarada. En una obra. Neville lo hizo todo menos decirnos que él era el personaje, Pablo.

Ahora bien, ya saben que Pablo, a todos los efectos, es el fundador de la religión cristiana, porque realmente fue quien hizo arrancar la religión entre los gentiles. Pablo habla del gran misterio de la religión, pero nunca llega a explicarlo realmente; simplemente lo expone. Ahora bien, Pablo y Neville tuvieron las experiencias idénticas. Muchas veces, desde la tarima, Neville dijo: «Puedo decir con Pablo que he corrido el curso, y el tiempo de mi partida no puede estar lejos».

Más allá del hecho de que tuvieron las experiencias idénticas, está oculto, en las Escrituras mismas, el nombre Neville. En conexión con el personaje, Pablo. Escuchen las palabras de Pablo. En la segunda a los Corintios, capítulo 12, versículo 11, Pablo dice esto: «Me he hecho un necio al gloriarme». Pablo era bilingüe. Hablaba con fluidez hebreo y griego. Así que era muy consciente de los dobles sentidos, de los juegos de palabras. La palabra para «necio» en hebreo es *Nabal* (pronunciado Naval); pueden oír que esto es un juego de palabras con Neville.

En otro lugar, el lugar específico se me escapa ahora mismo, hablando de la Cena del Señor y del cuerpo del Señor, dice que lo aclarará todo cuando venga. Aparentemente, esta carta se escribió a los corintios. No obstante, le está diciendo al lector que aclarará todo cuando venga. Y en este otro lugar ha dicho: «Me he hecho Neville». Y sabemos que tuvieron las experiencias idénticas.

Este verano, justo después de terminar mi serie, salí prontamente y me rompí la muñeca patinando sobre hielo. Conocen el viejo deseo de «que te rompas un brazo y una pierna»; bueno, lo hice. Estando en el consultorio del médico esperando mi cita, me encontré por casualidad con el viejo *Saturday Evening Post*. No sabía que habían reanudado la publicación. Era el número de septiembre del *Saturday Evening Post*. Estaba hojeándolo y encontré la historia más fascinante. De allí saqué el término «falla fatal».

Esta es, aparentemente, una historia verdadera. Es sobre un huérfano que probablemente, a estas alturas, está en sus veintipocos. Era un genio del ajedrez. A los cinco años jugaba al ajedrez en clubes de ajedrez de la ciudad de Nueva York. Tenía el apodo «Poop». «Poop Glover» era su nombre. Le pusieron el apodo porque tenía el hábito de decir «Poop» justo antes de dar jaque mate a su oponente. Durante mucho tiempo nadie comprendía, porque lo decía unos cinco movimientos antes del jaque mate. En otras palabras, este genio sabía, cinco movimientos antes, que iba a dar jaque mate a su oponente.

Ahora bien, no sé nada del juego del ajedrez; espero que más tarde, cuando tengamos preguntas, si hay alguien aquí que sea entendido en ajedrez, lo discutirá. Jugó al ajedrez desde más o menos los cinco a los ocho años de edad. Luego fue acogido en la casa de unos parientes, y así desapareció de la vista. Pero abruptamente dejó de jugar al ajedrez, y nadie comprendía por qué. El autor de esta historia rastreó a sus parientes, y descubrió que el muchacho un día dijo: «Ajedrez, no bueno».

El muchacho no era bueno comunicándose. Era un genio del ajedrez, pero prácticamente no podía expresarse. Dijo: «Ajedrez, no bueno». Luego le sacaron que había descubierto la falla en el juego del ajedrez. Y le mostró a su pariente cómo, con muy pocos movimientos al comienzo del juego, podía impedir cualquier maniobra por parte del oponente. Y no importaba quién empezara el juego. Piensen en esto. Este juego tiene siglos. Es casi una subcultura.

Volúmenes y volúmenes se han escrito sobre este juego, sobre sus complejidades, y viene un niño y descubre la falla, de modo que ya no es lo que se había creído que era. Así que descubrió la falla fatal. Y lo mismo hizo Neville. Descubrió la falla fatal de este mundo. Esto no es la realidad que pensamos que es. Entramos en este mundo como en una mascarada, y nos dijo que íbamos a tener la misma experiencia que él tuvo: la de despertar de este sueño.

Tuvo su experiencia al ver a David. David, en el Antiguo Testamento, se le apareció y lo llamó Padre. Entonces supo, sin sombra de duda, que estamos en una obra aquí. Ahora bien, en el Antiguo Testamento, en el primero de Samuel, capítulo 25, hay una parábola completa sobre esta experiencia. Pero está contada de manera tal que nunca podría comprenderse hasta que realmente sucediera. Les conté que Pablo se reveló como Nabal. Cuando Pablo es Nabal el Necio, les está diciendo, como misterio, que tuvo la experiencia de ver a su hijo David.

Y esto es lo que le sucedió al Neville que conocimos. Realmente estuvo aquí en la historia; su voz está en cintas. No es cuestión de oídas; hay libros que dejó, que él escribió. Así que sabemos que este hombre estuvo en la historia, sabemos que tuvo esa experiencia porque nos lo dijo. Y ahora ha partido, y vemos que su nombre estaba realmente en las Escrituras. Ese es el tema de mis conferencias: las Escrituras, Neville y ustedes. Porque todo es sobre ustedes. Un hombre llamado Neville vino a la historia para explicar lo que estaba escrito en las Escrituras hace 2.000 años. Probablemente más. Luego partió. Luego este misterio de su nombre en las Escrituras fue revelado.

Algunos años antes de que partiera, lo vi una noche en un sueño vestido como bufón. Llevaba gorro y cascabeles, e iba vestido con un tutú, ya saben, el traje de ballet, y bailaba por el escenario. Como un baile de zapatos suaves. ¿Saben que Neville fue realmente un bailarín en el vodevil? Tenía la sonrisa más idiota en su cara, se veía absolutamente ridículo. Ya saben, Neville era un hombre tan digno que no quería decírselo. Pero esa es la cosa con estos sueños, estas visiones. A menudo son tan extraños, tan divertidos, que estás tentado a descartarlos. Pero se lo conté de todos modos, y se deleitó sin medida. No dijo nada, sólo sonrió cuando dije: «Te vi como el necio».

Después de su partida tuve este sueño una noche. En mi sueño vi a un amigo mío que se llama David. Podrían decir que en un sentido vi a mi amigo, pero en otro sentido encontré a David, porque me topé con David. Luego, cuando me iba de mi amigo, Neville apareció de pronto y me agarró por

los hombros y me besó en la mejilla y desapareció inmediatamente. Pensé: «¿Qué es esto?». Después de levantarme, fui a mi Biblia, y prácticamente abrí las Escrituras en esta historia de Nabal el Necio, en el Antiguo Testamento. Estoy pronunciándolo «Naval», como una V. Cuando lo lean en las Escrituras, verán que se escribe N-A-B-A-L. Como expliqué antes, en la lengua hebrea no hay vocales. Es como las matrículas de los autos: ves consonantes y te preguntas: «¿Qué palabra deletrearía eso?». También, en la lengua hebrea, B y V son sonidos intercambiables, como en la lengua española. Así que estoy pronunciándolo «Naval». En la historia, Nabal está realmente descrito como El Necio, que es uno de los pocos casos en las Escrituras en los que el texto mismo define el significado. Nabal está esquilando sus ovejas. Este era un gran festival en el mundo antiguo.

Ahora bien, David y sus hombres habían estado en el desierto donde los hombres de Nabal habían estado, y David y sus hombres habían defendido a los hombres de Nabal de los bandidos, los habían mantenido seguros. Así que cuando David oyó que Nabal estaba esquilando sus ovejas, le envió recado y dijo: «Hemos protegido a tus hombres, y éste es el tiempo del festival, mucha comida y bebida. ¿Puedes enviarnos provisiones? ¿Comida, bebida?». Y termina su súplica diciendo: «Si puedes hacer esto por tu hijo, David». David llama a Nabal Padre, al decir que es su hijo. En lugar de responder, Nabal el Necio envía recado: «¿Quién es David? ¿Y quién es el hijo de Isaí?», y prosigue diciendo: «Hay muchos esclavos, siervos en estos días, que se han escapado de sus amos». Es muy insultante. Pero noten lo que dijo: dice: «¿Quién es David?», y «¿Quién es el hijo de Isaí?». Aquí, en esta forma parabólica, entre líneas se oculta este misterio: el Necio está descubriendo que David es su hijo.

Pero está contado en esta forma parabólica, de manera dramática. Justo como vi a Neville como Judas, como el malo. Pero resulta, como en los buenos relatos de misterio, que aquel sobre quien recae la sospecha no es el culpable. Cuando David oye lo que Nabal dice, jura vengarse. Mientras tanto, uno de los jóvenes va a la esposa de Nabal, llamada Abigail, y le cuenta lo que está a punto de suceder. Y así, ella interviene. Va, con provisiones, a David. Mientras iba, las Escrituras nos dicen: «Cabalgaba sobre el asno». Ya saben que el asno es el símbolo del cuerpo; Neville lo explicó muy definitivamente. Cuando se encuentra con David, cae delante de él y dice: «No tomes venganza sobre mi marido Nabal; es un necio». Y así, ella misma dice que él es un necio. Luego dice: «Nabal es su nombre, y la necesidad está con él». Ya saben que la esposa de un hombre no tiene nada en las Escrituras que ver con el sexo en este nivel.

En las Escrituras, la esposa de un hombre significa la emanación, el alma, la personalidad. Podríamos decir que cuando dos personas están de pie hablando, ves dos personas, pero cuando conversan, deben encontrarse en un nivel mental. De lo contrario, no hay manera de comunicarse. Y así, esta emanación que surge entre dos personas es la esposa. Tenemos aquí el misterio del único ser cuya esposa se llama Abigail. En hebreo, Abigail significa «Padre de la Alegría».

Así, cuando Abigail vio a David, David vio a su padre, porque el nombre Abigail significa «Padre de la Alegría». Y David dijo: «Bendito sea el Señor Dios de Israel que te ha enviado hoy a mí». Esa fue su respuesta a Abigail. De nuevo tenemos el misterio del hombre exterior y el interior. Nabal es el hombre exterior, porque saben que el significado básico de Nabal en hebreo es «odre». ¿Qué mejor descripción del cuerpo humano? Es un odre. Y ese nombre es Nabal, Neville.

Verán, es también su nombre. Porque, en la filosofía hebrea, el pensamiento hebreo, un nombre describía la naturaleza de una cosa. Así pues, cuando miran al hombre exterior, están mirando al odre. Es la cáscara que sostiene el grano. El hombre interior es el ser que realmente son. Ese es Abigail, Padre de la Alegría. Neville fue quien descubrió esto, y luego nos lo dijo. Y la historia misma está contada en términos de su nombre. Saben que cuando él tenía sólo unos pocos días, su madre se preguntaba qué nombre poner al niño. Oyó una voz decir: «Su nombre es Neville». Miró alrededor: no había nadie. Por esa hora subió su tío por las escaleras, y ella dijo: «¿Dijiste algo?», y él dijo: «No. Pero el nombre del bebé es Neville». Verán, su nombre fue asignado. Porque los Elohim sabían que este hombre, Neville, era quien iba a revelar la falla fatal a los personajes aquí en esta historia. Podrían decir que sopló el silbato sobre todo el asunto.

Nos lo dijo: «No es en absoluto lo que piensan que es. Estamos profundamente dormidos aquí. Pero tenemos esta experiencia reservada para que podamos partir de este mundo y regresar». Como él lo hizo. Es nuestro guía. Y saben, Judas fue descrito como guía de los que prendieron a Jesús. Esa palabra «prendieron» puede interpretarse como «aceptaron, creyeron». Nos guió al escondite de Jesús; dijo: «Jesús no es un personaje de las Escrituras. Jesús es tu propia maravillosa imaginación humana».

Y es literalmente verdadero en las Escrituras lo que él creyó. Vi a Neville vestido como un mago, con una capa. Una capa es una cobertura, así como este cuerpo que llevamos puesto es una vestidura. La vestidura de carne. Así pues, el simbolismo, el simbolismo literal a lo largo de toda la línea, es fabuloso, pero está todo oculto allí en las Escrituras. Pablo y Neville, como dije, tuvieron experiencias idénticas. Cuando Pablo aparece en las Escrituras, su nombre es Saulo, y es un judío muy dedicado. Un celota. Cuando esta historia de Cristo salió, y la gente eran seguidores del Camino, estaban creyendo esta nueva historia, esta nueva interpretación, él estaba entre los que perseguían. Así que, en este sentido, era como Judas. Todo es una parábola; todas estas pistas están esparcidas. Las recoges una por una. Estuvo presente en la lapidación de Esteban. Guardó las capas de los que lapidaban a Esteban. Luego, Pablo, en el camino a Damasco, experimentó al Señor resucitado.

Dice después, en otro lugar: «¿No he visto al Señor resucitado?». Cuando tuvo esta experiencia de ver al Señor resucitado, su nombre fue cambiado a Pablo. El nombre de Neville fue una señal desde el comienzo mismo. Pero el nombre de Pablo fue cambiado de Saulo a Pablo. Neville decía a menudo

que el Rey Saúl del Antiguo Testamento, que persiguió a David, era el mismo personaje que Saulo en el Nuevo Testamento, cuyo nombre fue cambiado a Pablo. El nombre Pablo mismo, en hebreo, significa «hacedor». El Señor es tu hacedor. Tu hacedor es tu marido. Aparte de ser la palabra «hacedor», una forma de Pablo es realmente un nombre para el verbo hebreo. En otro lugar tenemos: «La palabra fue hecha carne. El verbo fue hecho carne». Pablo te está diciendo, entre líneas, en forma de juego de palabras, que él es la palabra hecha carne. Y, efectivamente, fue el fundador de la religión, propagó la religión. Ahora bien, no hay registro alguno de Pablo en el mundo antiguo. Pablo era un personaje en la página, y Neville era un personaje en la historia.

Y tuvo las experiencias idénticas con Pablo. Así pues, digo que él era Pablo. Pero también lo somos nosotros. Porque nuestra verdadera naturaleza es el hacedor. Somos la palabra. Y nos hicimos carne. Nos hicimos Nabal, el odre, el cuerpo. Así que suena como si a veces estuviéramos hablando de Neville y quizá exaltándolo, pero toda la historia está contada en términos de su nombre. Tuvieron las mismas experiencias. Pablo, en la segunda a los Corintios, versículo 13, tal vez la primera a los Corintios, donde habla del amor como la cosa más grande del mundo, dice: «Ahora vemos por espejo, oscuramente. Pero entonces, cara a cara». La palabra «espejo» en griego significa «espejo». No un cristal como un vidrio plano, sino un espejo. Saben que hay sólo una razón por la que miras en un espejo: para ver tu rostro; de otra manera no puedes ver tu propio rostro. Dice: «Ahora vemos por espejo, pero entonces vamos a vernos cara a cara». Neville tuvo esta experiencia; lo contó tantas veces: su experiencia de ver el gran cuarzo. Y al mirarlo, se fragmentó. Luego se volvió a ensamblar como su propia forma glorificada, como Buda en la postura del loto. Y dijo que sabía que estaba viendo al ser que realmente es. Aquí, pues, está la experiencia de Pablo. Luego, la experiencia del nombre, el cambio de nombre. La experiencia de ser resucitado de entre los muertos. Pablo nunca llega a decir realmente que fue resucitado; todo está oculto, todo es un misterio que ha de ser revelado cuando el hombre que ha de tener la experiencia entre en la historia y lo cuente.

Por eso felicito a todos los aquí presentes por haberle creído, porque es un gran regalo poder creer lo que no puedes probar. Pero ahora ha llegado la prueba; sus credenciales fueron selladas en las Escrituras hace miles de años. Vino a la historia, vino a la iglesia, que había interpretado mal la historia, la había convertido en historia, en la interpretación. Vino a esta iglesia, tuvo su experiencia, y descubrió que ya no podía creer lo que le habían enseñado. Por mucho que amara a los que le habían enseñado la interpretación, ya no podía creerla, porque había encontrado la verdad. ¿Hay alguna pregunta? ¿Alguien sabe algo de ajedrez?

Hombre 4: Has planteado una buena pregunta en mi mente. Y siempre me lo preguntaba; jugaba al ajedrez. Durante años, aunque últimamente es difícil encontrar a alguien que tenga tiempo para sentarse y realmente jugar al ajedrez. Pero ahora puedo ver que, con estos diferentes personajes, sin

duda hay un misterio en el juego del ajedrez que tiene que ver con el juego de la vida misma, por los diferentes personajes que hay. Especialmente el Rey y la Reina, y la gente pequeña como los peones. Voy a investigarlo un poco más. Tengo libros sobre eso también. Pero puedo ver ahora dónde están interrelacionados, sin duda, con el misterio particular de la vida.

Frank: Sí. Por eso, cuando leí la historia, de pronto recordé cuán a menudo Neville decía que todos los volúmenes, u obras escritas sobre la religión cristiana, todas estas discusiones están basadas en una mala interpretación. Volúmenes de ellos.

Hombre 4: El ajedrez es más antiguo que la religión cristiana.

Frank: Sí.

Hombre 4: Sólo quiero agradecerte por explicar algunas de las cosas que eran un poco difíciles de comprender para mí, incluso como Neville lo decía en su momento. Ahora estás trayendo algunas de estas cosas con una explicación más terrenal. Sé que él no tenía tiempo para entrar en detalle.

Frank: Sé que él sabía estas cosas. No entiendo por qué no las contó.

Hombre 4: Bueno, podría haber sonado egotista.

Frank: Sí.

Oradora 1: Él admiraba tanto a Blake. Y Blake siempre decía... Creo que él quería que nosotros, la iglesia, dijéramos... Saben ustedes mismos: cada vez que iban entre bastidores a hablar con él sobre un sueño o una visión que habían tenido, [inaudible].

Oradora 2: Sentía realmente, [inaudible] Neville, que él asumía que tú sabías. Creo que ése fue... Sé que varias veces le pregunté y él siempre lo explicaba en términos que yo podía comprender. Pero es como si fuera... Si tratas de definir algo que haces automáticamente a alguien, le dices las cosas básicas pero no las pequeñas cosas. [Inaudible.]

Frank: Bueno, no me importa decirles, siento como si los estuviera llegando a conocer bastante bien. Intenté contarle a algunas personas lo que les conté hoy a ustedes, y prácticamente me saltaron a la garganta.

Hombre 4: Sabes, Neville decía que cada vez que alguien intenta quitarle a otro su Jesús, o su Dios, recuerda: no es el verdadero Dios. Pero no puedes [inaudible] a todos. Se han reído de mí.

Frank: Por eso dije que el tamaño del grupo no es importante para mí. Lo importante es que los que quieren oírlo estén aquí. Y no podría estar más encantado, porque lo estoy sacando de mi sistema.

Oradora 2: Lo más extraño son las personas que tienen todos los títulos, títulos en biología y demás. Son los que se vuelven más confundidos. Teníamos un pastor jubilado en nuestra organización, y lo invité a tomar un *Tu fe es tu fortuna*, y él lo veía una vez; cuando lo devolvió, simplemente dijo: «Estoy totalmente confundido».

Hombre 4: Tampoco quería que la cuestión se trajera más, porque era propensa a quitarle su Jesús.

Oradora 1: A lo largo de toda la Biblia, a menudo sabían que tenían oídos que no oyen, tenían ojos que no ven, y cuando estás listo para comprender [inaudible]... Estoy descubriendo tantas cosas que ahora no comprendía realmente como pensé que sí. [Inaudible.] Nunca quisimos realmente entregarlo, aunque era egoísta de nuestra parte.

Frank: ¿Pueden imaginar estar bien despierto en este mundo, como él lo estaba? Era demasiado humilde para encumbrarse a sí mismo, pero no puede haber duda de que estaba bien despierto y aquí. Así que puedo ver cómo quería irse. Porque tantas veces tuve el privilegio de llevarlo a las conferencias cuando David Morton no podía. Tantas veces, especialmente cuando la señora Goddard estaba enferma, decía: «Todo lo que quiero es que mi amada se ponga bien, y luego partir de este mundo lo más rápidamente posible». Lo decía tantas veces.

Hombre 4: La pregunta que siempre se hace es: ¿por qué no pudo hacer nada por su esposa? Traté de explicarlo de la manera que Neville lo explicó: cómo ella imitaba la propia vida de su madre hasta convertirse en cada parte de ella, incluida la enfermedad. Es difícil para la gente comprender eso, que si él era tal hombre y sin duda lo suficientemente poderoso, podría haberla curado. Pero malinterpretan, así como la Biblia es malinterpretada.

Frank: Bueno, saben que su recuperación fue milagrosa. Tuvo 20 operaciones en dos años. Saben lo que es un shock para el sistema incluso una sola operación. Una de las enfermeras, una jovencita con la enagua mojada, dijo: «Oh, hemos visto fotos tuyas en la escuela del hospital. Es famosa». Por supuesto, no debería haberlo dicho, pero a la chica se le escapó. Ninguno de ellos creía que se recuperaría, y sin embargo lo hizo.

Oradora 1: Creo que te conté en la casa una noche, sobre [inaudible]...

Frank: Creo que dije que ella se fusionó con Neville. Saben, esa fue la primera gran experiencia de Neville. Cuando fue llevado al consejo divino una noche, y se fusionó con el amor infinito; y esa fue la palabra que ella usó. Dijo que se fusionó con Neville; no puede haber duda de que muy pronto será resucitada, tendrá la experiencia. Yo no he tenido la experiencia. Por eso siento que no tengo nada de qué hablar excepto las credenciales de Neville, tal como están selladas en las Escrituras. Porque le creí; no sabía por qué. Solía bromear con él, le decía: «Sabes, si alguna vez encuentro algo

mejor, te dejo». Y él decía: «¿Puedo decirte que espero que lo hagas?». Bien, si no hay más preguntas, gracias por venir.

Hombre 4: [Inaudible]... Yo iba a la biblioteca pública y voy a la sección metafísica. En una de estas ocasiones fui a escoger un libro, y otro librito se cayó al suelo. Recogí el libro y lo miré: *Tu fe es tu fortuna*, un viejo librito sucio, y supe que no era nada [inaudible]; lo puse de vuelta en el estante, tomé mi libro y me fui. Cuando devolví el libro, volví a la sección metafísica para hallar un libro, y este librito se cayó de nuevo. Lo puse de vuelta otra vez, pero lo que sucedió [inaudible] decidí sentarme en una mesa y mirarlo un poco; me gustó lo que vi y lo llevé a casa. Una semana o algo después, vimos en el periódico dominical, o yo lo vi, había una pequeña foto de Neville en aquel pequeño anuncio suyo, y él iba a hablar; y no podía esperar para decirle a Jim: «Mira, el tipo que escribió este libro va a hablar. ¡Quiero ir a oírlo!». Por supuesto, él se resintió de cada frase suya [inaudible]...

[Fin del audio.]

El libro se cayó al suelo. Lo recogí, lo miré, y supe.

| *Frank: ¿Pueden imaginar estar bien despierto en este mundo, como él lo estaba?*

Conferencia 7: 14/11/76

Este libro, un mensaje que nunca antes se había oído, y como he dicho antes, los felicito a todos ustedes que están aquí, no para oírme a mí, sino porque le creyeron a él.

La semana pasada hablé otra vez de Neville el mago, porque en mi visión de Neville como Judas lo vi vestido como un mago, de pie frente a un restaurante. Fue en ese punto cuando se atragantó, se le puso azul la cara y cayó hacia atrás. Cuando cayó hacia atrás sobre la acera, todas sus entrañas se derramaron. Esto está registrado en el libro de los Hechos, en el primer capítulo.

También mencioné que Harry Houdini, cuyo 50.º aniversario fue en Halloween, no sólo era un gran mago: era un gran escapista. Neville fue también un gran escapista, porque salió de este mundo de la historia, este mundo de la rueda, porque tuvo la experiencia de ver a su hijo David, el hijo eterno David. En ese punto les conté una breve historia que leí en el *Saturday Evening Post*, el número de septiembre. La historia se contaba como si fuera verdadera.

Era sobre un niño genio que era tan bueno en el ajedrez que comenzó a jugar a los cinco años, luego lo dejó alrededor de los ocho años, y descubrieron que este niño había encontrado una falla fatal en el ajedrez. Había descubierto que podía evitar que sus oponentes ganaran haciendo una serie de unos cinco movimientos al comienzo mismo del juego, eludiendo así cualquier estrategia que su

oponente pudiera intentar usar. Este niño, a estas alturas, tendría unos 20 años; tiene que decidir si va a revelar este secreto o si va a usarlo para hacerse rico, porque sin duda llegaría a ser el mayor jugador de ajedrez del mundo.

Si la historia es verdadera o no, no importa realmente; si no es verdadera, es una parábola, pero todo en este mundo es una parábola. Todo es sobre ustedes, porque ustedes escribieron el libro antes de venir, y ahora están en este misterio. Conté la historia que se encuentra en el primer libro de Samuel, capítulo 25. Es una parábola completa del encuentro entre Neval el necio y David, su hijo eterno. Como señalé, está contada en forma de parábola para que nunca pudieran descubrir su significado hasta que la historia se hiciera verdadera, en otras palabras, hasta que se hiciera historia.

Ahora bien, hay una falla fatal en la historia. La iglesia occidental no lo admite, pero a juzgar por sus palabras y sus acciones, tomaron las antiguas Escrituras, las antiguas alegorías, y las convirtieron en historia. Todos saben quién es Martín Lutero; la Iglesia Católica Romana había sido todopoderosa desde casi el comienzo del cristianismo. Saben que hubo una lucha en la iglesia primitiva. Esa lucha se reduce a la controversia sobre si las Escrituras eran historia o eran alegoría. Si oyeran que la cortina de hierro había sido comprada y que iba a ser trasladada a Havasu City para acompañar al puente de Londres, no lo creerían ni un minuto, porque saben que la cortina de hierro es una alegoría.

Martín Lutero hizo la primera traducción a la lengua común del pueblo; esa lengua era el alemán. Se hizo posible tras la intervención de la imprenta. Cuando hizo su traducción, tuvo muchísimos problemas, porque tuvo que tomar el lenguaje pintoresco que venía del egipcio, este lenguaje era alegórico; venía de los egipcios, fue luego reformulado en hebreo, luego en griego; después hubo una traducción latina. Así que tuvo que inventar prácticamente toda una nueva serie de imágenes verbales para encajar con la lengua que estaba intentando traducir.

Ahora bien, el Papa en aquel tiempo, cuando Lutero clavó sus 95 tesis supuestamente en la puerta de la iglesia de Wittenberg, era el Papa León X. Escuchen lo que dijo este hombre: «¿Qué provecho no nos ha traído esa fábula de Cristo?». Esa palabra «provecho» significa ganancia; en otras palabras, se estaban haciendo ricos por la fábula que habían usado para esclavizar al pueblo. Lutero objetó la venta de indulgencias, en otras palabras, el perdón de pecados. Cuando la gente quería que se le perdonaran sus pecados, o cuando quería ser liberada de unos días en el purgatorio o el infierno, pagaba cierta suma de dinero. El punto que estoy haciendo es que Lutero se enfrentó a la iglesia, pero al mismo tiempo no dijo nada de la fábula. Su punto era que, al leer las cartas de Pablo, había llegado a la doctrina de la justificación por la fe, en otras palabras: no te ganas tu gracia; todo es un regalo, todo es revelado.

Verán, se enfrentó a la iglesia, luego vino la división, se formó el protestantismo, pero sólo la religión tal como era interpretada se había dividido: no hubo nueva revelación. Incluso Lutero, que sabía leer las Escrituras, no era consciente del hecho de que esto era una fábula. Los eruditos modernos generalmente acuerdan que la religión que fue establecida por Jesús y sus discípulos, tal como la historia se registra en los Evangelios y en los Hechos, no habría durado una generación; se habría extinguido. El hombre responsable de preservar esta fe fue Pablo. Hay toda indicación de que Pablo era un iniciado de las escuelas de misterios. Estas escuelas florecieron en el antiguo Egipto, se extendieron a Grecia. Lo que Pablo hizo fue tomar la sustancia de esta doctrina esotérica y enterrarla en las Escrituras, en sus cartas. Lo interesante de esto es que muchas personas objetan esta afirmación; dicen: «Oh, no, esa no es», estoy hablando de los fundamentalistas ahora, dicen: «Oh, no, esa no es la religión. Sé que esa no es la religión en la que creo». Y, sin embargo, aquí está, enterrada en las Escrituras.

Ahora bien, Pablo nunca revela realmente cuál es el misterio; habla del misterio de Cristo. Fue el primero realmente en discutir el misterio de Cristo, porque si lees los Evangelios encuentras la historia principalmente sobre este personaje central que se llama Jesús. Saben, como Neville nos dijo, que Jesús es el YO SOY de toda persona en este mundo. Hay sólo un ser en todo el mundo, y ese nombre es YO SOY. No obstante, llevamos puestas estas vestiduras de carne. Este es el misterio que Pablo estaba ocultando: el misterio de Cristo en ti.

La semana pasada conté la parábola del primer libro de Samuel, capítulo 25, sobre el encuentro entre David, que es el Cristo, y Neval el necio, que es su padre y ni siquiera lo sabía. Esto es lo que Neville nos dijo, que él tuvo esa experiencia, que ni en un millón de años habría soñado que esta historia estaba enterrada en las Escrituras y que él era el padre eterno de este hijo eterno David, y sintió que tenía la comisión de contarlo, y así lo contó.

También les conté la semana pasada cómo Pablo se identifica. Dice en la segunda a los Corintios, capítulo 12, versículo 11: «Me he hecho un necio al gloriarme». La palabra para «necio» en hebreo es Neval; es un juego de palabras con el nombre Neville, Neval. Así que Pablo te está diciendo que él es Neville. Neville es quien tú eres, porque llevas puesta esta vestidura de carne. La palabra Neval en hebreo es la palabra para «odre», y ésta es una descripción perfecta del cuerpo humano. Verán, mientras están aquí en este mundo, ustedes realmente son llamados por el nombre del que reveló el secreto.

Saben que en el pensamiento hebreo el nombre de una cosa es su naturaleza. El nombre describe cuál es la naturaleza de esa cosa, y así, cuando miran al cuerpo, es un odre, y por eso se le llama Neval. Este es su propio cuerpo, porque cuando hablan de su cuerpo dirían: «El cuerpo es el medio por el cual estoy en el mundo», pero su nombre eterno es YO SOY. Parecemos seres diferentes, pero

realmente somos un solo ser. Yo estoy aquí parado hablando con ustedes, ustedes están sentados escuchando, y mientras estamos aquí en este nivel no podemos ver que somos un solo ser; hay sólo un ser en esta habitación, y sin embargo estamos divididos por estos cuerpos.

En la primera carta a los Corintios, capítulo 11, Pablo discute la Cena del Señor. En el curso de esta discusión dice que va a contarnos, recuerden, esto es para nosotros, el lector; a quien va dirigida la Escritura es al lector, dice que va a contarnos algo que recibió del Señor mismo, y luego prosigue diciendo que el Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan y lo partió y dijo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Asimismo, después de la cena, tomó la copa y dijo: «Tomad esto y bebedlo; ésta es mi sangre del nuevo pacto».

Ahora bien, Pablo te está diciendo que recibió esto del Señor Jesús mismo. Luego prosigue explicando algunas cosas más y termina el capítulo diciendo que aclarará todo cuando venga. Un cristiano ortodoxo diría: «Bueno, esta carta se escribió a los corintios. Estaba hablando a los corintios». Pero no era así: estaba dirigiendo esto al lector, y recuerden que fue la iglesia la que cometió el error de convertir la alegoría en historia, y después de que lo hicieron fue un baño de sangre.

Hemos tenido 16 siglos de oscuridad en el mundo occidental, y todo se remonta al tiempo del judaísmo y el comienzo del cristianismo, cuando estos antiguos escritos secretos fueron revelados al público en general y mal interpretados y convertidos en historia; y sin embargo es literalmente verdadero. Es literalmente verdadero como una experiencia para el Altísimo; recuerden que ustedes son el Altísimo porque dicen YO SOY, y son el Altísimo porque pueden mirar las pequeñas marcas en el papel y leer el significado.

Sólo el Altísimo puede hacer esto. Es como si estuviéramos dormidos en las páginas leyendo, y luego de pronto viene una revelación: «¿Por qué? Estoy leyendo sobre mí mismo». ¿Cómo sé eso? ¿Cómo sé que esto es verdadero? Porque un hombre llamado Neville apareció en la historia, demostró que había tenido todas las experiencias de Pablo. Les conté que vio su propio ser como Dios. Les dice que fue resucitado de entre los muertos, pero en forma velada, porque el misterio de la resurrección viene de Egipto, del antiguo Egipto, y era el dios Osiris, cuyo nombre era Assar, el que fue resucitado de entre los muertos por su hijo Horus. Uno de los atributos de Horus era la juventud eterna, y David era personificado como la juventud eterna.

Pero todo esto estuvo oculto hasta el tiempo en que sería revelado. La religión comparada ha mostrado que hay 180 puntos de similitud entre Horus, que era el hijo de Osiris Assar, 180 puntos de similitud entre Horus y el personaje Jesús en los Evangelios. Estos escritos egipcios eran ya venerables por antigüedad en el 3500 a.C., 3.500 años antes de que tuviera lugar este supuesto acontecimiento. En este punto me gustaría contarles otro cuento de Jorge Luis Borges, que era uno de los

autores favoritos de Neville. Este hombre todavía vive, vive en Argentina. Creo que está en sus 70 años ahora.

Vive en Argentina y comienza este cuento que se llama «El Libro de Arena». Lo comienza citando a Herbert, que era un poeta místico; Neville a menudo citaba a este hombre. Creo que él escribió el verso: «Alma mía, hoy oí que ninguno construye una mansión señorial salvo aquel que tiene la intención de morar en ella». Creo que este hombre escribió eso.

Al comenzar la historia hay una cita de Herbert, simplemente: «Tu sogá de arena». Tu sogá de arena. Prosigue diciendo que una línea está hecha de un número infinito de puntos. Un plano está hecho de un número infinito de líneas. El volumen está hecho de un número infinito de planos. El hipervolumen está hecho de un número infinito de hipervolumenes, y luego se detiene y dice: «No, hablar en términos geométricos no es la mejor manera de comenzar mi historia, pero les aseguro que mi historia es verdadera».

Luego cuenta que una noche un hombre viene a su puerta y está vendiendo Biblias. El hombre es de las islas Orcadas, frente a Escocia, y el hombre que cuenta la historia dice: «Tengo unas 10 Biblias en casa; incluso tengo la Biblia de Wycliffe, que es la primera traducción al inglés», y dice: «También tengo la traducción de Lutero, que es bien sabido que es la más insatisfactoria desde el punto de vista de la literatura». El hombre dice: «Bueno, tengo algo más que quiero venderle», y le muestra un libro, y en el lomo del libro está escrito «Holy Scripture / Holy Writ» y debajo «Bombay».

Dice: «Negocié con un paria en India por este libro. Sentía que era el libro del Diablo y quería deshacerse de él, así que cambié este libro por una Biblia. Le di una Biblia», y dice: «Ahora examínelo». Así que abre el libro y mira una página y ve un pequeño dibujo borroso de un ancla, muy como un escolar dibujaría, y el hombre dice: «Mírelo bien, porque no lo verá nunca más». Y así decide poner esto a prueba, así que cierra el libro y marca el lugar, lo abre y no puede encontrarlo, y nota que la página de la izquierda está numerada 999 y la página de la derecha está numerada con un número a la potencia 27. En otras palabras, no concuerdan, y entonces el hombre que ha traído el libro dice: «Ahora trate de encontrar el comienzo del libro, la primera página». Así que abre el libro e intenta volver la primera página, y antes de que pueda llegar a ninguna parte aparecen una cantidad de hojas que llenan para que no pueda encontrar la primera página, y dice: «Ahora trate de encontrar la última página», y sucede lo mismo: antes de que pueda llegar a la página, otras páginas vienen y toman su lugar. Así que negocian por este libro, y le da la Biblia de Wycliffe, que no tenía precio, y su cheque de pensión del mes.

En los días, meses y años siguientes ama tanto su libro que pasa todo su tiempo con él. Cataloga las apariciones de las imágenes que nunca puede encontrar de nuevo; el libro es infinito. Dijo que era

algo dado a ser solitario de todos modos, y esto lo convirtió en un solitario total, porque quería custodiar su libro. Entonces se le ocurre que éste es un libro monstruoso y que él no puede ser menos monstruoso por albergar un libro como éste. Así que piensa que tal vez debería quemarlo, y piensa: «No, si prendiera fuego a un libro infinito, entonces el mundo mismo se llenaría de humo infinito».

Entonces sabe lo que va a hacer. Solía trabajar en la biblioteca de Buenos Aires, y así un día se desliza rápidamente por la puerta de entrada, hace un rápido giro a la derecha bajando las escaleras hacia donde sabe que están los mapas y publicaciones periódicas, tiene gran cuidado de no ver exactamente dónde lo pone, y pierde el libro de arena entre los polvorientos estantes; y ése es el fin del cuento.

Ahora bien, mencioné al mago antes. Esta historia salió de Egipto. Moisés, que sacó a los hijos de Israel de Egipto, saben que no era un personaje, pero eso no importa, estamos en una parábola; no era histórico en ese sentido, pero fue criado en el palacio del Faraón mismo. Tuvo la mejor educación de la época, hablaba tanto egipcio como hebreo. Tenía acceso a los antiguos escritos. En la corte del Faraón, sabemos al leer la historia en el Génesis, había magos; de hecho, eran capaces de duplicar todos los milagros que Moisés y Aarón realizaron para intentar que el Faraón dejara ir al pueblo.

Ahora bien, la enseñanza secreta de las escuelas de misterios era la magia. Explicué en una conferencia anterior que, para alguien que no comprendiera el principio de que el imaginar crea la realidad, este principio aplicado parecería ser magia, porque todos los que hemos seguido a Neville, que hemos usado sus enseñanzas, sabemos que el principio funciona. Que puedes tener cualquier cosa en este mundo que quieras a través del imaginar. Esto se enseñaba en estas escuelas de misterios, así que aquí estaba la magia, aquí está el mago, porque éste era el primer tema de Neville.

Fue enviado a enseñar, y así enseñó que el imaginar crea la realidad; lo enseñó durante años. Tenía un público de miles. Luego experimentó la promesa, que está enterrada, oculta, en esta misma historia de que el imaginar crea la realidad. Así que empezó a enseñar eso, y después de eso hubo quienes simplemente no podían recibirlo y se cayeron, y quedamos los que somos capaces de recibir esta historia de la Promesa.

Para mostrar que el Nuevo Testamento está tomado de los antiguos escritos: Neville usaba a menudo la ilustración que el personaje central usaría cuando hablaba de la fe. Que, si quieres algo, cree que ya lo has recibido y lo recibirás. Neville fue la única persona que me lo explicó satisfactoriamente. Recuerdo haberlo leído cuando era niño, pero no sabía cómo usarlo, y luego encontré a Neville y dijo: «La explicación de este dicho es usar tu imaginación», y cuando dijo eso dije: «Bueno, sí, eso está tan claro. Eso es exactamente lo que haces. Imaginas que ya lo has recibido».

En dos lugares, el personaje central equipara al que imagina con Dios. En un lugar alguien dice: «¿Harás esto por mí si puedes?», y el personaje central dice: «Si es posible, todas las cosas son posibles al que cree». Esa es una afirmación. En otro lugar dice que todas las cosas son posibles a Dios; así que está equiparando al que cree con Dios. El que es capaz de usar su imaginación es Dios. Esto es lo que Neville enseñó.

Así pues, tenemos a Neville, que vino a entregar este mensaje; después de su partida quedó claro que su propio nombre está enterrado en las Escrituras, oculto en las Escrituras. ¿Para qué? Para mostrar que lo que estaba diciendo era la verdad. Porque yo siempre le creí. No sabía por qué. Solía decirle: «No sé por qué te creo, pero te creo. No tengo ni un ápice de evidencia de que lo que me estás diciendo es la verdad», y a él le encantaba. Entonces, cuando partió como Judas, esa fue la llave que abrió estas Escrituras que habían estado ocultas durante incontables siglos.

Pablo hace una afirmación de que este secreto, este misterio de Cristo, estaba oculto desde los siglos. Sin duda está diciendo allí que incluso los miembros de las escuelas de misterios, las mentes más iluminadas de su tiempo, no sabían, no comprendían lo que venía. Preservaban el misterio, preservaban los rituales, pero ni siquiera sabían lo que venía. Ven qué parábola es ésta, porque el hombre realmente vino al mundo.

Pablo dijo en esa carta de la primera de Corintios que aclarará todo cuando venga, y así vino al mundo, y sin embargo, aunque está contado en términos de su propio nombre, no hay manera posible alguna de deificarlo, porque su mensaje era que todo es sobre ustedes. Simplemente está contado en términos de su nombre y su experiencia, y ésta es una parábola para ustedes, para su imaginación, porque les revela a ustedes mismos como el Altísimo, porque son capaces de comprender este misterio, y ésta es la prueba: porque ustedes escribieron la historia. Se asignaron a sí mismos un papel en esta obra, y ahora están en el acto de despertar.

Ahora bien, ¿hay alguna pregunta?

Oradora 1: Disculpe.

Frank Carter: Sí.

Oradora 1: Este libro al que te refieres, *El Libro de Arena*, ¿está disponible?

Frank Carter: Leí este cuento en la revista *New Yorker*. A veces pienso que casi siento que esa revista es mi catálogo de imágenes, mi catálogo personal de imágenes, porque me topé con el otro cuento el verano pasado cuando comencé estas conferencias, y encajó justo con lo que estaba contando. Como dije, estamos en una parábola, cada minuto en este mundo es una parábola. Así que había una historia en la revista que pude usar, y justo antes de comenzar en Halloween pensé: «¿No sería maravil-

loso si apareciera otra historia?», y allí estaba en el número de Halloween. No sabía cómo la usaría, pero sabía que se usaría; y, por cierto, ésta era la revista favorita de Neville y Bill: apenas podían esperar a que llegara el *New Yorker*. No estoy vendiendo la revista, pero está en el *New Yorker*. ¿Sí?

Hombre 2: Neville una vez citó otro poema escrito por este autor, y he intentado en numerosas ocasiones encontrar sus obras. Ahora bien, sus obras originalmente están escritas en lengua española.

Frank Carter: Algunas están en,

Hombre 2: Y ahora han sido interpretadas, pero aquella en particular de la que él estaba hablando, el libro en el que estaba aquel poema, no sé cuántas veces... He estado en todo tipo de tiendas y en la mayoría de las bibliotecas, no puedo encontrar aquella en particular. No sabía sobre ésta de aquí, pero sé que no todo lo que él escribió está traducido al inglés, pero sus obras están disponibles. De hecho, lo presentaron aquí hace cerca de un año en *Los Angeles Times*.

Frank Carter: Oh, no lo sabía.

Hombre 2: Sí, es todo un autor. Es todo un poeta. Es un místico, no hay peros ni nada al respecto, es un místico.

Frank Carter: Absolutamente.

Hombre 2: Sólo tienes que andar buscando, eso es todo.

Frank Carter: Correcto, probablemente.

Hombre 2: Si tienes la ortografía de su nombre, la necesitas, y creo,

Frank Carter: B-O-R-G-E-S.

Oradora 1: ¿G-E qué?

Frank Carter: G-E-S.

Hombre 2: Y hay un apóstrofo entre la E y la S.

Frank Carter: No creo. No.

Hombre 2: Bueno, podría estar equivocado.

Frank Carter: Probablemente, si escribieras al *New Yorker*, te podrían decir dónde está su libro,

Hombre 2: Sería mucho mejor si encargas una suscripción al mismo tiempo.

[Risas.] [Hablan al mismo tiempo.]

Frank Carter: ¿Otras preguntas?

Oradora 2: Tú dices que todo esto es una alegoría, pero también Pablo es una alegoría, ya sabes, todos los discípulos eran alegorías, ¿verdad? Todos eran, eso es lo que recuerdo que Neville decía.

Frank Carter: Correcto. Piensen en la palabra Pablo (*Paul*) misma; aquí hay otro juego de palabras en inglés. Ya saben lo que es un *pall*: es una cobertura, P-A-L-L, mismo sonido. No quiero estirar esto demasiado, pero no hay coincidencia en este mundo. Le pregunté a mi madre, cuando trataba de explicarle algo de esto, le pregunté: «¿Has oído alguna vez de un *pall* funerario?», y dijo: «Por Dios, sí. Cuando era niña en el sur, solíamos tener esas cosas drapeadas sobre los ataúdes, y sabíamos qué eran los *palls* funerarios». Como he dicho antes, tu cuerpo es tu ataúd, es tu *pall*, y Pablo se identifica como Neville. Éste es el misterio que salió de Egipto. Comprendieron la encarnación y la vertieron en esta vívida historia. Como decía Neville tan a menudo: «Si quieres transmitir el punto, cuenta una historia». «La verdad encarnada en un cuento entrará por las puertas más humildes». Cuán a menudo citaba eso.

Oradora 2: ¿Podrías decir algo? Esta mañana estaba viendo televisión la noche del sábado, era sobre el origen de la iglesia mormona, Santos de los Últimos Días... [Inaudible] estaba hablando de eso, decía que José Smith fue el fundador,

Frank Carter: José.

Oradora 2: Es el fundador de la iglesia y decía que de niño tuvo una visión de dónde encontrar estas tablas, lo cual hizo, y ésa es la base de la religión. Ahora bien, cuando piensan que eso no es la verdad y, cuando en realidad no lo es como sabemos, quiero decir es [ininteligible].

Frank Carter: No entiendo el mormonismo a fondo, pero para mí el indicio, siempre el indicio, es que creen que es historia. Esa es la gran señal.

Oradora 2: Lo entiendo, pero lo que estoy diciendo es: el hombre, que él encontró estas tablas a través de una visión; su visión no es una verdadera, quiero decir, sus hallazgos no son la verdad. Quiero decir, ¿puedes [ininteligible]? ¿Dónde trazas la línea en [ininteligible]?

Frank Carter: Porque está escrito en las Escrituras.

Oradora 2: ¿Así que el hecho de que él lo encontrara fuera de las Escrituras?

Frank Carter: No estoy hablando de él ahora; me preguntaste cómo se determina si algo es verdadero, especialmente cuando tiene que ver con la religión cristiana. Yo digo que se determina si es verdadero o no por si está en las Escrituras. Esa es la razón por la que esperé tres años y medio antes de empezar a decir algo, porque mi primer pensamiento cuando vi el cuerpo de Neville, y quiero de-

cir cuando vi su cuerpo literalmente en el suelo, y era el primer cadáver que jamás había visto, supe que había visto las Escrituras hechas historia, pero mi pensamiento era: «¿Cómo voy a probar esto jamás?», y luego el pensamiento de subirme a la tarima y contar esa historia y lo que creo que significa: me brotó un sudor frío.

Luego, en el curso de aquellos tres años, a través de sueños, a través de escritos, descubrí que esta historia secreta está enterrada allí en las Escrituras, y ésta es la prueba de que es verdadera: sus credenciales fueron selladas en las Escrituras antes de que viniera al mundo; y luego apareció, dio su mensaje, se fue, y luego sus credenciales fueron descubiertas. Por lo general, un embajador presenta sus credenciales primero, ya saben; pero este embajador dio sus credenciales al final, después de haber partido.

[Fin del audio.]

Sus credenciales fueron selladas en las Escrituras antes de que viniera al mundo.

| Saben, como Neville nos dijo, que Jesús es el YO SOY de toda persona en este mundo.

Conferencia 8: 21/11/76

Discutí el hecho de que el cristianismo tradicional había tomado la alegoría, que provenía de las antiguas escuelas de misterios, y la había convertido en historia. Estos textos tenían miles de años de antigüedad incluso antes del comienzo del cristianismo; la religión era egipcia. Luego las alegorías egipcias fueron reformuladas en griego cuando se hizo la traducción de la Septuaginta del Antiguo Testamento; ésa fue la traducción al griego. La alegoría tuvo que ser reformulada en griego, y luego una vez más en latín. Les conté que cuando Martín Lutero llegó al punto de no retorno con la Iglesia Católica Romana, cuando clavó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia, poco después hizo una traducción al alemán. Tuvo que inventar todo un vocabulario nuevo para manejar estas imágenes verbales que describían la alegoría. También mencioné que en ese punto, aunque había roto con la iglesia, el papa de aquel entonces, el Papa León X, había dicho: «¿Qué provecho no nos ha traído esta fábula de Cristo?»; esa palabra «provecho» significa ganancia, ganancia financiera. La iglesia en aquel momento estaba vendiendo perdón de pecados; estaban haciéndose ricos. El punto de esto es que Lutero estaba aún bajo la influencia del mito, porque no expuso el mito. Su doctrina era lo que descubrió de Pablo: que eres justificado por la fe. Que no puedes hacer nada en este mundo para ganar la gracia o la salvación.

Así que tenemos la religión cristiana tradicional basada en estas antiguas alegorías que se convirtieron en mito. Los eruditos modernos están de acuerdo en que si el personaje Pablo no hubiera injertado en la historia cristiana, la que se encuentra en los Evangelios, la sustancia de la enseñanza

de las escuelas de misterios, el cristianismo no habría sobrevivido una generación. Se habría extinguido casi inmediatamente. En las cartas de Pablo tienen la exposición del misterio de Cristo, pero Pablo no les dice realmente cuál es ese misterio; simplemente habla de él. Es como oír a alguien discutir una teoría matemática complicada. Estás oyendo todo lo que se dice, pero si las matemáticas no son un lenguaje para ti, igual podría estar en una lengua extranjera. Lo has oído, pero no has captado el mensaje.

Otro punto que se perdió en la reformulación de estas alegorías es que mucho estaba en forma de juegos de palabras. Incluso un niño pequeño puede entender un juego de palabras. Ves sus caras iluminarse cuando la palabra «sun» se usa tanto para «hijo» (son) como para la órbita en el cielo. De pronto comprenden que es el mismo sonido pero con un significado diferente. Pablo realmente expuso el misterio en sus cartas, pero todo está entre líneas. ¿Quién es Pablo? Pablo te revela primero que él es nbl (naval). La palabra nbl en hebreo significa odre, y también significa necio, y también significa instrumento musical. Es una palabra muy rica, tiene varios significados. En otro lugar revela que es Assar, el dios egipcio de los muertos que se levantó de entre los muertos, que fue resucitado. Esta era la antigua religión egipcia, la religión de la resurrección. Pablo te está diciendo que tuvo esta experiencia, porque la palabra *assar* en hebreo, también una forma de ella, es «prisionero». En otro lugar Pablo dice: «Yo, Pablo, prisionero de Jesucristo». Esa palabra significa tanto «prisionero» como «Assar», el atado. Expliqué que la momia es el símbolo del cuerpo en esta religión del misterio, porque el cuerpo es el ataúd del alma. Piensen en ello: soy un prisionero aquí, en este mundo. Soy un prisionero de este cuerpo, este nbl. El hombre que nos reveló el misterio tiene el mismo nombre que el cuerpo mismo.

En los rituales en las escuelas de misterios egipcias, las letras K-R-S-T se inscribían en el sarcófago. Esa palabra se pronuncia *karast*. Pueden oír que es prácticamente como *Christ* (Cristo). La palabra griega *Christos* vino de esta palabra egipcia; de ahí viene el misterio de Cristo: de las antiguas escuelas de misterios egipcias. Pablo está exponiendo este misterio, y también te está diciendo que es una parábola. Es más literalmente verdadera para la imaginación de lo que habría podido ser aunque hubiera sido historia. Porque piénsenlo: tanto si algo es un hecho histórico como si no, si no se registra en tu imaginación, no puedes comprenderlo, no lo has captado. Realmente no importa si fue historia o no.

Consideren cómo termina la Biblia. Termina con la súplica: «Aun así, ven, Señor Jesús». Nosotros somos los lectores, tenemos un libro completo, la Biblia. Llegamos al final del libro, llegamos al final de la historia, y nos preguntamos qué pasó. ¿Vino él? La iglesia ha estado esperando 2.000 años. Oyen a los fundamentalistas hoy en día hablando de que viene en cualquier momento, y que le van a estrechar la mano, como decía Neville. Viene en los cielos; lo oigo ya. Está sobre Kansas ahora; aho-

ra está sobre Utah. Somos los lectores, y también tenemos el punto de vista en la historia, porque estamos leyendo el libro 2.000 años después. ¿Vino, pues?

Escuchen estas palabras de José en el libro del Génesis, capítulo 50. Está a punto de morir y dice a sus hermanos: «Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra». Hablaba de Egipto. Recuerden que ésta es una parábola, esta historia salió del propio Egipto, y les está diciendo: Dios ciertamente los visitará en este lugar y los libraré. En Deuteronomio, capítulo 18, versículo 15, Moisés hace esta afirmación: «Un profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis». Moisés está diciendo con esa afirmación que él mismo es una alegoría, porque dice que un profeta como él va a ser levantado.

Ahora miremos la historia de los hijos de Israel en Egipto. Saben que entraron en Egipto porque había una hambruna en la tierra. Una hambruna puede ser dos cosas. Puede ser un hambre real de pan y agua, o puede ser el hambre de oír la palabra de Dios. Bajaron a Egipto, donde había comida. José, su hermano, había ido antes. Lo habían vendido como esclavo, era un prisionero en Egipto. Llegó a ser segundo después de Faraón en la tierra, porque no olvidó al Señor Dios como su padre. Sabemos que ese principio es: el imaginar crea la realidad. Ven qué parábola es ésta; conocía el secreto de quién es realmente el Señor: YO SOY, así que ascendió en la tierra de Egipto. Era segundo después del Faraón. Hizo esto porque tenía la capacidad de interpretar sueños. Recordarán que el Faraón tuvo el sueño, el doble sueño, y cuando le interpretó el sueño al Faraón, dijo que, debido a que el sueño era doble, está dicho de Dios y pronto se cumplirá. Y le explicó al Faraón todo esto sobre la hambruna venidera y la necesidad de almacenar provisiones.

Pasaron años, ese faraón se fue, y los hijos de los hijos de sus hijos estaban en cautiverio en Egipto. Y Moisés, saben la historia de Moisés, se salvó de la matanza de todos los niños varones por el ingenio de su madre, que lo puso en una pequeña arca de juncos que flotaba sobre el agua. La palabra Moisés es una palabra egipcia que significa «sacar fuera». Moisés fue criado en el palacio del propio Faraón. Se nos dice en el libro de los Hechos, cuando Esteban habla, que Moisés conocía toda la sabiduría de los egipcios. Si Moisés conocía toda la sabiduría de los egipcios, conocía la alegoría de las escuelas de misterios. Comprendía estos misterios. Moisés se dio cuenta de que era uno de los hijos de Israel, y se le ordenó por Dios sacarlos. Cuando los estaba sacando, fueron al desierto. Para mostrar qué parábola es ésta: hace un rato dije: «¿Vino él? Dios ciertamente os visitará en este lugar y os libraré. ¿Lo hizo?». Ahora bien, ¿dónde está él? En este mundo tenemos la historia de un dios que libra a su pueblo, en un libro. Ahí es donde conocen esa historia, porque está en el libro. Si él viniera, tendría que venir desde la página. Eso es exactamente lo que sucedió, pero sólo la imaginación puede comprenderlo, porque ustedes son el Altísimo, son la imaginación humana.

En el desierto tienen hambre, y a través de Moisés se les provee el maná. Esa palabra «maná» significa «¿qué es esto?». Porque cuando vieron el maná en el suelo dijeron: «¿*Ma, mah?*», que es la palabra hebrea para «¿qué?». Luego se cambió a *mann*, que suena como *man* (hombre). El maná era descrito como blanco, como una semilla de cilantro. Recuerden que ésta es una parábola, y esto salió de la página. La única manera de poderlo comprender es en términos de palabras y juegos de palabras. La palabra «cilantro» viene de una palabra *gawdad*. Pueden oír que esto es un juego de palabras con el apellido de Neville. Su nombre era Goddard. El cilantro se describe como blanco. La palabra para «blanco» en hebreo es *lavan*, y *lavan* escrito al revés es *naval*, que de nuevo es un juego de palabras con Neville. Aquí, en esta descripción del maná que los alimentó, esto era alimento espiritual, porque Pablo deja muy claro en la primera de Corintios, capítulo 10, que fueron alimentados con alimento espiritual. En este nivel tenemos el libro, pueden ver el libro, está en el espacio, está en el tiempo; pero lo abren y lo leen, y entonces están en la eternidad, porque sólo la mente puede leer las marcas en la página. La historia existe en el cielo, y el cielo está aquí arriba, en su propia imaginación humana. Así que es literalmente verdadero para la imaginación.

En este mismo capítulo 10 de la primera de Corintios, Pablo dice esto: «No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y en el mar, y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar». En las imágenes de la escuela de misterios, el bautismo era la alegoría del descenso a la materia, porque saben que su cuerpo es más del 90% agua. Así pues, cuando ustedes, el único YO SOY, bajaron a esta experiencia, fueron bautizados en el mar de la materia. Esta es otra manera de exponer la encarnación. Por si eso no fuera suficiente para mostrar el misterio, hay una doble pista en esta afirmación. La palabra para «nube» en la lengua griega es *nephele*. Eso no debería darle a nadie ningún problema, porque en inglés no decimos *I have to go*, decimos *I haf to go*. La V se convierte en el sonido F. Aquí tienen *nephele*; así que Pablo te está diciendo que nuestros padres estuvieron bajo la nube. Aquí hay un doble juego de palabras: bajo la nube de la carne, y también bajo la nube *Neville*, que les reveló este misterio. Ustedes son elegidos; le creyeron, fueron a sus conferencias, oyeron lo que tenía que decir. No tenían ni un ápice de prueba, pero lo creyeron.

Así pues, nuestros padres fueron bautizados en Moisés. Moisés es el que se saca a sí mismo, así que es el hombre resucitado. Neville contó que cuando despertó en su cráneo, se sacó a sí mismo de su propio cráneo, así como un niño nace del vientre de una mujer. Tenemos *nephele*, la nube, y recuerden que en otro lugar Dios apareció en forma de nube. La afirmación se encuentra por todo ese libro del Éxodo: en forma de nube. Abraham es nuestro padre; en realidad significa «padre de multitudes». Pablo les está diciendo que nuestros padres tuvieron esta experiencia, que es realmente una manera, en forma de parábola, de decir que no está hablando de historia, está hablando a la gente que comprende lo que se está diciendo, los hermanos que fueron antes. Porque ésta es la historia de los hermanos que bajaron.

Una señora en mi segunda conferencia tuvo una visión mientras yo hablaba. Hoy no está aquí, pero muy amablemente me permitió contar lo que sucedió. Dijo que yo había estado hablando unos cinco minutos cuando vio una luz silueteando mi forma; no era solo la cabeza, sino la forma entera. Parpadeó, pensó que tal vez sus ojos le estaban jugando una mala pasada. Cerró los ojos y, cuando los volvió a abrir, la luz era mucho más brillante. Estaba luchando contra ella, no quería que tuviera lugar. Luego pudo ver que la luz intentaba formarse en alguna imagen. No entiendo si en ese punto la imagen bloqueaba la vista de mí o si la imagen iba hacia el lado. Fue hacia el lado, y cuando fue hacia el lado, se formó en lo que parecía Abraham Lincoln tal como se lo ve en el Monumento a Lincoln en Washington. Lo vi anoche en televisión, una vista del Monumento a Lincoln. Pero ella miró más de cerca y vio que no era Abraham Lincoln: era Neville. Luego se desvaneció hacia la pared. Dijo que se le puso piel de gallina y quería decírselo a su amiga sentada junto a ella, pero se dio cuenta de que no podía, así que se acomodó para concentrarse. Luego dijo que la cosa entera empezó de nuevo, y se dijo: «¿Qué diablos pasa aquí?». Esta vez luchó, trató de evitar que sucediera. La cosa entera se repitió tal como la primera vez. Dijo, y me encanta esto, «¿Por qué a mí?», refiriéndose a ella. ¿Por qué tuvo la experiencia? Me encanta eso, porque es exactamente lo que yo digo: «¿Por qué a mí?». No entiendo. Luego dijo que, por lo que sucedió y cómo sucedió, sintió que ésta es una adumbración (anticipo) de algún tipo y le gustaría que yo hiciera algún comentario al respecto. Siento muy definitivamente que es una adumbración para ella y para esta obra. Para mí, significa que la profundidad de su ser había proyectado esta verdad eterna, que fue escrita antes de que el mundo fuera, y está sellada en todos en este mundo. Ésa es otra parábola del libro. El libro en tiempo y espacio es una parábola del libro que está sellado dentro de ti, porque más allá del espacio tú eres el libro: tú lo escribiste. Así que la profundidad de su ser proyectó esta verdad, y lo que me encantó de esto es que yo había tenido un tiempo muy difícil decidiendo si interpretar la parábola de *nbl* «naval» el necio de la manera que lo hice. Pensé que tal vez podía estar equivocado, tal vez me estaba tomando demasiadas libertades, pero finalmente me vi forzado a hacer esa interpretación por el juego de palabras en la lengua hebrea. No tenía elección, así que decidí: tengo que contarle. Pero no me importa decirles que desde que empecé estas conferencias no he estado muy seguro, porque ¿cómo sé yo, realmente? No tengo este tipo de visiones. Así pues, mientras hablaba en aquella segunda conferencia sobre Neville, *nbl* el necio, la cobertura, el cuerpo, ella tuvo la visión de Neville sentado como Abraham Lincoln, y Abraham Lincoln es el gran emancipador. Justo como Moisés era el gran emancipador, porque sacó a los hijos de Israel, y ésta es una historia espiritual, los sacó de la experiencia terrenal hacia la Tierra Prometida, que es la promesa de nacer de lo alto.

Otra cosa interesante es que he tenido dos sueños de los hermanos, muy separados. En uno estaba en un hospital, lo cual es natural para mí, porque en mi trabajo en el mundo del César voy a hospitales y consultorios médicos todo el día. Allí estaba yo en un hospital, y luego fue como si despertara

y miré y vi a estos grandes hermanos, y supe que eran los hermanos. Dijeron: «Sabemos que la estás pasando difícil aquí, pero estamos contigo. Eres nuestro querido hermanito, y te estamos cuidando». Esa fue una visión. Otra vez, en visión, miré al cielo, y allí había fila tras fila de nubes en forma de Abraham Lincoln. Verán, todos somos uno. Su visión estaba sintonizada con mi visión de los hermanos, porque aquí estaban los hermanos, todos iguales, todos Abraham Lincoln. Y saben que Abraham es el padre, el padre de la multitud, y ésta es la promesa: que despertaremos como Dios Padre. Ni que decir tiene que me emocioné muchísimo de que ella tuviera esta visión, porque no olviden que la nube es *nephele*. Cuando Pablo cita el Antiguo Testamento, casi siempre cita la Septuaginta, que es la traducción griega. Así que cuando dice «nube», está diciendo la palabra *nephele*. Pueden oír que esto, de alguna manera, probablemente vino de una fuente idéntica, o tal vez realmente del hebreo mismo, porque la lengua griega no es tan antigua como la hebrea.

[Fin del audio.]

Eres nuestro querido hermanito, y te estamos cuidando.

Eso es exactamente lo que sucedió, pero sólo la imaginación puede comprenderlo, porque ustedes son el Altísimo, son la imaginación humana.

Conferencia 9: 28/11/76

Ella me dijo que sintió que era una adumbración y quería que yo lo comentara. Tuvo la visión no una sino dos veces. La razón por la que estaba tan emocionado de que ella tuviera esta visión es que la profundidad de su alma, de su ser, estaba proyectando en la pantalla del espacio esta visión eterna de la cual yo hablaba en ese mismo momento. Como les conté, cuando comencé esta obra realmente no podía estar seguro de si estaba interpretando bien o no. Aquí, mientras yo hablaba, la profundidad de su ser tuvo esta visión. La visión era de Neville. Esto fue especialmente edificante para mí, porque mi mensaje es sobre un hombre llamado Neville que estuvo en la historia. Después de su partida quedó claro que este hombre que nos reveló el secreto de la promesa, es decir, que David es tu hijo eterno, este hombre que reveló ese secreto en la historia tiene su nombre oculto en las Escrituras mismas.

El nombre Neville aparece en forma de juego de palabras en la lengua hebrea como la palabra nbl (naval). Nbl en hebreo significa odre, que es nuestra condición; somos odres. Cuando miran al cuerpo humano, están mirando al medio por el cual YO SOY está en el mundo. Saben que ésta era la enseñanza de Neville: que hay sólo un ser en el mundo. Su nombre es YO SOY para siempre, ésta es su naturaleza eterna; pero mientras están aquí llevan puestas estas vestiduras de piel. El nombre de esa vestidura, el nombre oculto para ella, es nbl, y ese era su nombre.

La semana pasada hablé del libro que está tanto en tiempo y espacio como del libro que eres tú. Piénsenlo de esta manera: la Biblia es la novela de Dios. Oigan lo cerca que está la palabra «novela» (*novel*) de «Neville». Podrían ir más lejos y decir que la Biblia es la novela de Neville. El autor escribió esta historia.

Pablo, a todos los efectos, fue el fundador de la religión cristiana. Si no hubiera injertado en el movimiento cristiano la sustancia de la escuela de misterios, esa religión no habría durado una generación; se habría extinguido. No hay registro de Pablo en el mundo antiguo. La única manera en que conocemos a Pablo es que leemos sus palabras en la página. Sólo el Altísimo puede leer las palabras, y ese eres tú. Cuando miras las marcas en la página lees las palabras, las imágenes se forman en tu mente, y entonces estás en la eternidad. Porque la mente es la eternidad misma, la imaginación humana es la eternidad; y sin embargo, la eternidad está contenida en este libro. Pablo es quien explica todos los misterios. En realidad no los explica: los expone. ¿Quién es Pablo?

Admiten que no saben lo que significa el nombre Pablo. Pablo en hebreo significa «hacedor»; tu hacedor es tu marido. Es también realmente el nombre de una parte del verbo hebreo en sí. Aquí está Pablo, el hacedor, que está explicando, exponiendo, estos misterios de Cristo y de la religión.

La semana pasada hablé de Moisés guiando a los hijos de Israel fuera de Egipto. Saben que Egipto es su propio cuerpo. Mientras Moisés los guiaba, Dios se les apareció en forma de nube. Cuando Pablo escribe estas palabras, está escribiendo en lengua griega. Cuando les dice que Dios apareció en forma de nube, está diciendo que Dios apareció en la forma *nephele*. Pueden oír que esto, de nuevo, es un juego de palabras con el nombre Neville. En inglés no decimos *I have to go*, decimos *I haf to go*: tienen la V que se convierte en el sonido F. En otro lugar, al comienzo mismo de los Hechos, cuando el personaje central llamado Jesús está ascendiendo al cielo, sus discípulos están de pie observando la ascensión. Luego se nos dice que una nube lo recibió de su vista. Inmediatamente aparecieron dos hombres a su lado y dijeron: «¿Por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús vendrá del mismo modo que le habéis visto ir». ¿Cómo se fue? Una nube (*nephele*) lo recibió de su vista.

En el libro del Apocalipsis, al comienzo mismo del capítulo 10, se nos dice: «Un ángel descendió del cielo, envuelto en una nube». Saben que un ángel es un mensajero. Un mensajero ha venido en la función de embajador para entregar un mensaje. Este ángel desciende vestido como una *nephele*, entrega su mensaje, y tiene un libro en sus manos. Le dice al que tiene la visión que tome el libro y lo coma, que será como miel en su boca, pero será amargo en su vientre. En otro lugar del Antiguo Testamento se nos dice que comamos el libro; por supuesto, en un nivel literal sería simple disparate, así que obviamente el mensaje es espiritual.

En el desierto, cuando Moisés guiaba a los hijos, apareció el maná, y se alimentaron del maná. Pablo nos dijo que este maná era alimento espiritual; en otras palabras, era la palabra de Dios. Ese era el tema de Neville; siempre estaba predicando la palabra de Dios. Escuchen la descripción del maná, recuerden que ésta es una parábola. La historia nunca tuvo lugar en la Tierra, pero tiene lugar en la eternidad cuando lees las palabras y cuando reúnes las pistas que ponen todo en su lugar. El maná se describe como semejante a una semilla de cilantro, blanco. La palabra «cilantro» en la lengua hebrea es *gad*. Se escribe G-A-D, pero se pronuncia «God», así que aquí hay un juego de palabras con nuestra palabra inglesa *God* (Dios). Esa palabra *gad*, que significa cilantro, viene de la palabra hebrea *gaddad*. El apellido de Neville era Goddard, pero los ingleses no dicen «Goddard», dicen «God-dawd». Aquí, oculto en las palabras mismas, está el nombre del hombre que vino a la historia y entregó este mensaje. Como si eso no fuera suficiente, la semilla de cilantro se describe como blanca. La palabra para «blanco» en hebreo es *lavan*, y *lavan* leído al revés, o en nuestra costumbre de leer de derecha a izquierda, es *naval*. Aquí, en la descripción del maná, están el nombre y el apellido de este hombre que vino a la historia. Su mensaje era: todo es sobre ustedes. Es una parábola, ustedes escribieron el libro. Ustedes son los Elohim aquí en estas vestiduras de carne, en estos *nbls*. Son realmente llamados por su nombre.

Como dije, el nombre Pablo mismo significa «hacedor», lo que muestra que el hacedor, el Altísimo, escribió la historia. Les dice otras cosas sobre sí mismo; en un lugar dice: «Me he hecho un necio». La palabra para «necio» es *nbl*, así que les está diciendo que se hizo Neville. En otro lugar dice: «Yo, Pablo, prisionero de Jesucristo». Esa palabra «prisionero» en hebreo es *asir*, y eso viene de la palabra hebrea *asar*. Assar es el antiguo dios egipcio de los muertos. Como les conté antes en la conferencia, Pablo tomó las antiguas enseñanzas secretas de la escuela de misterios; estas enseñanzas tenían miles y miles de años. Tomó estas enseñanzas y las enterró en sus cartas, de modo que no pudieran ser vistas hasta que el que viniera a la historia activara la historia, por así decirlo. Simplemente una historia en la página, pero a la historia viene el hombre que tiene las experiencias, y entonces las Escrituras comienzan a cobrar vida. Así que Pablo les está diciendo que él es Assar, y la historia de Assar es que fue resucitado de entre los muertos; y éste es el gran mensaje de Neville: que fue resucitado de entre los muertos al ver a su hijo, David.

Hubo dos cautividades. Una cautividad fue en Egipto. No hay registro de que el pueblo hebreo haya estado allí. No obstante, se nos dice que salieron de Egipto, fueron guiados por este hombre, Moisés; tuvieron esa experiencia de ser alimentados por el maná, que es nuestra experiencia, es una parábola para nosotros. No hay registro de esa cautividad. Hay otra cautividad del pueblo hebreo, se conoce como la cautividad babilónica. Realmente fueron llevados a Babilonia, y allí permanecieron hasta que Ciro, el rey de Persia, decretó que el pueblo debía ser liberado y volver a Jerusalén y construir el templo.

No estoy hablando de historia ahora, ésta es una parábola, porque ésa es su condición, ésa es mi condición. Una cautividad es la cautividad del cuerpo, ser un prisionero aquí en este cuerpo. La otra cautividad es la cautividad babilónica, que es ser un prisionero de la confusión, porque *babel* en hebreo significa confusión. Sólo tienen que mirar alrededor del mundo hoy y ven confusión masiva. Si alguna vez hubo necesidad de ser liberado de una cautividad, de la confusión, es hoy.

Cuando los hijos de Israel son liberados para salir de Babilonia y volver a Jerusalén, su líder es Esdras. Esdras viene de la palabra hebrea *azar*. Por todos lados donde miras en las Escrituras este misterio de Assar, el antiguo dios de los muertos, la antigua historia de las escuelas de misterios, está enterrado. Azar es su líder. En el camino hay mucha conversación sobre llevar tesoros al templo. La palabra para «tesoro» en hebreo es *otzar*. Oyen otro juego de palabras con Assar. Cuando llegan a Jerusalén comienza la construcción del templo y el pueblo se reúne, ésta es la parte que me encanta porque es nuestro cuento; el pueblo se reúne ante la puerta del agua (water gate). No puede haber nadie aquí que no haya oído de Watergate. En una parábola, aquí está el pueblo en el tiempo y el espacio ante la puerta del agua. En otras palabras, un acontecimiento que es muy prominente en nuestro mundo. Se reúnen ante la puerta del agua, y Esdras, que es realmente Assar, el que ha resucitado de entre los muertos, Esdras les lee del libro y revela el significado del libro.

Ven cuán literalmente verdadero es esto para la imaginación humana, porque esto es exactamente lo que sucedió en nuestra experiencia con Neville. Vino, nos dijo que había sido resucitado de entre los muertos. Antes de eso, enseñó durante años que el imaginar crea la realidad, mostrando que la imaginación humana es realmente el Altísimo. Pueden tener cualquier cosa en este mundo que quieran, simplemente imagínenla. Luego tuvo su experiencia con la promesa, y comenzó a contarla, porque sintió que éste era el mensaje que realmente había sido enviado a entregar. Cuando Esdras está leyendo al pueblo del libro, da el entendimiento de la palabra, de modo que comprenden el significado del libro. Luego recuerdan la ley de Moisés, y comprenden cómo interpretarla.

Pablo, como dije antes, revela que él es tanto *nbl*, el necio, el odre, como Assar, el que cumple esta antigua religión del misterio de ser resucitado. Su mensaje lo llamó consistentemente «el evangelio de Cristo». Fue el primero en usar la palabra «evangelio». Es un poco confuso, porque en la Biblia, en el Nuevo Testamento, primero tienen los cuatro evangelios, luego el libro de los Hechos, luego esta serie de cartas escritas supuestamente a las iglesias. Están escritas para ti, el lector, dándote información sobre este misterio. Esa palabra «evangelio» fue tomada del término hebreo «buenas nuevas», porque estaban anunciando las buenas nuevas de Cristo. Ese misterio estaba oculto desde los siglos hasta que Neville vino al mundo y lo reveló. Ese evangelio de Cristo es que tú eres el padre eterno, y que cuando ves a tu hijo eterno David has despertado de este sueño, de este mundo de la rueda, y estás listo para volver a la eternidad. Esa palabra «evangelio» se toma de la palabra hebrea

basar. Pueden oír otro juego de palabras con Assar, pero esta vez hay una B delante. Lo que lo hace concluyente es que esta palabra tiene dos significados. Significa tanto «buenas nuevas» como «carne». Aquí volvemos al núcleo del misterio, la palabra hecha carne; y esta palabra hebrea *basar* significa carne, y ése es el evangelio.

En una de sus conferencias del último año, Neville contó que Ciro es realmente David. Me desconcertó en el momento, pero hizo esa afirmación: que este rey Ciro es David, porque en Isaías capítulo 45 tenemos estas palabras del Señor: «Ciro es mi pastor». Luego: «Así dice el Señor a su ungido, a Ciro». Saben que la calificación para el Mesías, para el Cristo, es haber sido ungido, y David era el ungido, el Mesías. Aquí de nuevo, en una parábola: esta liberación del cautiverio en Babilonia fue activada por Ciro, por el ungido. No puedes salir de Babilonia hasta que ves a tu hijo David. Todo es sobre ti, sin embargo oculto como misterio.

Permítanme compartir una experiencia que tuve en 1973, a finales del verano o principios del otoño. Una noche estaba dando cuerda a un reloj, mi madre me lo dio, es un reloj antiguo; pensé que estaba siendo muy cuidadoso. Al darle cuerda, el resorte cedió y se detuvo en la hora 10:00. Esa noche, en visión, en sueño, Neville se me apareció dando una conferencia. Estaba en un grupo como éste, estaba en el público. Dijo: «Diez, y ahora deben saltar. Diez, y ahora Betania, y ahora deben saltar». Lo hizo una y otra vez, diciendo esas palabras «diez» y «Betania». Cuando me levanté por la mañana fui a la concordancia, que uso. Él nos dijo muy definitivamente en sus conferencias que no puedes comprender las Escrituras si no usas una concordancia. Debes usarla para descubrir lo que estas palabras significan. Busqué «diez», y en aquel punto no había oído la historia de la antigua escuela de misterios sobre Osiris o, como se le conoce en egipcio, Assar. Busqué «Betania», pero no llegué a ningún lado, porque está definida como «casa de dátiles». *Beth* significa casa, y la palabra para «dátiles». No llegué a ningún lado allí, porque la palabra «dátil» no aparece en las Escrituras. La única vez que usaban la palabra «dátil» en la concordancia era para definir esta palabra, pero la palabra «dátil» misma no aparece en las Escrituras.

Luego, sólo unos pocos días después, estaba hablando con una amiga, y ella mencionó algunos libros, y mencionó la mitología egipcia. Dije: «Algo me dice que debo leer estos libros». Dijo: «Bien», así que me los prestó. Casi inmediatamente, cuando abrí el libro, descubrí la historia de la resurrección de Lázaro, que aparece en el evangelio de Juan. Aquí de nuevo, en las Escrituras mismas, hay una forma oculta de la antigua historia de las escuelas de misterios. En la historia Assar yace en forma de momia en una cueva, y su hijo Horus va a la boca de la cueva y le llama y dice: «El Assar, sal afuera». El Assar se levantó de entre los muertos y salió. Con el tiempo, El Assar tomó la forma Elasarus y finalmente se volvió Lázaro, que era el resucitado por el personaje Jesús en aquel evangelio.

En el sarcófago, en la representación de este antiguo misterio, estaban inscritas las letras K-R-S-T. De ahí viene la palabra Cristo, del antiguo ritual egipcio de resurrección. Luego pasó a la lengua griega; así pues, cuando Pablo está hablando del misterio de Cristo y del evangelio de Cristo, sin duda era miembro de las escuelas de misterios y comprendía estos misterios. Cuando dijo «el evangelio de Cristo», estaba diciendo *basar*, que es un juego de palabras con Assar de Cristo. *Basar* significa carne, eso es lo que aquellas cuatro letras significaban en egipcio: el encarnado, el que está en carne. Como dije antes, esto suena como una historia ridícula, escandalosa, pero deben recordar que ésta es la terminología de la mente que construyó la Gran Pirámide, una mente asombrosa. Ésta era su manera de tomar el misterio de la encarnación y presentarlo de forma vívida para que dejara una impresión indeleble en la mente.

Resumiendo: tenemos la palabra *nephele*, que significa «nube», que es también un juego de palabras con el nombre del hombre que nos reveló este misterio. Si no hubiera venido y contado su historia, ninguno de nosotros estaría aquí hoy, no lo habríamos descubierto por nosotros mismos. Éste era otro misterio de las Escrituras, que las Escrituras serían hechas literalmente verdaderas como una experiencia para la imaginación humana. Ustedes son también la nube. William Blake, en su poema *El niño perdido*, habla de la nube de la carne. Eso somos nosotros: una nube de carne aquí en este mundo. Piénsenlo también así: en este mundo no hay nada que sea una imagen tan perfecta para la imaginación como las nubes. La nube puede asumir cualquier forma, y es un ejercicio perfecto para la imaginación observar estas grandes nubes hinchadas en maravillosos días de verano y ver las formas, los animales, las personas. Ejercicio perfecto para la imaginación. Aquí está la palabra «nube» conteniendo su nombre y nuestra naturaleza.

Luego tenemos la palabra *nbl*, que es «odre», que es el cuerpo. De nuevo, su nombre describiendo nuestra naturaleza. Luego la palabra *assar*, que también en hebreo significa «atar». Saben que la momia está atada; la momia es el símbolo del cuerpo en este mundo, porque el cuerpo es el ataúd del alma. No podrían posiblemente olvidar la imagen allí. Luego, en el Antiguo Testamento, hay un instrumento musical, que se llama el *naval assar*. Estas dos palabras se unieron, ocultando de nuevo el misterio. Crean que es un instrumento musical, pero es también un medio de ocultar la antigua religión, que era la religión de Assar, y Neville, el hombre que vino al mundo y la cumplió.

Les he dicho antes que el hombre que salvó el catolicismo romano, aunque estuviera completamente sobre una falsa premisa, fue san Agustín. Formuló una teología viable, y fue él quien formuló la Trinidad. Este hombre dijo esto: «Aquello que se conoce como la religión cristiana existió entre los antiguos y nunca dejó de existir desde el comienzo mismo de la raza humana».

Al día siguiente de dar mi primera conferencia en junio, un amigo me envió un recorte del *Los Angeles Times* de ese día. En él había la historia más fascinante sobre una excavación arqueológica

en Siria de un reino llamado Ebla. De estas excavaciones han determinado, a partir de 15.000 tablillas de arcilla, que toda esta historia contenida en el Antiguo Testamento era conocida por este pueblo, porque encontraron los nombres Jerusalén, David, Abraham, a lo largo de toda la línea. Lo interesante es que, según las fechas, esto significa que 1.000 años antes de lo que se cuenta era Jerusalén. Tienen que retroceder 1.000 años. Esto muestra que estas Escrituras existían en el mundo antiguo. De hecho, 3.500 años antes de que tuviera lugar este supuesto acontecimiento, estas Escrituras eran ya venerables por la edad en Egipto. Simplemente se copiaron y transmitieron. Podrían decir entonces que la demanda creó la oferta. Aquí hay una ciudad sobre la que se escribe; muy bien, haremos una ciudad. Así que tomaron esto y lo apropiaron, e hicieron historia de ello. La tierra Siria misma es una forma de *Asur*. Pueden oír de nuevo Assar. Este nombre, *Asur*, vino de la palabra acadia *asaru*. Incluso la tierra de Egipto, el nombre moderno para la tierra de Egipto, se deriva de esta palabra *asaru*, y significa básicamente «abarcar», «cercar alrededor». Lo cual vuelve de nuevo al cuerpo, porque estamos cercados. Aquí está la tierra de Siria misma, *asur*, un juego de palabras con Assar.

Ahora bien, esto es increíble: hay un libro publicado recientemente llamado *La decimotercera tribu* de Arthur Koestler; esto es historia. El hombre sostiene que los judíos en Europa oriental no vinieron realmente de Palestina, así que no son semitas. Realmente vinieron de una nación llamada Khazar. Existió realmente un reino llamado Khazar. Aquí de nuevo, en la historia, como una especie de broma podríamos decir, el autor hizo que una nación adoptara la religión judía. Hicieron esto porque estaban justo en medio entre el imperio cristiano y el islam. No querían ir por ningún lado, así que decidieron adoptar el judaísmo, y lo adoptaron en todos sus particulares: la lengua hebrea, la ley, todo lo que distinguía a los abogados de la religión judía. El nombre de esta nación era Khazar. Sólo tienes que quitar el KH y tienes *azar*. Él cree que de ahí vinieron los judíos en Europa oriental; que son en realidad turcos. Aquí tenemos la parábola, de miles de años de antigüedad, que no era historia. Luego tenemos lo que se consideró que era historia, y luego, después de eso, la religión fue preservada por un país que coincidentalmente tenía este nombre, y en la lengua hebrea misma tienes multitudes de juegos de palabras con este nombre, Assar.

Ahora bien, ¿hay alguna pregunta?

Asistente 1: Creo que mi pregunta básica tiene que ver con el hecho de que, si entiendo tu discurso y los comentarios de Neville también, sobre que esto es una orden permanente, esta resurrección, se remonta a donde tú hablas de Osiris. En otras palabras, la resurrección es un drama eterno. ¿Cuál es la importancia entonces de la dualidad entre las profecías del Antiguo Testamento y el cumplimiento del Nuevo Testamento en el tiempo? ¿Qué sucedió desde el día de Juan el Bautista que no estaba sucediendo antes? Que da a toda esta Biblia importancia.

Frank: Buena pregunta. Si recuerdo, Neville dijo que en la historia, sin duda, hubo quienes tuvieron la experiencia, pero no estaban comisionados para contarlo, así que lo ocultaron en forma de alegoría. Así, la historia pudo preservarse, pero al mismo tiempo estaba oculta.

Asistente 1: ¿Así que estaba sucediendo en el hombre, en individuos?

Frank: Sí, creo que dijo eso. No tengo autoridad para hacer una afirmación al respecto, pero creo que sí lo dijo.

Asistente 1: Ese es un lado. El otro lado es que, como dice en Daniel, yo no lo entiendo, no sé de qué se trata, porque no se ha cumplido aún. Entonces, en el tiempo del Nuevo Testamento, el día de Juan el Bautista, en algún punto y tiempo y lugar en la historia, esto sucedió, hizo erupción. Si había estado haciendo erupción, ¿qué sucedió que fue nuevo en ese punto en la historia?

Frank: ¿Quieres decir en el supuesto tiempo en que tuvo lugar?

Asistente 1: Sí, en el supuesto tiempo, en el Nuevo Testamento, hace 2.000 años.

Frank: Aparentemente, estos antiguos escritos fueron liberados al público en general, y fueron mal interpretados. Ese fue el punto en el cual se convirtieron en historia. Tienes a los fundamentalistas hoy en día que creen que este personaje Jesús estuvo realmente en Palestina hace 2.000 años, y tuvo las experiencias que están registradas en los Evangelios. Los estudios en religión comparada han mostrado que esta historia, como dije antes, tenía 3.500 años de antigüedad. Fue tomada de los textos egipcios, y es realmente la historia de Horus. Hay 180 puntos de similitud entre Horus y el personaje Jesús. Estos textos fueron tomados y el público se hizo con ellos, y podrías decir que la demanda creó la oferta. Querían que fuera historia. Hubo una lucha en la iglesia primitiva, que se reduce a la controversia sobre si las Escrituras debían interpretarse como alegoría o historia. El lado de la historia ganó, pero fueron sólo los escritos de Pablo los que salvaron la religión, porque él injertó en este corpus de literatura su doctrina secreta de las escuelas de misterios. No puede haber duda de que comprendía el misterio de la resurrección de Cristo, pero todo está entre líneas.

Asistente 1: Hay otra cita sobre la resurrección que dice que desde el día de Juan el Bautista, el reino ha sido tomado por la fuerza. Los hombres violentos lo arrebatan violentamente. En otras palabras, algo nuevo empezó a suceder en torno a ese tiempo que no estaba sucediendo antes en las escuelas de misterios.

Frank: Eso podría ser, sí.

Asistente 1: Las escuelas de misterios estaban anestesiadas, en cierto modo. Una experiencia fuera del cuerpo se habría experimentado. Desde aquel tiempo, han estado experimentando una dentro

del cuerpo, así es como yo lo leo, ésa es mi pregunta ahora mismo. ¿Qué fue lo que tuvo lugar en el tiempo de Jesucristo que no había sucedido antes?

Frank: ¿Harry?

Harry: Neville, en numerosas charlas, una en particular que yo llamaría «estos son los profetas y visiones». La razón por la que está escrito es que escribían sus propias visiones en esta forma alegórica aquí, y todas estas cosas habían estado teniendo lugar durante todo ese tiempo; simplemente nunca se había sacado a luz para que la persona común pudiera comprenderlo.

Asistente 1: El punto que él hizo en una conferencia: dijo que Daniel dijo: «Lo he escrito, no lo entiendo, no tengo la menor idea de qué se trata. Cierra el libro y espera».

Harry: La otra pregunta que estabas haciendo, si recuerdo bien, Neville también dijo que cuando la promesa empieza a tener lugar en ti, viene con acción violenta. En otras palabras, te asalta, te derriba, es como un terremoto. De hecho, uno de ellos se llama los tres terremotos internos que tienen lugar dentro de ti pero que realmente casi te despedazan.

Asistente 1: En otras palabras, en un punto en la historia algo cambió en el carácter de esta resurrección.

Frank: Sin duda.

Asistente 1: En otras palabras, 2.000 años antes del tiempo de Pablo, esto venía en una forma diferente de la que vino después.

Frank: Veo todo esto como una parábola para el Altísimo, y ese eres tú.

Veo todo esto como una parábola para el Altísimo, y ese eres tú.

Antes de eso, enseñó durante años que el imaginar crea la realidad, mostrando que la imaginación humana es realmente el Altísimo.

Conferencia 10: 05/12/76

El tema continuo de estas charlas ha sido las Escrituras, Neville y tú. En el curso de las cinco conferencias precedentes he intentado mostrar que aquel libro que llamamos la Biblia nunca fue historia: ése era el mensaje de Neville. Vino a nuestro mundo, a la historia. Primero enseñó la ley, luego tuvo la experiencia que él llamó La Promesa.

La Promesa fue su experiencia de nacer de lo alto a partir de su propio cráneo. Algún tiempo después tuvo otra experiencia en la cual vio a su hijo David, el hijo eterno David, y fue entonces cuando

se dio cuenta de que había despertado como Dios el Padre.

Ahora bien, como dijo Pablo en un lugar: «Tenemos los bebés en Cristo», es decir, los pequeños en entendimiento que todavía se alimentan de leche. Luego llega el momento en que, al crecer, están listos para alimento más fuerte, y esto fue lo que Neville entregó. Entregó el alimento fuerte del significado de este libro al que llamamos la Biblia.

El apóstol Pablo, a todos los efectos, fundó la religión cristiana. Los eruditos están de acuerdo en que si no hubiera injertado en el cuerpo de esta historia su mensaje sobre el evangelio de Cristo, esa religión no habría sobrevivido una generación. Mostré también que Pablo se identificó como Neville porque dijo en un lugar: «Me he hecho un necio gloriándome». La palabra para «necio» en hebreo es Neville, *nbl* (Nabal). Así que Pablo te está diciendo que se hizo Neville, este hombre, porque Neville tuvo todas las experiencias de Pablo. Pablo tuvo la experiencia de ser resucitado de entre los muertos. No lo dice abiertamente: está entre líneas.

Lo que tengo que contar hoy es muy, muy difícil; podríais decir que es una bomba. Ayer, cuando pensaba en lo que diría hoy, tenía muchos recelos, porque aquello de lo que quiero hablar hoy es tan fácilmente mal interpretado, tan fácilmente ridiculizado, que uno debe ser muy cuidadoso.

Pues bien, me dormí anoche con esto en la mente y desperté en medio de la noche; tampoco me sentía mejor. Volví a dormirme, y mientras dormía tuve un sueño, una visión. Tuve una historia de fantasmas. Pensé que era gracioso, porque comencé mi serie de conferencias este año en Halloween. En esta historia de fantasmas estaba en el corredor de un gran edificio y vi un fantasma. Estaba asustado casi fuera de sentido, y corrí a la habitación donde iba a hablar y dije a las personas que me esperaban: «Acabo de ver un fantasma». Antes de que pudiera decir más, sus bocas se abrieron y tenían los ojos muy abiertos, y me di cuenta de que el fantasma había aparecido en la puerta detrás de mí y veían lo que yo veía.

Me volví, pero ya era tarde, se había ido. Lo seguí a través de aquellas puertas tratando de atraparlo, pero entonces me asusté de nuevo, así que dije: «Mejor dejarlo estar». El punto de todo esto es que las profundidades de mi ser me daban un mensaje: si cuentas lo que has visto, lo que has experimentado, entonces hay toda posibilidad de que otros vean, de que comprendan lo que estás diciendo. Así que procederé.

Quiero hablar hoy del Espíritu Santo. Saben que la Iglesia primitiva, según la historia tal como se registra en el libro de los Hechos, se prendió en fuego porque tuvo la experiencia del Espíritu Santo. Los apóstoles eran los que tenían la capacidad de conferir este don por la imposición de manos. He oído a menudo a clérigos ortodoxos decir que si no hubiera habido día de Pentecostés, ése es el día en que el Espíritu descendió como lenguas hendidas de fuego sobre los reunidos, si ese acontec-

imiento nunca hubiera sucedido, la Iglesia habría tenido que inventarlo para explicar el fervor, el celo con el que la Iglesia primitiva comenzó a avanzar.

Ahora sabemos que todo eso es una parábola; ése ha sido mi tema en estas cinco conferencias pasadas: que todo lo escrito en las Escrituras es una parábola de lo que está escrito dentro de ti, porque tú eres el libro, tú escribiste el libro. Cuando primero me di cuenta de lo que había sucedido, después de encontrar el cuerpo de Neville, vi realmente el cadáver de Neville, en este momento creo que es apropiado decir que la palabra para «cadáver» en hebreo es otra forma del nombre Neville. Es absolutamente asombroso cómo su nombre aparece en el hebreo y en el griego, porque él era el que, a través de quien, esta historia iba a ser revelada.

Cuando me di cuenta de lo que había sucedido, entré en un estado de virtual conmoción, porque sabía en mi propia mente que había visto la palabra escrita hecha historia. Que todo lo que había sido una parábola, una alegoría antes, había sido hecho historia real en nuestro mundo, y entonces descubrí que estaba oculto en las Escrituras en forma de juegos de palabras en las lenguas hebrea y griega.

Cuando encontré estas cosas estaba terriblemente perturbado porque no podía decírselas a nadie. En primer lugar, sabía lo que pensarían, y en segundo lugar ciertos seguidores de Neville sentían que yo lo había traicionado por la interpretación que daba a estos hallazgos. Pero la mayor preocupación de todas era que no podía hablar con la señora Goddard: estaba terriblemente enferma. Ni siquiera sabía lo que había sucedido.

Hubo veces en que sentí que quizá podría abordar el tema, podría decirle lo que había sucedido y lo que había revelado, pero entonces veía que su salud era demasiado frágil para arriesgarse a otro golpe.

En marzo de 1974, un día ella me dijo, y esto no era característico de ella: «¿Qué está pasando?». Un millón de pensamientos pasaron por mi cabeza; pensé: «Cielos, ¿le ha contado alguien una versión confusa?». Dije: «¿Qué quieres decir?». Dijo: «Neville», en este punto estaba escribiendo, había perdido la capacidad de hablar.

Su recuperación fue un milagro porque tuvo 22 operaciones en dos años, y saben qué golpe para el sistema es una sola operación. Pero escribió «Neville» y yo dije: «¿Qué quieres decir?», y ella dijo: «¿Sabes algo?», y yo dije: «Pues sí, creo que lo sé todo». Pensé que quizá era un capricho pasajero, así que no le escribí la carta como le había prometido.

Luego, la siguiente vez que me vio, me escribió una nota furiosa, especialmente los movimientos extravagantes, y dijo: «¿Dónde está mi carta?». Yo dije: «Oh, muy bien, está bien, quieres tu carta».

Así que me vi forzado a sentarme y formular lo que había experimentado y lo que entendía, y ponerlo en papel. La esencia de lo que le escribí es ésta: que porque él murió como Judas, tal como está registrado en las Escrituras, ésta es la llave que abre la puerta. Éste es el punto de partida hacia la comprensión de los otros misterios, porque cuando comencé a avanzar a partir de esta experiencia de ver su cadáver, el cadáver del hombre que afirmaba haber despertado como Dios el Padre en este mundo. Ésa es una afirmación salvaje.

No obstante, semana tras semana desde la plataforma pública decía: «No estoy especulando, no estoy teorizando: he despertado como Dios el Padre, y la misma experiencia os aguarda».

A medida que comenzaba a avanzar con esta llave, especialmente su última nota, escribí: «Ésta es mi verdadera experiencia de la última cena. Judas traicionó el secreto mesiánico». Ahora bien, Judas murió cayendo de cabeza y reventó por medio, y todas sus entrañas se derramaron. Ésta es la manera en que Neville murió: derramó hasta la última gota de sangre de su cuerpo, y el cadáver que vi era exactamente lo que vi en mi sueño, en mi visión.

Avanzando, encuentras muchos comentarios crípticos de Pablo. Por ejemplo, en Filipenses está hablando del evangelio, saben que ésa era la palabra de Pablo, el evangelio, y expliqué la semana pasada que esa palabra «evangelio» conecta directamente lo que llamamos en la religión cristiana con la religión más antigua del mundo, que era la religión de la resurrección, la religión egipcia de la resurrección. En este primer capítulo de Filipenses, Pablo dice: «Quiero que sepáis que las cosas que me han sucedido han resultado más bien para el progreso del evangelio». Justo antes había hecho referencia a las entrañas.

Así que ves que todas estas pistas están ocultas hasta que el hombre viene al mundo que va a activar todo esto.

Continué explicando algunas de estas cosas en mi carta a la señora Goddard, y la terminé diciendo: «Lo entiendo, porque Neville tuvo todas las experiencias de Pablo. Es la imagen de Pablo». En otro lugar, Pablo dice también, de manera críptica, que es la imagen del Espíritu Santo. Me atreví a escribirle esto, y luego le dije que su nombre en griego significa «nube», y que un ángel descendió del cielo vestido con una nube. En otras palabras, una *nephele*, un Neville, descendió del cielo, y tenía un libro en su mano. Así que terminé su carta mostrándole que su nombre aparece y revela que él era el destinado históricamente para revelar este misterio.

No oí nada de ella. No dijo ni sí ni no. Luego, casi un año después, como de pasada un día en conversación, dijo: «Oh, por cierto, cuando me fusioné con Neville en febrero pasado». Y yo pensé: «¿Cuándo te fusionaste con Neville?». Porque saben que ésa fue la gran experiencia de Neville en el comienzo: se fusionó con el amor infinito allá por 1929, y entonces se le instruyó que saliera, y sus

instrucciones fueron «abajo con los de sangre azul». Nos dijo que ese término «sangre azul» no significaba nada en este mundo relativo a la sociedad, a la posición de una persona en la sociedad; significaba el protocolo eclesiástico, la ortodoxia establecida. En otras palabras, la institución que había confundido completamente el mensaje, lo había malinterpretado.

No pude sacarle nada porque no tuve el valor de pedirle que me contara su experiencia, porque obviamente era una experiencia muy personal y gloriosa, y simplemente no se habla de ella. Pero ella me dijo que se fusionó con Neville. La razón por la que cuento todo esto es que incluso antes de que Neville partiera, había personas que tuvieron la experiencia en el espíritu de Neville como el novio celestial, y creo que la mayoría de vosotros ha oído esto en un momento u otro. Era un tema del que no le gustaba hablar porque, como dije al comenzar mis palabras hoy, es tan fácilmente mal interpretado y tan fácilmente ridiculizado. Pero, no obstante, tenemos en las Escrituras: «Tu hacedor es tu marido». La palabra «hacedor» en hebreo es Pablo. Así que de nuevo Pablo es tu marido, y Neville es Pablo porque tuvo las experiencias de Pablo y las contó, y sus credenciales sobre estas experiencias están selladas en las Escrituras.

Así que ella lo experimentó como el novio celestial. Como digo tantas veces, todo esto es una parábola, porque tú eres el ser infinito, eres el único ser que jamás hubo y jamás habrá; sin embargo, consentiste en bajar a este mundo de la prisión. Consentiste en bajar a este mundo de confusión que es Babilonia, y eres un prisionero aquí. Viniste a este mundo a través de un acto de amor: así son creados nuestros cuerpos, a través de actos de amor. Y vas a partir de este mundo de Egipto, el cuerpo, y de este mundo de Babilonia, la confusión de la mente, a través de otro acto de amor, y ésa es la función del Espíritu Santo.

La semana pasada cometí dos errores cuando estaba dando la conferencia. Uno fue un error garrafal. Intenté decir William Blake y salió Robert Break, Break Blake (risas). Un error. Intenté decir que William Blake escribió en su poema *El pequeño niño negro* el misterio del cuerpo humano como la nube de carne, y lo llamé *El niño perdido*. Eso es más oscuro. No obstante, este poema es *El pequeño niño negro*, eso era lo que intenté citar. En este encantador poema, que no puedo citar de memoria, el punto es que la madre del niño negro le dice que vino a este mundo justo como vino el niño blanco, a llevar esta nube de carne para protegerlo de los rayos de su padre en el cielo, su padre el sol, para que pudiera soportar los rayos, sólo para quedarse aquí un tiempo, para que pudiera aprender a soportar los rayos del amor. Porque la mayor fuerza en nuestro mundo es el sol, y ése era el antiguo símbolo egipcio para nuestro padre, porque es nuestra vida: quítenle el sol y no tenemos vida.

Cuando descubrí que cometí estos errores, comencé a hurgar en mis libros de Blake, y esto es lo que amo: encontré lo que voy a deciros en dos libros que la señora Goddard me dio como regalo. No eran

libros que Neville poseyera; ella salió y los compró como un regalo para mí, y aquí es donde encontré lo que voy a deciros. Hay otro lugar en el que Blake usa la palabra «nube», recuerden, la palabra para «nube» en griego es *nephele*, un juego con el nombre Neville. Neville nos dijo que había tenido comunión con Blake; Blake sabía quién era él. Comulgaron en el nivel eterno.

Este otro uso de la nube como el cuerpo está en el libro de *Thel*. No tuve tiempo de leerlo: simplemente tomé la forma condensada de la historia, como se cuenta en este diccionario de Blake. Brevemente contada, es la historia de una virgen llamada Thel que vive en la tierra de *Har*. *Har* en la terminología de Blake significaba el amor propio. Cuidaba sus rebaños junto al río, y estaba aburrida con su existencia. Luego se hizo consciente de otro lugar; había oído del lugar de la muerte y comenzó a preguntar: «¿Debería ir allí?». Consultó al lirio del valle, que era su propia inocencia. Luego consultó a la nube, y la nube significa el fertilizador masculino. Recuerden que el nombre «nube» es una forma de Neville: Neville el novio celestial, Neville el fertilizador masculino.

Recuerden que todo esto es una parábola, porque el sexo en este nivel es meramente un símbolo de la reunión celestial, de la unión celestial. Sólo es un símbolo de eso.

Ella habla con la nube; luego, en su imaginación, se proyecta a este mundo de la muerte, y mientras yace allí en su tumba, en este mundo de la muerte, es decir, se proyecta en su imaginación a la vestidura que sería llevada en aquel mundo, que es el cuerpo, y mientras yace allí oye los gemidos y los lamentos de aquellos que pasan por los hornos, que pasan por todas las peores experiencias de los cinco sentidos. Entonces se aterroriza, así que vuelve inmediatamente.

Pueden ver que ésta es una parábola de uno que no vino a la experiencia terrenal. Aquel último día que pasé con Neville le conté que había tenido esta visión, por así decirlo, en el centro, sobre estar muy adentro en el corazón del bosque, que es la palabra de Blake para este mundo del horno. Y él dijo: «Sí, y hay quienes creen que nadie vuelve nunca». Y yo dije: «¿Tú los ves?». Y él dijo: «Sí, los veo». Y yo dije: «¿Y ves a los que han salido?». Y él dijo: «Sí, y son los seres más glorificados que podrías imaginar».

Así que me estaba diciendo que ve a los hermanos Elohim que no han entrado, y ve a los que han salido. Cuando dijo eso, supo que estaba a punto de partir, de volver a la eternidad como un hermano glorificado.

La historia de Thel es una parábola de uno que no entró, porque en la imaginación esta virgen Thel se dio cuenta de que tendría que quedarse dormida, perder su memoria y tener que pasar por todas estas experiencias. En el libro de los Hechos, capítulo 20, versículo 9, está la historia de un hermano que entró, y ¿qué le sucedió? Su nombre es Eutico. Ésta es una historia realmente divertida. Pablo está predicando, y como dice el texto, predicó muy largo, y este muchacho Eutico estaba sentado ar-

riba en el tercer balcón, y se durmió, y cuando se durmió a causa de la larga predicación de Pablo, cayó del balcón al medio del salón donde todos estaban reunidos escuchando a Pablo.

Entonces Pablo cayó sobre él, y cuando cayó sobre él, el muchacho fue resucitado. Esto suena como una historia más de milagros, pero si miran en su concordancia, la concordancia exhaustiva de Strong, y buscan los significados de estas palabras, llegamos al núcleo del significado, al grano: quitas la cáscara y revelas el grano de la verdad. Eutico en griego significa «afortunado». Cuando Pablo cayó sobre él, esa palabra en griego para el verbo significa «asir con afecto, más o menos violentamente», asir con afecto.

Explicué la semana pasada que «Dios» en hebreo viene de *gaddad*, que es una forma del apellido de Neville, y esta palabra «Dios» significa cilantro, y así se describía el maná. El maná, que era el alimento espiritual, era descrito como cilantro, y esa palabra es *gad*, que viene de la palabra hebrea *gaddad*. Nosotros no decimos, los ingleses no dicen Neville Goddard, dejan caer esa R. Así que aquí está esta palabra en la lengua hebrea misma.

Hay otros dos significados para *gad*, que suena como nuestra palabra «Dios». Uno es «afortunado», otro es una deidad babilónica, lo cual creo que es interesante porque estamos en Babilonia aquí, estamos en este mundo de confusión, y la fortuna es un dios muy grande en nuestro mundo. Así que ven, es todo parábola. En otro lugar del Antiguo Testamento se nos dice que *gad* era el vidente de David, y esa palabra «vidente» en hebreo significa «contemplar en visión». Repitamos: Dios es el que contempla a David en visión. Ven cómo esta historia que Neville contó está oculta.

Así que aquí estaba Eutico, el afortunado, que se durmió y cayó del tercer nivel, que estoy seguro tiene algún significado que no conozco, y estaba como muerto, y Pablo, que era el hacedor, que es Neville, que es la imagen del Espíritu Santo, lo asió con afecto en un acto de amor, todo esto en el espíritu, y entonces el muchacho fue resucitado. Así que Eutico es el vidente de David. Está todo oculto aquí en esta historia.

Hay aún una revelación más que Pablo tiene de sí mismo. En la primera carta a los Corintios, capítulo 4, versículo 14, hace esta afirmación: «Aunque tengáis muchos instructores en Cristo, no tenéis sino un padre. A través de Cristo Jesús os he engendrado por el evangelio». Permítanme decirlo de nuevo: «Aunque tengáis muchos instructores en Cristo, no obstante tenéis un solo padre; yo os he engendrado por el evangelio». Pablo está hablando de sí mismo: se está revelando como el padre, lo cual no es sorprendente, ya que la palabra Pablo significa «hacedor» en hebreo.

La palabra que es la revelación, y no estoy vendiendo nada nuevo, porque oí decir esto a Neville, pero no entendí la plena implicación en el momento, el núcleo completo del significado está contenido en la palabra «engendrado». Esa palabra «engendrado» en griego significa procrear, un acto

de amor. Así que aquí de nuevo Pablo te está diciendo que él es el novio celestial, que él es el impregnador celestial para el alma, y el alma es una virgen.

Ven aquí de nuevo la sombra de lo celestial: todo aquí en la tierra es la sombra de lo celestial, de lo real, del significado real. Así que el alma aquí es una virgen hasta que el alma tiene unión con el novio celestial, y mi parte hoy es identificar la imagen de este novio celestial como el hombre que conocíamos como Neville. Ven, esta imagen estaba sellada dentro de las profundidades de tu ser antes incluso de que vinieras a este mundo. De lo contrario, como dice Blake, seguirías cayendo más profundo, más profundo, cayendo, cayendo. La verdad tiene límites, el error no. Y así, éste es el medio por el cual vas a partir de este mundo. Éste es el medio por el cual vas a tener la promesa.

En las imágenes de las antiguas escuelas de misterios estaba contenida esta historia, no lo que os conté sobre Neville, sino la esencia de esta historia: que el Dios, ése eres tú, YO SOY, el Dios, descendió para dar su naturaleza superior a estos seres animales. Yo soy un animal, miradme, la naturaleza animal. No obstante, estos animales debían ser elevados al estatus de la divinidad alimentándose de esta naturaleza superior, y era tipificada como pan. De aquí viene la Sagrada Comunión: alimentaos de mi pan.

La única manera en que puedes asimilar el alimento es tritularlo en pedazos, de lo contrario tu cuerpo no puede asimilar. Así que esta naturaleza superior fue triturada en pedazos. Neville nos dijo que ésta es la historia del hombre fragmentado, el hombre triturado: vinimos a este mundo, caímos como un solo hombre y nos fragmentamos.

Ésta es la historia de la caída. La palabra para «caer» en hebreo es *nefal*, otro juego de palabras con Neville. Dondequiera que mires en las Escrituras, es la novela de Neville. Él nos dijo que la sangre es la conciencia. Así que comes el pan de la naturaleza superior y bebes la sangre, y Pablo reclamó comprensión absoluta de la Cena del Señor.

En la primera carta a los Corintios, capítulo 11, discute la Cena del Señor; dice: «Yo recibí del Señor mismo» y dice: «El Señor dijo: tomad, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido». Después de la cena dijo: «Tomad la copa, ésta es mi sangre que por vosotros es derramada». El pan, la sangre y el vino derramados para dar vida a la naturaleza animal aquí en este mundo del bosque.

Después de que Pablo cuenta eso, dice: «Cuando venga, lo pondré todo en orden». Mi comprensión de esto es: «Veré que todo se enderece», y también: «Lo explicaré todo». Y la última nota de Neville, que descubrí unos días después de su partida, o como la señora Goddard solía decir, su ascensión, decía: «Ésta es mi verdadera experiencia de la Última Cena. Judas traicionó el secreto mesiánico». Así que Neville reclamó comprensión absoluta de la Cena del Señor, de la Última Cena, porque sabía

que había venido aquí a alimentar con la palabra espiritual a todos los que estamos atrapados aquí en este mundo de Egipto y en este mundo de Babilonia.

Ahora bien, ¿hay alguna pregunta? He hablado casi 45 minutos. ¿Sí, Harry?

Harry: Neville sí dijo que el Antiguo Testamento predijo lo que iba a tener lugar, el Nuevo Testamento contó lo que tuvo lugar, y él vino a decir cómo tuvo lugar.

Frank Carter: Sí. *Sol* en hebreo significa «preguntado», pasado de preguntar. Creo que lo usé una vez como «preguntando», porque sonaba más claro, pero significa «preguntado» en el sentido de buscar, porque era un judío, un judío zelote, y estaba buscando. Luego tuvo la gran experiencia del Señor resucitado en el camino a Damasco; ahí es donde descubrió a Jesús YO SOY, y después de eso su nombre fue cambiado a Pablo, porque cuando entendió que él era el YO SOY, entonces supo que era el hacedor. Así que el animal había sido transformado en Dios. Dios el Padre.

Harry: ¿Has contado sobre la caída?

Frank Carter: Sí.

Harry: Acabas de iluminarte detrás de ti tan hermosamente que incluso se extendió hasta aquí.

Frank Carter: Sí, ardiendo. Gracias por decírmelo.

Harry: Y luego se apartó de ti.

Estas visiones eternas, estas escenas eternas, están selladas dentro de tu propio ser.

Viniste a este mundo a través de un acto de amor: así son creados nuestros cuerpos, a través de actos de amor.

Conferencia 11

Las Escrituras, Neville y tú. Ya he explicado que la Escritura, naturalmente, es un libro que existe en el mundo, en el espacio y en el tiempo; lo llamamos la Biblia. Pero ese libro es realmente el registro del ser que tú realmente eres. Estas visiones eternas, estas escenas eternas, están selladas dentro de tu propio ser.

En mi segunda conferencia, una señora, que está aquí hoy, tuvo una visión mientras yo hablaba. Me dijo que sentía que era una adumbración y quería que yo lo comentara. Tuvo la visión no una sino dos veces. La razón por la que estaba tan emocionado de que ella tuviera esta visión es que las profundidades de su alma, de su ser, estaban proyectando en la pantalla del espacio esta visión eterna de la cual yo hablaba en ese mismo momento. Como les dije cuando comencé esta obra, realmente

no podía estar seguro de si estaba interpretando bien o no. Y aquí, mientras yo hablaba, las profundidades de su ser tuvieron esta visión.

La visión era de Neville, y esto fue especialmente edificante para mí, porque mi mensaje es sobre un hombre llamado Neville que estuvo en la historia. Después de su partida quedó claro que este hombre nos revelaría el secreto de la promesa, es decir, que David es tu hijo eterno. Este hombre que revela ese secreto, en la historia, tiene su nombre oculto en las Escrituras mismas, porque el nombre Neville aparece en forma de juego de palabras en la lengua hebrea como la palabra *nbl* (naval), y *naval* en hebreo significa odre, que es nuestra condición. Eres un odre. Cuando miras el cuerpo humano, estás mirando el medio por el cual YO SOY está en el mundo. Saben que ésta era la enseñanza de Neville: que sólo hay un ser en el mundo, su nombre es YO SOY para siempre; ésa es vuestra naturaleza eterna. Pero mientras estáis aquí, lleváis puestas estas vestiduras de piel, y el nombre para esa vestidura, el nombre oculto para ella, es *naval*, y ése era su nombre.

La semana pasada hablé del libro. El libro que está tanto en tiempo y espacio como del libro que eres tú. Piénsenlo así: la Biblia es la novela de Dios. Oyen lo cerca que está la palabra «novela» del nombre Neville. Podrían ir más lejos y decir que la Biblia es la novela de Neville. El autor escribió esta historia.

Pablo, a todos los efectos, fue el fundador de la religión cristiana. Si no hubiera injertado en el movimiento cristiano la sustancia de las escuelas de misterios, esa religión no habría durado una generación. Se habría extinguido. No hay registro de Pablo en el mundo antiguo. La única manera en que conocemos a Pablo es que leemos sus palabras en la página. Sólo el Altísimo puede leer la palabra, y ése eres tú, porque cuando miras las marcas en la página, lees las palabras, las imágenes se forman en tu mente, y entonces estás en la eternidad. Porque la mente es la eternidad misma, la imaginación humana es la eternidad, y sin embargo la eternidad está contenida en este libro, esta novela. Pablo es el que explica todos los misterios. En realidad no los explica: los expone.

¿Quién es Pablo? Admiten que no saben lo que significa el nombre Pablo. Pablo en hebreo significa «hacedor». Tu hacedor es tu marido. Es también realmente el nombre de una parte del verbo hebreo en sí. Así que aquí está Pablo, el hacedor, que está explicando, exponiendo estos misterios de Cristo y de la religión.

La semana pasada hablé de Moisés guiando a los hijos de Israel fuera de Egipto. Saben que Egipto es su propio cuerpo. Mientras Moisés los guiaba, Dios se les apareció en forma de nube. Cuando Pablo escribe estas palabras, está escribiendo en lengua griega. Cuando les dice que Dios apareció en forma de nube, está diciendo que Dios apareció en la forma *nephele*. Pueden oír que esto, de nuevo, es un juego de palabras con el nombre Neville. En inglés no decimos *I have to go*, decimos *I haf to go*:

tienes la V que se convierte en el sonido F. En otro lugar, al comienzo de los Hechos, cuando el personaje central llamado Jesús está ascendiendo al cielo, sus discípulos están de pie observando la ascensión, y luego se nos dice que una nube lo recibió de su vista, e inmediatamente aparecieron dos hombres a su lado y dijeron: «¿Por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús vendrá del mismo modo que le habéis visto ir». ¿Cómo se fue? Una nube lo recibió de su vista, una *nephele* lo recibió de su vista.

De nuevo, en el libro del Apocalipsis, al comienzo mismo del capítulo 10, se nos dice: «Un ángel descendió del cielo, envuelto en una nube». Saben que un ángel es un mensajero. Un mensajero ha venido en la función de embajador para entregar un mensaje. Este ángel desciende, vestido como una *nephele*, entrega su mensaje, y este ángel tiene un libro en su mano, y le dice al que tiene la visión que tome el libro y lo coma; será como miel en su boca, pero será amargo en su vientre.

En otro lugar del Antiguo Testamento se nos dice que comamos el libro. En este nivel literal sería simple disparate, así que obviamente el mensaje es espiritual. En el desierto, cuando Moisés guiaba a los hijos, apareció el maná y se alimentaron del maná. Pablo nos dijo que este maná era alimento espiritual. En otras palabras, era la palabra de Dios, y ése era el tema de Neville: siempre estaba predicando la palabra de Dios. Escuchen la descripción del maná. Recuerden: ésta es una parábola. La historia nunca tuvo lugar en la Tierra, pero tiene lugar en la eternidad cuando lees las palabras y cuando reúnes las pistas que ponen todo en su lugar.

El maná se describe como semejante a una semilla de cilantro, blanco. La palabra «cilantro» en la lengua hebrea es *gad*. Se escribe G-A-D, pero se pronuncia «god». Aquí hay un juego con nuestra palabra inglesa *God*. Esa palabra *gad*, que significa cilantro, viene de la palabra hebrea *gaddad*. Saben que el apellido de Neville era Goddard, pero los ingleses no dicen «Goddard», dicen «Goddad»: Neville Goddad. Aquí, oculto en las palabras mismas, está el nombre del hombre que vino a la historia y entregó su mensaje. Si eso no fuera suficiente, la semilla de cilantro se describe como blanca. La palabra para «blanco» en hebreo es *lavan*, y *lavan* leído al revés, en nuestra costumbre de leer de derecha a izquierda, es *naval*.

Así que aquí, en la descripción del maná, están el primer y el último nombre de este hombre que salió de la historia, y su mensaje era: «Todo es sobre ustedes». Es una parábola. Ustedes escribieron el libro. Son los Elohim aquí en estas vestiduras de carne, en estos *naval*. Son realmente llamados por su nombre. Como dije, el nombre Pablo mismo significa «hacedor», lo que muestra que el hacedor, el Altísimo, escribió la historia. Cuando les dice todas las cosas sobre sí mismo, en un lugar dice: «Me he hecho un necio». La palabra para «necio» es *naval*, así que les está diciendo que se hizo Neville, *naval*. En otro lugar dice: «Yo, Pablo, prisionero de Jesucristo». Esa palabra «prisionero» en hebreo es *asir*, y viene de la palabra hebrea *asar*, y Assar es el antiguo dios egipcio de los muer-

tos. Como les dije antes en la conferencia, Pablo tomó las antiguas enseñanzas secretas de las escuelas de misterios; estas enseñanzas tenían miles y miles de años. Tomó estas enseñanzas y las enterró en sus cartas, de modo que no pudieran ser vistas hasta que el que viniera a la historia activara la historia, por así decirlo.

Así que Pablo les está diciendo que él es Assar, y la historia de Assar es que fue resucitado de entre los muertos, y éste es el gran mensaje de Neville: que fue resucitado de entre los muertos al ver a su hijo David.

Hubo dos cautividades. Una fue en Egipto; no hay registro de que el pueblo hebreo haya estado allí. No obstante, se nos dice que salieron de Egipto. Fueron guiados por este hombre Moisés; tienen esa experiencia de ser alimentados por el maná, que es nuestra experiencia. Es una parábola para nosotros, pero no hay registro de esa cautividad. Hay otra cautividad del pueblo hebreo: se conoce como la cautividad babilónica. Fueron llevados realmente a Babilonia, y allí permanecieron hasta que Ciro, el rey de Persia, decretó que el pueblo debía ser liberado y volver a Jerusalén y construir el templo.

No estoy hablando de historia ahora. Ésta es una parábola, porque ésa es su condición, ésa es mi condición. Una cautividad es la cautividad del cuerpo, ser un prisionero aquí en este cuerpo. La otra cautividad es la cautividad babilónica, que es ser un prisionero de la confusión, porque *babel* en hebreo significa confusión. Sólo tienen que mirar alrededor del mundo hoy y ven confusión masiva. Si alguna vez hubo necesidad de ser liberado de una cautividad, de la confusión, es hoy.

Cuando los hijos de Israel son liberados para salir de Babilonia y volver a Jerusalén, su líder es Esdras, y Esdras viene de la palabra hebrea *asar*. Por todos lados donde mires en las Escrituras este misterio de Assar, el antiguo dios de los muertos, la antigua historia de las escuelas de misterios, está enterrado. Esdras es su líder. En el camino hay mucha conversación sobre llevar tesoros al templo. La palabra para «tesoro» en hebreo es *otzar*. Oyen otro juego de palabras con Assar. Cuando llegan a Jerusalén, comienza la construcción del templo, y el pueblo se reúne, ésta es la parte que me encanta, porque es nuestro cuento. El pueblo se reúne ante la puerta del agua (*Watergate*). No puede haber nadie aquí que no haya oído de Watergate. En una parábola, aquí está el pueblo, en el tiempo y en el espacio, ante la puerta del agua. En otras palabras, un acontecimiento que es muy prominente en nuestro mundo, en nuestra experiencia. Se reúnen ante la puerta del agua, y Esdras, que es realmente Assar, el que ha resucitado de entre los muertos, Esdras les lee del libro y revela el significado del libro.

Ven cuán literalmente verdadero es esto para la imaginación humana, porque esto es exactamente lo que sucedió en nuestra experiencia con Neville. Vino, nos dijo que había sido resucitado de entre los

muerdos. Antes de eso, enseñó durante años que el imaginar crea la realidad, mostrando que la imaginación humana es realmente el Altísimo, y que pueden tener cualquier cosa en este mundo que quieran, simplemente imaginándola. Luego tuvo esta experiencia de la promesa, y comenzó a contarla porque sintió que éste era el mensaje que realmente había sido enviado a entregar. Cuando Esdras está leyendo al pueblo del libro, da el entendimiento a la palabra, de modo que comprenden el significado del libro, y entonces recuerdan la ley de Moisés y comprenden cómo interpretarla.

Pablo, como dije antes, revela que él es tanto *naval*, el alimento, el odre, como Assar, el que cumple esta antigua religión del misterio de ser resucitado. Su mensaje lo llamó consistentemente «el evangelio de Cristo». Fue el primero en usar la palabra «evangelio». Es un poco confuso, porque en la Biblia, en el Nuevo Testamento, primero tienen los cuatro evangelios, luego el libro de los Hechos, y luego la serie de cartas, escritas supuestamente a las iglesias, pero están escritas para ti, el lector, dándote información sobre este misterio.

Esa palabra «evangelio» fue tomada del término hebreo «buenas nuevas», porque estaban anunciando las buenas nuevas de Cristo. Ese misterio estaba oculto desde los siglos hasta que Neville vino al mundo y lo reveló. Ese evangelio de Cristo es que tú eres el padre eterno, y que cuando ves a tu hijo eterno, David, has despertado de este sueño, de este mundo de la rueda, y estás listo para volver a la eternidad. Esa palabra «evangelio» se toma de la palabra hebrea *basar*. Pueden oír otro juego con Assar, pero esta vez hay una B delante. Lo que lo hace concluyente es que esta palabra tiene dos significados: significa tanto «buenas nuevas» como «carne». Aquí volvemos al núcleo del misterio, la palabra hecha carne, y esta palabra hebrea *basar* significa carne, y ése es el evangelio.

En una de sus conferencias del último año, Neville contó que Ciro es realmente David. Hizo esa afirmación: que este rey Ciro es David, porque en Isaías capítulo 45 tenemos estas palabras del Señor: «Ciro es mi pastor». Luego: «Así dice el Señor a su ungido, a Ciro». Saben que la calificación para el Mesías, para el Cristo, es haber sido ungido, y David era el ungido, el Mesías. Aquí de nuevo, en una parábola: esta liberación del cautiverio en Babilonia fue activada por Ciro, por el ungido. No puedes salir de Babilonia hasta que ves a tu hijo David. Todo es sobre ti, sin embargo oculto como misterio.

Permítanme compartir una experiencia que tuve. En 1973, a finales del verano o principios del otoño, una noche estaba dando cuerda a un reloj que tenía, mi madre me lo dio, es un reloj antiguo. Pensé que estaba siendo muy cuidadoso, y al darle cuerda, el resorte cedió y se detuvo en las diez, la hora de las diez. Esa noche, en visión, en sueño, Neville se me apareció dando una conferencia. Estaba en un grupo como éste; yo estaba en el ejército, y dijo: «Diez, y ahora deben saltar, y diez, y ahora Betania, y ahora deben saltar». Lo hizo una y otra vez, diciendo esas palabras «diez» y aquellas palabras «Betania». Cuando me levanté por la mañana, fui a la concordancia que uso. Él nos dijo

muy definitivamente en sus conferencias que no puedes entender las Escrituras si no usas una concordancia: debes usar la concordancia para descubrir lo que significan estas palabras.

Así que busqué «diez», y en aquel punto no había oído la historia de las antiguas escuelas de misterios sobre Osiris o, como se le conoce en egipcio, Assar; no había oído ese nombre. Busqué «Betania», pero no llegué a ningún lado, porque está definida como «casa de dátiles». *Beth* significa casa, otra palabra para «dátiles»; pero no llegué a ningún lado, porque la palabra «dátil» no aparece en las Escrituras. La única vez que usaban la palabra «dátil» en la concordancia era para definir esta palabra, pero la palabra «dátil» misma no aparece en las Escrituras. Luego, sólo unos días después, estaba hablando con una amiga, y mencionó algún libro y mencionó la mitología egipcia, y dije: «Algo me dice que debo leer estos libros».

Dijo: «Bien», así que me los prestó. Casi inmediatamente, cuando saqué el libro, descubrí la historia de la resurrección de Lázaro, que aparece en el evangelio de Juan. Aquí de nuevo, en las Escrituras mismas, hay una forma oculta de esta antigua historia de las escuelas de misterios. En la historia, Assar yace en forma de momia en una cueva, y su hijo Horus va a la montaña, a la cueva, le llama y dice: «El Assar, sal afuera», y El Assar se levantó de entre los muertos y salió. Con el tiempo, El Assar tomó la forma El Osiris, y finalmente se volvió Lázaro, que era el resucitado por el personaje Jesús en el evangelio.

En el sarcófago, en la representación de este antiguo misterio, estaban inscritas las letras K-R-S-T. Krst: de ahí viene la palabra Cristo, del antiguo ritual egipcio de resurrección, y luego pasó a la lengua griega. Así pues, cuando Pablo está hablando del misterio de Cristo y del evangelio de Cristo, sin duda era miembro de las escuelas de misterios y comprendía estos misterios. Cuando dijo «el evangelio de Cristo», estaba diciendo *basar*, que es un juego con Assar, de Cristo, y *basar* significa carne. Eso es lo que aquellas cuatro letras significaban en egipcio: el encarnado, el que está en carne. Como dije antes, esto suena como una historia ridícula, escandalosa, pero deben recordar que ésta es la terminología de la mente que construyó la Gran Pirámide, una mente asombrosa. Ésta era su manera de tomar el misterio de la encarnación y presentarlo de una forma vívida para que dejara una impresión indeleble en la mente.

Resumiendo: tenemos la palabra *nephele*, que significa «nube», que es también un juego con el nombre del hombre que nos reveló este misterio, porque si no hubiera venido y contado su historia, ninguno de nosotros estaría aquí hoy; no lo habríamos descubierto por nosotros mismos. Éste era otro misterio de las Escrituras: que las Escrituras serían hechas literalmente verdaderas como una experiencia de la imaginación humana. Ustedes son también la nube. Robert Blake (William Blake), en su poema *El niño perdido (El pequeño niño negro)*, habla de la nube de la carne. Eso somos nosotros: la nube de carne aquí en este mundo. Piénsenlo también así: en este mundo no hay nada

que sea una imagen tan perfecta para la imaginación como la nube. La nube puede asumir cualquier forma, y es un ejercicio perfecto para la imaginación observar estas grandes nubes hinchadas en lo alto en maravillosos días de verano y ver las formas, los animales, las personas. Ejercicio perfecto para la imaginación.

Las Escrituras serían hechas literalmente verdaderas como una experiencia de la imaginación humana.

Cuando miras el cuerpo humano, estás mirando el medio por el cual YO SOY está en el mundo.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.